

Equipo de Reflexión Teológico – Pastoral Sinodal – ERS
I Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires

*Caminamos juntos en el Espíritu
para renovar la misión en Buenos Aires*

DOCUMENTO DE TRABAJO

para la I Asamblea Sinodal de la
Arquidiócesis de Buenos Aires



Arzobispado de
Buenos Aires

Buenos Aires | 2021

ÍNDICE

Introducción

El instrumento de trabajo para la asamblea sinodal	4
1.El Sínodo en el contexto histórico del bienio 2020-2021.....	4
2.El proceso sinodal de escucha, diálogo y reflexión.....	7
3.Los variados aportes al Documento Preliminar.....	9
4.El Documento de Trabajo para la Asamblea Sinodal.....	11

Capítulo 1

Caminamos juntos con María para renovar la misión	16
1. Caminar juntos en el Espíritu Santo para renovar la misión.....	16
2. Renovar la misión en y desde el corazón de Buenos Aires.....	19
3. El encuentro gozoso entre María e Isabel: Lc 1,39-56.....	25
4.Un icono para ir al encuentro, dejarse evangelizar y evangelizar.....	30

Capítulo 2

Caminamos juntos en el amor con los sufrientes y los más pobres buscando la justicia	36
1. Llenos del Espíritu vamos sin demora al encuentro con los necesitados	37
En los caminos urbanos hay hermanos que nos necesitan con urgencia...	40
2. Con alegría proclamamos la salvación de Dios que dignifica la vida.....	42
Llamados a tender puentes solidarios para la inclusión y el desarrollo local, integral y sostenible.....	43
3. Propuestas para permanecer creativamente en el servicio compartido y en la búsqueda del bien común	46

Capítulo 3

Caminamos juntos en el anuncio testimonial del Evangelio.....	51
1. El encuentro con Cristo nos impulsa a anunciar	51
2. ¡Ábrenos el oído para escuchar y suelta nuestra lengua para anunciarte! ...	53
El kerygma, lo que no podemos callar	53
La transmisión de la fe en los nuevos escenarios culturales	55
Iglesia porteña evangelizadora, en diálogo abierto a todos	59
3. La Iglesia porteña evangelizada, testigo del encuentro con Cristo.....	60
4.Propuestas para animar a todos los bautizados a comunicar creativamente la fe en los nuevos escenarios culturales	62

Capítulo 4

Caminamos juntos para que la vida en

Buenos Aires sea celebración y fiesta de la fe65

1. La fe se hace celebración gozosa en la liturgia66
 Comunión, fiesta y belleza 67
 El tesoro de la piedad popular69
2. Una liturgia sacramental viva centrada la Eucaristía71
3. Espiritualidad para el encuentro en el espacio humano de la ciudad.....74
4. Propuestas para que en nuestras celebraciones acojamos el don de la
 alegría de la fe y profundicemos el encuentro fraterno..... 78

Capítulo 5

Caminamos juntos en el Espíritu para crecer

en la comunión sinodal en nuestra ciudad82

1. Llamados por el Espíritu a caminar juntos y amarnos en comunión.....83
2. Invitados a discernir juntos las maravillas
 de Dios en la Iglesia y en la ciudad88
3. Ser dóciles al Espíritu para transitar caminos
 de conversión pastoral y misionera91
4. Propuestas para promover nuevas estructuras sinodales arquidiocesanas
 al servicio de la misión evangelizadora y la fraternidad ciudadana.....93

Conclusión.....97

Caminar juntos en el Espíritu bajo la dulce mirada de María.

Oración a Nuestra Señora de la Visitación para ser servidores de los demás como María.

Anexo.....99

Relato breve del proceso participativo de respuestas
y aportes al Documento Preliminar para el I Sínodo

INTRODUCCIÓN

El instrumento de trabajo para la asamblea sinodal

1. El Sínodo en el contexto histórico del bienio 2020-2021

1. *Estamos recorriendo otra etapa del camino del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017-2021.* Nuestra Iglesia local, que en 2020 cumplió 400 años de historia, ha dado pasos para afianzar el estilo sinodal y se prepara a celebrar la Asamblea sinodal. En la Carta Pastoral de convocatoria al Sínodo el Arzobispo manifestó su deseo de que “renovemos nuestra vocación apostólica, para que la misión se convierta en pasión entusiasta y nuestra Arquidiócesis asuma el modo de ser sinodal, para llevar a Cristo a todos los habitantes de nuestra querida ciudad”.¹ En este proceso experimentamos que el Pueblo de Dios es el sujeto de la comunión sinodal y buscamos un nuevo modo de ser y de actuar para seguir juntos “el Camino del Señor” (Hch 18,25). Este proceso comprende las etapas de preparación, celebración y actuación de la Asamblea, que es “el órgano superior e institucional de los debates, deliberaciones y acuerdos del Sínodo Arquidiocesano”.²

2. *En 2020* la irrupción de la pandemia y la extensión de la cuarentena modificaron el proceso sinodal inserto en la *celebración del IV Centenario*. El Año Jubilar comprendía la Asamblea sinodal, la Misión porteña y la Fiesta jubilar.³ Durante el año pasado se

¹ CARDENAL M. A. POLI, *Carta Pastoral con motivo del inicio del I Sínodo de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017-2020*, Arzobispado de Buenos Aires, 2017, 36. Se cita POLI, *Carta Pastoral* y número.

² I SÍNODO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES, *Reglamento de la Asamblea Sinodal*, Buenos Aires, 2020, Art. 3.

³ Cf. MONS. E. EGUÍA, “En Camino... 34º. reunión del Equipo de Animación Sinodal – EAS”, *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires* 600 (2020) 29-30.

siguió estimulando la motivación sinodal y se trató de discernir el momento oportuno para celebrar la Asamblea. La prolongación de la pandemia en sus distintas variantes y la lentitud del plan de vacunación por falta de vacunas llevó a posponer los tiempos una y otra vez. En un contexto económico-social agravado se agudizó un proceso de empobrecimiento de los hogares y, en particular, de la población de niños, adolescentes y jóvenes, como se muestra en el capítulo segundo. Durante este tiempo la Iglesia porteña vive su proceso sinodal en sintonía con toda la Iglesia en el país y el mundo. Asume la tragedia social, avanza en la comunión a través del servicio, promueve la intercesión de la oración, va aprendiendo a evangelizar en tiempos del Covid-19. Muchos templos estuvieron cerrados durante un tiempo, pero la Iglesia siguió abierta por muchos canales presenciales y virtuales. Muchas comunidades actúan, a nivel simbólico y efectivo, como verdaderos “hospitales de campaña” que procuran aliviar las heridas con misericordia.⁴ Esta etapa, que se ha prolongado hasta el presente, se puede condensar en una de las frases de nuestra oración: *aprender a detenernos y ser compasivos ante toda miseria humana.*

3. La mayoría de las comunidades de los credos y de los grupos solidarios porteños respondieron de inmediato colaborando con instituciones estatales y sociales para articular procesos solidarios. Dentro de los estrechos márgenes fijados por las políticas sanitarias las parroquias se organizan para atender a los pobres y asistir a los enfermos. Hay ingenio, creatividad y sacrificio para mantener en el tiempo el servicio de comidas, la celebración de la Misa y de la oración por medios digitales, las visitas a las casas para acompañar a los ancianos y vulnerables. La solidaridad de tantos católicos y ciudadanos anónimos permite sostener el considerable aumento de familias que se acercan por primera vez a los comedores y merenderos. La iniciativa del Centro de Investigación y Acción Social – CIAS para conseguir un millón de cajas “Seamos Uno”

⁴ Cf. MONS. E. GIOBANDO, SJ, “El Sínodo arquidiocesano en tiempo de pandemia”, *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires* 601 (2020), 171.

colaboró a aliviar la demanda que desbordaba. Al mismo tiempo no se descuidaron las noches de la caridad en espacios públicos llevando comida y viandas. Unas quince parroquias se convirtieron en vacunatorios y dos en salitas para donar sangre.

4. En la Encíclica sobre la fraternidad humana y la amistad social *Fratelli Tutti* el Papa Francisco presenta las sombras de un mundo cerrado agravadas por la pandemia, la cual deja al descubierto desigualdades profundas y falsas seguridades. Muestra que Dios sigue derramando semillas de bondad en la humanidad y que muchas personas se entregan al servicio de otras.⁵ En el libro *Soñemos juntos* se refiere al “paro” que obliga el Covid, recuerda situaciones bíblicas que nos orientan, muestra que la pandemia aceleró el cambio de época, anima la esperanza de que hay vida después del Covid, y nos invita a hacer de la crisis una oportunidad para salir mejores.⁶ Por cierto, la pandemia detuvo los planes que teníamos, retrasó el desarrollo del camino sinodal y nos desafió a hallar nuevos cauces pastorales. La Asamblea debe asumir lo vivido en este tiempo y proyectarse hacia la post-pandemia. Como compartimos la incertidumbre, debemos aprender de san José a ser hermanos y padres en la acogida.

5. En medio de esta realidad histórica, en 2021 se están generando nuevos procesos sinodales. En el seno de la Iglesia latinoamericana estamos participando del tiempo de escucha para preparar la primera Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, que se realizará en el mes de noviembre con el tema *Todos somos discípulos misioneros en salida*. En la comunión de la Iglesia universal participaremos del inicio del proceso orientado a la realización de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos cuyo tema es *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y*

⁵ Cf. FRANCISCO, Encíclica *Fratelli tutti* 7, 32-36, 54, 168.

⁶ Cf. FRANCISCO, *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor. Conversaciones con Austen Ivereigh*, Buenos Aires, Penguin Random House, 2020, 1-50. Se cita FRANCISCO, *Soñemos juntos*.

misión. Esta Asamblea se celebrará en 2023 y en el próximo mes de octubre comenzará su etapa de preparación, consulta y escucha que seguirá tres fases: local y nacional, regional y continental, mundial. La Arquidiócesis está pensando la forma de ensamblar nuestra Asamblea en la trama de este Sínodo sobre la sinodalidad.⁷

6. En la Pascua de 2020 el *Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral Sinodal* (ERS) entregó a nuestro Pastor el borrador de este *Documento de Trabajo* (DT). El 4 de junio de 2021, cuando el Consejo Episcopal avanzó en planificar un itinerario orientado a celebrar la Asamblea, el Arzobispo nos entregó sus aportes y los de los Obispos auxiliares. Esto llevó a rehacer y actualizar aquel texto. Antes de presentarlo queremos recordar el proceso de consulta y escucha previo que hemos recogido.

2. El proceso sinodal de escucha, diálogo y reflexión

7. Desde el inicio del proceso la orientación de los Pastores y el servicio del *Equipo de Animación Sinodal* (EAS) ayudaron a recorrer el camino sinodal procurando escuchar la Palabra de Dios y discernir lo que el Espíritu de Dios dice a la Iglesia porteña. Así avanzamos en un itinerario participativo y fomentamos la vivencia de una espiritualidad de comunión sinodal. Los aportes a los distintos procesos de escucha, llegados hasta marzo de 2019, fueron recogidos, registrados, tabulados. Luego fueron resumidos por el *Equipo de Reflexión* en el documento titulado *Devolución del proceso sinodal de escucha 2017-2019. “A la escucha de la Palabra de tu Hijo y escuchándonos entre nosotros”*. Ese texto, dado en junio de 2019, está desde entonces disponible para su lectura en el sitio sinodal y fue publicado por escrito,⁸ pero no fue suficientemente

⁷ Cf. MONS. E. EGUÍA, “La sinodalidad como ‘el camino que Dios espera para la Iglesia del tercer milenio’”. Desde Roma, América Latina / El Caribe y Buenos Aires”, *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires* 606 (2021) 163-167.

⁸ Cf. EQUIPO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL SINODAL, *Devolución del proceso de escucha sinodal 2017-2019. A la escucha de la Palabra de Dios y escuchándonos*

conocido como medio de devolución y síntesis. Su lectura ayuda a ver la fidelidad a las consultas y comprender el Documento posterior.

8. Con esas bases el ERS preparó el *Documento Preliminar para el Sínodo* (DPr). El tema se expresó en su título: *Jesús, Buena Noticia, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires*.⁹ La finalidad se manifestó en el subtítulo: *para reflexionar, dialogar y aportar en camino a la Asamblea Sinodal*. El texto generó otra etapa de diálogo para hacer propuestas por parte de los miembros del Pueblo de Dios, en especial de los que participan habitualmente en comunidades y ámbitos de interés pastoral. Fue una guía para la conversación en la Iglesia local, ayudada por los subsidios que preparó el EAS.

9. El Documento Preliminar se estructuró en cuatro partes conforme con un orden pastoral.

La I^a parte fundamentó el proceso de conversión sinodal que vive la Iglesia de Buenos Aires.

La II^a presentó el encuentro de Jesús con Bartimeo como un icono evangélico de la misión de Jesús que ayudaba a iluminar la realidad porteña, la Iglesia en Buenos Aires y nuestro caminar sinodal.

La III^a, contempló a Jesús evangelizador y desarrolló quince convergencias pastorales tomadas de la *Devolución* de la escucha siguiendo los cinco misterios luminosos del Rosario (tres por misterio).

La IV^a parte convocó a discernir juntos con la ayuda de un *cuestionario* de veinticuatro preguntas contextualizadas y ordenadas temáticamente en cuatro núcleos (seis por tema): espiritualidad de comunión sinodal, testimonio y palabra, espiritualidad y liturgia, servicio y solidaridad.

entre nosotros, Buenos Aires, 2019. Se cita ERS, *Devolución*.

⁹ Cf. EQUIPO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL SINODAL, *Jesús, Buena Noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires. Documento preliminar*, Buenos Aires, 2019. Se cita ERS, *Jesús, Buena Noticia*.

3. Los variados aportes al Documento Preliminar

10. La invitación al discernimiento comunitario generó *un proceso participativo entusiasta* realizado mediante muchas reuniones o jornadas en parroquias, decanatos, vicarías, movimientos, institutos, ámbitos de interés y grupos de servicio. Muchas personas y comunidades de nuestra Iglesia particular se reunieron a rezar y dialogar, reflexionaron sobre realidades de la evangelización, elaboraron y escribieron aportes para seguir caminando juntos. Algunos aportaron a grandes temas del texto; otros respondieron a preguntas del cuestionario de la IV parte; siempre indicaron las preguntas o los párrafos referidos. Asumiendo la propuesta de hacer una reflexión orante y una oración reflexiva, los encuentros tuvieron distintos formatos. Incluyeron: lectura de la Palabra de Dios, instancias de oración, análisis de números del DPr, reflexión grupal, escucha de sugerencias, profundización de temas, respuestas a preguntas, elaboración de propuestas. Algunos incluyeron la celebración de la Eucaristía.

11. *Se recibieron 216 documentos con innumerables aportes en respuestas, comentarios, propuestas.* El ERS elaboró una narración sintética de este amplio proceso participativo para hacer una devolución agradecida a todos los que compartieron con amor el tiempo, el discernimiento y el trabajo. Este relato breve, que se puede leer en el sitio Sínodo, se presenta como *Anexo I* a este Documento. Comunica, con testimonios y datos, el clima espiritual, comunitario y reflexivo en el cual se gestaron las contribuciones al DPr, porque el camino sinodal se recorre antes, durante y después de la Asamblea.¹⁰

12. Recibimos una gran variedad de aportes. Algunas parroquias trabajaron con fichas preparadas para volcar las respuestas a las preguntas de la IV Parte. El Clero, la Vida Consagrada y el

¹⁰ Cf. EQUIPO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL SINODAL, *Breve relato del proceso participativo de elaboración de aportes al Documento Preliminar para el I Sínodo*, Buenos Aires, 2020. Se cita ERS, *Breve relato*.

Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y Nuevas comunidades - DEMEC encauzaron el diálogo por espacios de participación sinodal –EPASI– estableciendo correspondencias con párrafos del Documento. Otros grupos o personas hicieron comentarios o formularon respuestas a las preguntas.

Algunas *Actas* describen el encuentro y sus materiales, oraciones y conclusiones; otras incluyen la nómina de los miembros del grupo y la crónica de los aportes; otras dan cuenta de vivencias personales y experiencias comunitarias; otras comienzan con reflexiones fundamentadas en citas bíblicas y documentos de la Iglesia; otras hacen sugerencias para reelaborar párrafos del DPR. Los aportes reflejan los carismas, las peculiaridades espirituales y las actividades pastorales de los sujetos emisores.

13. Según la procedencia, se pueden organizar y contar los aportes en tres grandes grupos.

a) *Estados eclesiales*. Del Presbiterio proceden el Informe del Encuentro sobre los espacios de participación sinodal - EPASI, uno de sacerdotes de Santuarios, uno de decanos de Devoto y seis aportes individuales. De la Vida Consagrada se recibió un Informe de los representantes de treinta y siete institutos que participaron en la Jornada y aportes de comunidades. Del DEMEC se recibieron treinta y seis documentos: veintiún actas de grupos sobre los EPASI e informes de movimientos.

b) *Espacios pastorales*. De *Educación*: un documento de la Vicaría de Educación, tres de colegios -uno de congregación y dos parroquiales-, comentarios de movimientos e individuos, un informe de la Universidad del Salvador con aportes de estudiantes. De *Caridad*: Cáritas Buenos Aires envió un informe sobre sus encuentros sinodales y aportes a los números sobre Servicio – Solidaridad. De *Pastoral de Villas*: el acta de la asamblea sinodal hecha con noventa personas de varias comunidades y del Hogar de Cristo, con sugerencias para la Misión Bautismal y los núcleos del capítulo IV.

c) *Vicarías zonales*. Hubo aportes de las 4 vicarías, 10 decanatos, y 52 parroquias, algunas con varios informes. *Belgrano*: 47 informes procedentes de los cinco decanatos que abarcan aportes de diez parroquias, secretarios parroquiales, y aportes individuales. *Centro*: 55 informes procedentes del encuentro vicarial, dos decanatos, nueve parroquias, un santuario y un aporte individual. *Devoto*: 36 informes procedentes del encuentro Vicarial, dos decanatos, la Comisión para las Personas con Discapacidad, veintitrés parroquias, un colegio. *Flores*: 18 informes procedentes del Encuentro Vicarial, el COPAVICA de Flores, un decanato, diez parroquias, una capilla, un grupo de música litúrgica.

14. Los aportes al DPR fueron recopilados según el tema o el número al cual se referían, de manera textual e identificando su origen, registrando la reiteración de enunciados para apreciar su relevancia.¹¹ La compilación enriquece la mirada a la situación porteña y a los desafíos pendientes. Los aportes enviados hasta el 1 de abril de 2020 y la Compilación del ERS están en el sitio sinodal.¹² Este Documento de Trabajo procura integrar de modo fiel y creativo las constantes de los aportes.

4. El Documento de Trabajo para la Asamblea Sinodal

15. Nuestro Arzobispo y el Consejo episcopal fijaron el tema de la Asamblea Sinodal con el título: *Caminamos juntos en el Espíritu para renovar la misión en Buenos Aires*. Este enunciado recoge la inquietud expresada en la Carta Pastoral: *Una Iglesia sinodal está mejor preparada para salir a evangelizar*. Retoma la formulación del Documento Preliminar: *Jesús, Buena Noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires*, y desarrolla la consigna que en 2020 se dio para celebrar el IV Centenario de nuestra Iglesia particular: *Caminemos juntos para renovar la misión*.

¹¹ Cf. EQUIPO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL SINODAL, *Aportes al Documento Preliminar*, Buenos Aires, 2020 [en línea] <https://cutt.ly/hyWQm5R> Se cita ERS, *Aportes*.

¹² Cf. <https://cutt.ly/ByWQAHi>

16. Este *Documento de Trabajo* está destinado a los *sinodales*, que son los miembros de la Asamblea Sinodal.¹³ Desarrolla los tres componentes del tema general: el llamado a ser una Iglesia sinodal, que consiste en caminar juntos en el Espíritu de Cristo; el desafío de impulsar una renovación de la vida eclesial y la misión evangelizadora; el horizonte de Buenos Aires, la ciudad que Dios nos dio en el mundo para vivir, amar y evangelizar. Empleamos el indicativo *caminamos* porque nuestra Iglesia viene evangelizando desde hace cuatro siglos y deseamos seguir el modelo de Jesús para ser una Iglesia sinodal y misionera, y orientar una pastoral urbana porteña más creativa. Este camino compartido *incluye los documentos anteriores*, desde la Carta Pastoral del Arzobispo al Documento Preliminar, que no han perdido actualidad y siguen ofreciéndonos muchas pistas de reflexión.

17. El *Documento de Trabajo* tiene cinco capítulos. El primero trata el tema general, los otros reflexionan sobre los cuatro cauces dados en la Parte IV del DPr pero de forma inversa: el amor servicial, el anuncio testimonial, la celebración festiva y la comunión sinodal. Comienza con el ministerio de la caridad porque creemos que “Dios es Amor” (1 Jn 4,8.16) y queremos reflejar el rostro de una Iglesia samaritana en la misericordia y la justicia. Cada uno de los capítulos comienza reconociendo que ya “caminamos juntos” por ese sendero y, con libertad, sigue el método de reflexión que mira la realidad con ojos de fe, trata de discernir lo que Dios nos pide y hace propuestas para la acción evangelizadora.

18. Para ser fieles a lo vivido en este bienio, establecimos los criterios y las nuevas fuentes para revisar, actualizar y completar este instrumento de trabajo: integrar las realidades de la pandemia y el empobrecimiento con sus efectos en la vida personal, familiar, social y eclesial; incorporar las nuevas experiencias, sobre todo en la pastoral de la misericordia y la solidaridad con los más

¹³ I SÍNODO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES, *Reglamento de la Asamblea Sinodal*, Art. 5.

pobres y enfermos, y en las nuevas formas de comunicación en la oración, la liturgia y la catequesis por medios virtuales; recuperar algunos puntos centrales del Documento Preparatorio; incluir los principales aportes del magisterio reciente de Francisco: la encíclica *Fratelli tutti*, la carta *Patris corde*, el libro *Soñemos juntos*; asumir las contribuciones de nuestros obispos al borrador del DT confeccionado en 2020; incorporar los aportes de los encuentros sinodales realizados durante 2020;¹⁴ vincular nuestro camino con los procesos sinodales de la Iglesia latinoamericana y universal; enriquecer la sección “Propuestas” de cada capítulo y fijar, con el Arzobispo, un objetivo pastoral prioritario en cada uno; actualizar los datos sobre la realidad social porteña; acelerar el proceso de revisión para que esté aprobado a fin de julio.

19. Nuestra reflexión se despliega en cinco capítulos conectados íntimamente entre sí.

Capítulo I: Caminamos juntos con María para renovar la misión. Presenta el tema general, lo ilumina con la escena mariana de la Visitación y el *Magnificat*, fundamenta los capítulos siguientes.

Cap. II: Caminamos juntos en el amor con los sufrientes y los más pobres buscando la justicia.

Cap. III: Caminamos juntos en el anuncio testimonial del Evangelio.

Cap. IV: Caminamos juntos para que la vida en Buenos Aires sea celebración y fiesta de la fe.

Cap. V: Caminamos juntos en el Espíritu para crecer en la comunión sinodal en nuestra ciudad.

20. En cada capítulo se destaca una línea principal de acción pastoral que ordena las propuestas y prioridades. Estas han sido aprobadas, junto con todo el Documento, por parte de nuestro arzobispo.

Cap. II: Propuestas para permanecer creativamente en el servicio

¹⁴ Las crónicas de las reuniones del EAS, de los animadores sinodales y de las jornadas del clero, los consagrados y los laicos están publicadas en los números del *Boletín Eclesiástico* 602 (2020) 266ss; 603 (2020) 350ss; 606 (2021) 154ss.

compartido y la búsqueda del bien común. *Prioridad: acompañar con amor y de modo articulado la vida herida de los que sufren las consecuencias de la pandemia, en especial las búsquedas de integración y justicia de los más pobres.*

Cap. III: Propuestas para animar a todos los bautizados a comunicar creativamente la fe en los nuevos escenarios culturales. *Prioridad: renovar la transmisión de la fe en clave kerigmática y sinodal.*

Cap. IV: Propuestas para que en nuestras celebraciones acojamos el don de la alegría de la fe y profundicemos el encuentro fraterno. *Prioridad: Celebrar juntos la fiesta de la fe impregnando nuestra ciudad de la vida nueva de Jesús y la alegría del Espíritu Santo.*

Cap. V: Propuestas para promover nuevas estructuras sinodales arquidiocesanas al servicio de la misión evangelizadora y la fraternidad ciudadana. *Prioridad: Fortalecer los espacios de participación eclesial para que la vida y la misión de nuestra arquidiócesis sea reflejo de una Iglesia sinodal.*

21. *La escena mariana ilumina la novedad pastoral de pensar y vivir la evangelización como un encuentro.* Desde esa inspiración se analizan los temas particulares destacando varios ejes transversales: el amor misericordioso del Padre, el encuentro salvador con Cristo, el primado de la acción del Espíritu, la compañía maternal de María, la renovación misionera de la Iglesia, el camino superior de la caridad, los dones de la Palabra de Dios y de la Eucaristía, el protagonismo de los laicos y las laicas, los nuevos desafíos de Buenos Aires, la inculturación porteña, la espiritualidad de comunión sinodal.

22. Nuestra Iglesia sigue el camino evangelizador de Jesús guiada por el Espíritu de comunión según el plan de nuestro Padre. El Documento de Trabajo alienta la reflexión de los sinodales y desea ayudarles a meditar los temas y preparar sus contribuciones porque lo que compete a todos debe ser tratado por todos. En las reuniones presinodales se estudiará su contenido y se verá la forma

de emplearlo en la Asamblea según lo establecido en el Reglamento. En 2021, con el realismo de la esperanza cristiana, prevemos la celebración de la Asamblea sinodal con sus etapas previas, la realización de la Misión y la fiesta de gratitud a la Santísima Trinidad por el don de su Amor. En este camino nos acompañan santa María del Buen Ayre, san José, san Martín de Tours y todos los santos y santas de Dios.

CAPÍTULO 1

Caminamos juntos con María para renovar la misión

23. El tema general de la Asamblea Sinodal y de este Documento de Trabajo se formula con el título: *Caminamos juntos en el Espíritu para renovar la misión en Buenos Aires*. El objetivo de este capítulo es fundamentar el tema con una reflexión teológica – pastoral – espiritual y meditar una escena evangélica que ilumina *la novedad de pensar y vivir la evangelización como un encuentro*.

24. La estructura del capítulo tiene cuatro puntos. El primero desarrolla las dos primeras partes del tema: caminamos juntos en el Espíritu; para renovar la misión evangelizadora. El punto segundo desarrolla el tercer aspecto: en Buenos Aires. Los puntos tres y cuatro reflexionan sobre *el icono de la Visitación y el Magnificat*. El tercero lo presenta como un encuentro evangélico y evangelizador; el cuarto lo actualiza a nuestro tiempo para renovar la misión en Buenos Aires.

1. Caminar juntos en el Espíritu Santo para renovar la misión

25. Desde 2017 la imagen del *camino* ilumina el sentido del acontecimiento sinodal. Queda asociado a la celebración de los 400 años de nuestra Iglesia diocesana (1620–2020), aunque la asamblea ha pasado a 2021. “La palabra «Sínodo» significa «hacer juntos el camino». ¿De qué camino se trata? Pues no es otro que la misma persona de Cristo, quien ha dicho: «Yo soy el Camino» (Jn 14,6)”.¹⁵ El Documento Preliminar nos ayudó a reflexionar sobre *Jesús, Buena Noticia de Dios, que sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires*. Caminar expresa el estilo de vida de los discípulos de Cristo.

¹⁵ POLI, *Carta Pastoral*, 4.

26. *Caminamos juntos en Cristo*. El Hijo de Dios se hizo hombre para que nosotros, animados por su Espíritu, caminemos con Él a la Casa del Padre (cf. Jn 14,2). Jesús nos abrió los senderos del mundo: “*vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos*” (Mt 28,19). Durante el tiempo de la misión camina y permanece con nosotros (cf. Mt 28,20). “*Caminar juntos* –enseña Francisco– es el *camino constitutivo* de la Iglesia; la *figura* que nos permite interpretar la realidad con los ojos y el corazón de Dios; la *condición* para seguir al Señor Jesús y ser siervos de la vida en este tiempo herido”.¹⁶

27. El Señor, ungido por el Espíritu Santo, pasó proclamando el Evangelio (cf. Mc 1,14), haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal (cf. Hch 10,38). Padeció por nosotros hasta la cruz pascual y nos dejó un ejemplo para que sigamos sus huellas (1 Pe 2,21). Los discípulos de Jesús caminamos juntos en el Espíritu, el principio vital que nos une a Cristo. San Pablo exhorta: “*Caminen en el Espíritu*” (Gal 5,16; cf. Rom 8,5-13).¹⁷ El Libro del Pueblo de Dios traduce la frase así: “*déjense conducir por el Espíritu de Dios*”. El Espíritu acompaña, protege y guía; anima el estilo sinodal en nuestra iglesia local. “*El Espíritu Santo infunde en el corazón de los fieles el mismo espíritu de misión que impulsó a Cristo*”.¹⁸ Él genera comunión y mueve a la misión. La efusión del Espíritu provoca la salida evangelizadora (cf. Jn 20,19-23; Hch 2, 1-4). Él es el actor principal de toda evangelización.

28. En la Trinidad el Espíritu es el lugar de encuentro entre el Padre y el Hijo; es el Espíritu de amor, don y comunión. Por el Espíritu la Iglesia camina en y con el mundo hacia la plenitud

¹⁶ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, Buenos Aires, Agape, 2018, 120. Subrayado en el original. Se cita *La sinodalidad* con número de párrafo.

¹⁷ Así traduce el Padre Rivas la frase *pneumati peripateíte* de la Carta a los Gálatas 5,16 cf. L. RIVAS, *Pablo y la Iglesia. Ensayo sobre “las ecclesiologías” paulinas*, Buenos Aires, Claretiana 2008, 75.

¹⁸ CONCILIO VATICANO II, *Decreto Ad gentes*, 4.

escatológica. Caminando juntos en el Espíritu de Amor servimos al proyecto de Dios Trino para configurar una humanidad fraterna. Caminamos en el Espíritu en nuestra ciudad porque Él es clamor, grito y gemido de Dios en nosotros (cf. Rm 8,26). El Espíritu es Don que hace la unidad integrando las diferencias.

29. En la Iglesia porteña deseamos caminar juntos en el Espíritu, sinodalmente, para renovar la misión evangelizadora. Una Iglesia sinodal discierne, camina en común y sale a evangelizar en comunión. Una “Iglesia en salida” trata de superar la actitud que la pone en el centro y debilita la centralidad del misterio de Dios, la novedad de Jesucristo, el don del Espíritu Santo, el Reino de Dios y la evangelización. Una Iglesia centrada en Cristo se descentra de sí y, en una actitud disponible al Espíritu, se centra en la misión. En 2011, siendo obispo de Santa Rosa, nuestro Arzobispo escribió: “Estoy convencido de que un estado de Misión permanente lo ordena todo en la vida pastoral: nos hace superar diferencias, pequeñeces y discusiones que no llevan a nada, por el contrario, la pasión por la obra evangelizadora de la Iglesia nos abre el camino y nos pone en tensión al Reino prometido”.¹⁹

30. La Iglesia de Buenos Aires está llamada a crecer en la conversión personal y comunitaria, sinodal y pastoral. El Papa dirigió su exhortación *La alegría del Evangelio* “a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente”.²⁰ Nuestro Sínodo desea asumir la propuesta de Francisco: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo” y “la salida misionera es el paradigma de toda la Iglesia”.²¹ La conversión o renovación pastoral busca nuevos caminos para sembrar el Evangelio en nuestra querida ciudad. El Sínodo ofrece la oportunidad para releer juntos esa Exhortación que presenta un camino programático para toda la Iglesia.

¹⁹ POLI, *Carta Pastoral de Pentecostés*, Santa Rosa. (11 de junio de 2011).

²⁰ FRANCISCO, *Carta Encíclica Laudato si'*, 3.

²¹ FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 27 y 15, respectivamente.

31. Cristo es el Camino de la Iglesia en Buenos Aires. Ella sigue el “Camino del Señor” (Hch 18,25). Jesús sigue caminando entre nosotros, mezclándose vitalmente con el pueblo numeroso que vive en esta ciudad (cf. Hch 18,10), implicándose e implicando a las personas en la historia de la salvación. Con Él transitamos las rutas cotidianas de la vida de tantos hermanos y hermanas. El ser humano concreto – varón y mujer– es la vía de nuestra Iglesia. Jesús sigue caminando por nuestras calles, Él trae la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que baja del cielo y desciende de Dios (cf. Ap 21, 2).

2. Renovar la misión en y desde el corazón de Buenos Aires

32. *El Sínodo anima a vivir “la misión en el corazón del pueblo”.*²² Los aportes al Documento Preliminar reconocen que Buenos Aires es una ciudad multifacética.²³ Sus diversidades interpelan y enriquecen a la Iglesia, portadora de un Evangelio capaz de iluminar todas las situaciones. En este proceso deseamos escuchar la voz del Pueblo de Dios arraigado en la cultura porteña, que comparte las luces y sombras de esta ciudad. En el diálogo evangelizador reconocemos la presencia del Espíritu que actúa en la cultura y la historia pues, “aún fuera de la Iglesia Católica y en ámbitos muy diferentes, el Espíritu suscita ‘signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo’”.²⁴

33. *Buenos Aires es una ciudad inmensa* ubicada en la región del Aglomerado Gran Buenos Aires. En ella residimos más de 3.000.000 de personas. Otras 3.000.000 ingresan en días laborales de tiempos normales para trabajar, estudiar, pasear, comerciar, hacer trámites y recibir servicios; algunos salen de la ciudad por

²² FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 273.

²³ Esta mirada general se ampliará en otros capítulos. Aquí tomamos tres fuentes: el Documento Preliminar (DPr, sin citas); los aportes de C. M. GALLI; I. NAVARRO en: *Buenos Aires. La Iglesia en la ciudad y la ciudad en la Iglesia*, Arzobispado de Buenos Aires, 2020; los diversos aportes laicales al DPr seleccionados por el ERS (sin citas particulares).

²⁴ FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, 9.

descanso y esparcimiento en el fin de semana. Unos y otros son interlocutores cotidianos de nuestra acción pastoral. Los aportes señalan que este flujo incesante del conurbano nos enriquece recíprocamente. La pandemia confirma la necesidad de coordinar esfuerzos. A fin de junio de 2021 los datos registrados señalaban que un 13% de la población que vive y transita en nuestra ciudad fue contagiada de covid-19, lo que significa más del 17% del total del país. A mediados de julio, de las 100.000 personas fallecidas a causa de la pandemia, más de 15.000 han muerto en Buenos Aires. Todas ellas tienen sus nombres, rostros e historias, y familias que los siguen amando y llorando.

34. El Documento Preliminar nos convocó a mirar los rostros y escuchar las voces de nuestra ciudad y de sus ciudadanos para conocer y amar, de corazón, su misterio más profundo y original. La ciudad constituye el *espejo* de la imagen de sus moradores y brinda el *eco* de su rumor, del de los transeúntes y los visitantes. Buenos Aires es una ciudad de variadas clases medias y populares situadas en barrios diversos. La mayoría de los porteños vive de un trabajo decente, crea vínculos familiares en base al amor y lazos con amigos y vecinos. Muchos jóvenes estudian y trabajan aprovechando las posibilidades de la urbe. Hay personas y organizaciones comprometidas con la promoción humana de sus conciudadanos. Hay avances en la integración urbana de los barrios y villas de emergencia. Crece lentamente la conciencia ecológica. No obstante, la pandemia del coronavirus pone al descubierto muchas desigualdades y es un test a la solidaridad por cuidarnos y cuidar a los otros.

35. La vida porteña se ha configurado con un ritmo vertiginoso en sus calles y espacios públicos, en la vida doméstica y la intercomunicación virtual. Las necesidades de muchos hermanos adquieren los rostros de la pobreza y la soledad.²⁵ Se escuchan clamores de niños, jóvenes, adultos y mayores que no pueden vivir dignamente y son vulnerables

²⁵ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 55-66.

a las amenazas a la vida. Un 20% de la población porteña tiene más de 65 años; muchos sufren aislamiento y abandono. Un grito mudo manifiesta que hay corazones heridos por el desamor, afligidos por la soledad, esclavizados por el pecado, derrotados por la desesperanza. Todos experimentamos las distintas formas de agresividad, violencia e inseguridad que duelen y enojan. Los aportes señalan el aumento de las tensiones y reacciones que surcan lo cotidiano, de la indiferencia y frialdad al rencor y el odio que contaminan la convivencia. Como toda persona compleja, el porteño es hipercrítico, tenso, polémico y –a veces– autodestructivo y destructivo.

36. Buenos Aires gime porque sigue existiendo inequidad social y desigualdad urbanística entre el norte más rico y el sur más pobre, con zonas separadas real y simbólicamente por la Avenida Rivadavia. El empobrecimiento ha crecido. A fines de 2020 un 16,5 % de las personas que residen en Buenos Aires estaba en situación de pobreza y un 5,3% en la indigencia,²⁶ lo que profundizó la emergencia alimentaria. La urbe tiene periferias geográficas y existenciales que se manifiestan en las condiciones de vivienda. El 9 % de la población vive en villas y asentamientos, algo más de 250 mil personas. De ellas, un 43% tiene menos de 17 años. Otras viven en hoteles, pensiones familiares, casas tomadas, hogares de tránsito, residencias geriátricas, complejos habitacionales. Por otra parte, vivimos en una ciudad formada por cuarenta y ocho barrios formalmente reconocidos, aunque en la realidad son algunos más. Ellos son un ámbito de pertenencia en un mundo de identidades cambiantes donde mutan las relaciones de vecindad y surgen nuevas formas de comunicación. La acción pastoral debe asumir estas realidades y ayudar a renovar la fraternidad ciudadana desde la fe cristiana.

37. Buenos Aires es una ciudad argentina y latinoamericana con *una gran diversidad cultural*.²⁷ Su situación en el continente la ubica en

²⁶ Cf. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Encuesta permanente de hogares. Segundo semestre de 2020*.

²⁷ Cf. POLI, *Carta pastoral*, 15.

una realidad plural y fraterna, tradicional y cambiante. Una mirada sobre la superficie de la vida porteña puede dejar la impresión de estar ante un abanico de cambiantes colores vertiginosos. Pero una percepción pausada, atenta y abarcadora puede considerar su estilo profundo, plasmado y expresado en un mosaico de símbolos propios; puede mirar y admirar una figura compleja, hecha de trazos muy diferentes que, no obstante, producen una forma discernible. Esa conjunción de elementos, algunos más evidentes y otros más misteriosos, ha producido un rostro y una personalidad que hacen de Buenos Aires una ciudad especial que el mundo quiere visitar.

38. *Buenos Aires es cosmopolita.* Es quizás el lugar de América Latina donde late con más fuerza el corazón del mundo entero y se realiza el entrecruce de las culturas, razas, procedencias y estilos más diversos. Aquí el mestizaje ha resultado asombroso. En el siglo XIX se forjó un modo criollo de vivir y, desde la organización nacional, vinieron comunidades de todos los rincones del mundo que enriquecieron la formación continua de nuestra identidad. Las colectividades de países europeos, africanos, asiáticos y americanos reflejan esa apertura generosa de la Argentina y en particular de su capital. Hay distintas etnias y colectividades, y confesiones religiosas vinculadas a ellas, que han convivido sin grandes dificultades. A la matriz criolla se sumó la inmigración europea moderna y luego la que llegó desde pueblos de países limítrofes. A la confluencia con la Banda Oriental del Uruguay se sumaron los inmigrantes de Paraguay y Bolivia, y recientemente del Perú y Venezuela, que aportan sus idiosincrasias peculiares, sus formas festivas de piedad popular y una marcada cultura del trabajo.

39. En Buenos Aires, como en otras ciudades, existen discordias, rivalidades, exclusiones, celos y malos tratos. Sin embargo, la tolerancia y la aceptación son algunos de sus valores comparativos. Hoy, ante el fenómeno de las migraciones, algunos adoptan posturas de rechazo. Pero aquí hemos sido formados en la apertura, la acogida y la hospitalidad, a pesar de las excepciones. El mestizaje porteño, de

sangre o de cultura, produjo una convivencia que se ha destacado por sobre la dimensión conflictiva. Cierta deterioro de estas realidades corresponde a un fenómeno mundial. Pero aquí, todavía, prevalece la concordia. Aún hoy, en Buenos Aires, en una escuela estatal, un niño judío y un niño católico saben que eso es una diferencia, pero no la sienten como tal en el momento de la reunión y el diálogo, del juego y el deporte. Esta realidad puede ayudar al porteño a tener una perspectiva humilde de sí, pero segura acerca de su cultura de la tolerancia y la integración en las diferencias, y saber que ese es su modo de ser latinoamericano. “¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo!” (EG 210).

40. *Para hablar de la idiosincrasia porteña quizás lo mejor sería acudir a sus artistas*, que son los que van labrando símbolos que ponen de manifiesto el espíritu de una ciudad. Aquí se da una pluralidad variada que tiene cierta cohesión raigal, perceptible y compartida en medio de su riquísima diversidad. La vida artística de Buenos Aires es importantísima. En ella se cultivan todas las artes imaginables, con una profundidad y un valor destacables. Es una actividad que comprende a la entera geografía de la ciudad en sus barrios y a varios miles de sus habitantes. “Para perfilar un cierto rostro de Buenos Aires desde sus artes hay que admirar sus símbolos estéticos sobresalientes”.²⁸ A diferencia de consultas anteriores varios aportes al Documento Preliminar piden considerar las artes y los artistas.

41. La Iglesia porteña expresa con alegría la conciencia creyente de que Dios vive en la ciudad y entre los ciudadanos. *Dios está en todos los lugares de Buenos Aires*. Los aportes al Documento Preliminar invitan a una mirada contemplativa para encontrar a Dios. Él se manifiesta en tantos cristos sufrientes que salen al paso y en tantos buenos samaritanos que se acercan a ellos y se hacen cargo de su

²⁸ I. NAVARRO, “Buenos Aires, su figura y sus artistas”, en: NAVARRO; GALLI, *Buenos Aires*, 77.

cuidado; en las personas que rezan en las casas, los templos y los medios de transporte; en las asambleas litúrgicas que cantan al Señor y en las celebraciones ecuménicas e interreligiosas que se elevan a Dios y se comprometen con el bien común; en las prácticas que expresan una búsqueda de interioridad y de espiritualidad urbana; en la trasmisión y la educación de la vida frágil y los vínculos entre las personas.

42. En el Documento Preliminar desarrollamos *una breve historia evangelizadora arquidiocesana* con motivo de los 400 años nuestra Iglesia porteña y en orden al Sínodo. No la repetimos aquí, pero la Asamblea debe tenerla presente.²⁹ La vida pastoral acompañó al pueblo de nuestra ciudad y hoy tiene una rica gama de presencia, expresiones y servicios, algunos de los cuales se destacan en los otros capítulos. Aquí basta mencionar: la presencia sacramental en 186 parroquias, de las cuales 15 son Santuarios o parroquias santuarizadas; la presencia educativa a través de 263 institutos católicos de enseñanza; la presencia caritativa con 348 instituciones católicas de servicio social; la presencia pastoral y parroquial en las villas o barrios populares a partir de una acción coordinada desde 1969.

43. Los aportes recibidos llaman la atención sobre las realidades urbanas marcadas por el secularismo cultural y la indiferencia religiosa que afectan de un modo desafiante a todos, en especial a los laicos, y dificultan la trasmisión generacional de la fe. Reclaman elementos para discernir las tendencias de la cultura comunicacional que no corresponden a la dignidad humana y dificultan la apertura al misterio de Dios. Muestran lo difícil que resulta leer los signos de los tiempos y la necesidad de caminar juntos para que la fe sea vivida y expresada en la cultura. Estamos interpelados a escuchar

²⁹ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 25-37. Sugerimos a los sinodales releer el camino histórico de la Iglesia en nuestra ciudad (25-31) y su crecimiento del centro a los barrios (32-37). Un desarrollo más completo se encuentra en: C. M. GALLI, "Buenos Aires. Apuntes para un perfil de la Iglesia en nuestra ciudad", en: NAVARRO; GALLI, *Buenos Aires*, 8-66.

los gritos en la ciudad y de la ciudad de Buenos Aires, reconociendo “posibilidades donde otros ven solamente peligros”.³⁰ Debemos reconocer los dones y las oportunidades que brinda la cultura secular porteña para enriquecer la vida humana y desplegar nuevas figuras de un cristianismo inculturado.

3. El encuentro gozoso entre María e Isabel: Lc 1,39-56

44. En 2020 la pandemia nos deparó una prueba sorpresiva en el camino sinodal. En 2021, durante una segunda réplica del Covid, la Iglesia Porteña celebra la Asamblea sinodal con la gracia de la Santísima Trinidad que la preside y de la mano de la Virgen del Buen Ayre que nos cuida. María es la Madre que nos reúne como Familia de Dios y el Modelo que inspira una Iglesia evangelizada y evangelizadora.

³⁹ En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰ Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

⁴¹ Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴² exclamó: “¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³ ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴ Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵ Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.”

⁴⁶ María dijo entonces:

“Mi alma canta la grandeza del Señor,

⁴⁷ y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador,

⁴⁸ porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora.

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,

⁴⁹ porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas:

¡su Nombre es santo!

⁵⁰ Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen.

⁵¹ Desplegó la fuerza de su brazo,

³⁰ FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus vivit*, 67.

dispersó a los soberbios de corazón.

⁵² *Derribó a los poderosos de su trono
y elevó a los humildes.*

⁵³ *Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.*

⁵⁴ *Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,
⁵⁵ como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre”.*

⁵⁶ *María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.*

45. Cuando el ángel del Señor anuncia a María que será la madre de Jesús, también le comunica un signo del poder de Dios: su parienta Isabel está embarazada a pesar de su edad avanzada (cf. 1,36). Desde el inicio San Lucas presenta las vidas de Jesús y de Juan Bautista en forma paralela. Se anuncia el nacimiento de Juan, la Voz, y el de Jesús, la Palabra; se narra el nacimiento de ambos; y entre los anuncios y el cumplimiento se halla este pasaje, único en toda la Biblia, que narra *el encuentro gozoso entre dos mujeres embarazadas*.³¹ Son dos mujeres, lo que muestra el papel fundamental de la mujer en la vida de las personas y en la historia de la salvación. Una, Isabel, estéril; la otra, María, virgen. A pesar de estas dos situaciones de impotencia, ellas llevan vida en sus entrañas y conversan sobre lo que les está pasando, porque “no hay nada imposible para Dios” (1,37; cf. Gn 18,13-14).

46. Varias ediciones de las Escrituras presentan dos escenas separadas, que conocemos como *la Visitación* y *el Magnificat*. Aquí resaltamos los vínculos entre los hechos narrados porque el mismo texto de san Lucas presenta la visitación como el enlace entre el

³¹ En la Biblia los encuentros entre dos mujeres suelen darse entre una embarazada y otra que no lo está. Están marcados por la bendición y la felicidad: Sara y Agar (Gn 16,1-6); Lía y Raquel (Gn 29,31-30,24); Ana y Peniná (1Sam 1,2-8). En cambio, Rut y Noemí se apoyan mutuamente, pero solo una quedó embarazada. El encuentro gozoso de la visitación es único. La escena de Marta y María está marcada por el encuentro discipular con Jesús (Lc 10,38-42).

nacimiento de Juan y el de Jesús. El canto de María es la respuesta al saludo de Isabel; el bebé Juan Bautista responde a la presencia de Jesús. El encuentro cobra relieve si se lo mira en la tradición del Antiguo Testamento que presenta distintos tipos de encuentros: entre un anfitrión y un huésped, en un pozo, en el camino... En los dos primeros capítulos del tercer evangelio hay encuentros que surgen de visitas y comienzan con saludos.

47. María sale con premura de su casa en Nazaret de Galilea y va a la región montañosa de Judea. Se dirige a asistir a Isabel en la casa de Zacarías, situada en un pueblo que la tradición reconoce como *Ain Karem*. Desafía los peligros de un viaje de tres días por las montañas para visitar a su parienta. Su osadía e interés por ella, que está en una condición similar a la suya, pero es anciana, posibilita un encuentro colmado de bendiciones, bienaventuranzas, profesiones de fe, cánticos y anuncios. Cuando María entra en la casa de Isabel, su presencia provoca felicidad: “Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno”. En una época en la que no existían controles prenatales, “sentir saltar” al niño era una señal de que el bebé estaba creciendo sano y fuerte; era una buena noticia para la madre y el padre. Esta escena es un canto a la vida de dos niños por nacer: Jesús, “el Hijo del Altísimo” (1,32), Juan, “el profeta del Altísimo” (1,76). Cada niño es un don del Dios “amante de la vida” (Sab 11,24) que anima a vivir. Como dice el aporte de una parroquia: “La sonrisa de un niño nos invita a caminar”.³²

48. El relato está atravesado por la alegría. María es portadora de buenas noticias con su presencia, servicio, palabra y cántico. Tras su llegada, Isabel la bendice,³³ la llama “feliz”, “bienaventurada” y profesa que el bebé que ella lleva en su seno es “Señor”. Le da un título que, en el Antiguo Testamento se reservaba a Dios y la predicación

³² ERS, *Aportes*, 287.

³³ En el Antiguo Testamento se bendice a otras dos mujeres de manera similar: Jael y Judit (Ju 5,24; Jdt 13,18).

apostólica afirmará de Jesús, “Señor y Mesías” (Hch 2,36). El texto evoca el traslado del Arca de la Alianza a Jerusalén, un episodio acompañado por cantos de júbilo y lleno de resonancias litúrgicas (cf. 2 Sam 6,2-16). Entonces el rey David reaccionó con santo temor: “¿Cómo va a entrar en mi casa el Arca del Señor?” (2 Sam 6,9). La reacción de Isabel comparte el asombro y se expresa en palabras de alegría. Isabel recibe a María con palabras de dicha. “¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a visitarme?” (1,43). La tradición cristiana ha leído en esta Visita la presentación de María como la nueva Arca de la Alianza que porta a Dios entre los hombres.

49. Isabel, llena del Espíritu Santo, bendice y felicita a María, y profesa su fe. Por obra del Espíritu profetiza: “¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!”. También María recibió al Espíritu en la Anunciación, que la cubrió con su sombra (1,35). Luego Isabel exclama: “Feliz de ti por haber creído... lo anunciado de parte del Señor”. Celebra la fe de María porque respondió al mensaje divino diciendo: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”. Por la fe en la Palabra de Dios María engendra a su Hijo y se alegra por llevarlo a los demás.

50. Como respuesta a los saludos de Isabel, María entona un canto que recoge frases de varios salmos y pasajes de la tradición bíblica. Israel tiene una rica tradición de cantos y plegarias, que tienen su modelo en el himno de Moisés (cf. Ex 15). El cántico de María es entonado de una forma individual, pero aclama la grandeza de Dios en medio de su pueblo, como si repitiera con los salmos: “Señor, Dios mío, ¡qué grande eres!” (Sal 104,1). Ella sabe que “el Señor es grande y muy digno de alabanza” (Sal 96,4). En esta tradición, los dos primeros capítulos de Lucas presentan tres himnos de bendición, conocidos por sus nombres latinos. Dos de ellos son entonados por varones mayores: el *Benedictus* –Bendito seas Señor– de Zacarías, padre de Juan (Lc 1,68-79) y el *Nunc Dimittis* –Ahora Señor– del

anciano Simeón (2,29-32). El *Magnificat* –Alaba alma mía al Señor– es cantado por María, una mujer joven (1,46-55). Los tres cantos celebran la llegada de la salvación de Dios (1,47; 1,77; 2,30-31).

51. El cántico comienza con una descripción del acto de alabar: “Mi alma canta la grandeza del Señor y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador” (1,46-47). En él se reconocen algunos rasgos del canto de júbilo de Ana cuando agradece el nacimiento de su hijo, el profeta Samuel (cf. 1 Sam 2,1-10): “Mi corazón exulta en el Señor”. María da gracias porque Dios la miró con bondad. La mirada amorosa de Dios se posó sobre su humillación; ella se considera “su esclava” (1,48). El texto emplea la palabra con la que ella aceptó la propuesta de Dios para ser madre (cf. 1,38). María, sierva, personifica al Pueblo de la promesa ya que Israel es el “siervo” de Dios (v. 54).

52. El *Magnificat* canta la obra de Dios en María (vv. 46b-50) y en Israel (vv. 51-55). En el canto, el sujeto de la mayoría de las acciones es Dios mismo. Proclama su intervención en la historia,³⁴ y nombra algunos de sus atributos: santidad, poder, misericordia, memoria. Renueva la confianza en su presencia en medio del dolor de un pueblo que sufría pobreza y opresión y que, humillado, comenzaba a preguntarse dónde estaba Dios. María canta la grandeza de Dios y proclama que Dios es Salvador. Él mira con amor a todos, los pequeños, los humildes, los hambrientos, con quienes María se identifica: “él miró con bondad la pequeñez de su servidora”. La presencia de Dios por la Encarnación de su Hijo, hecha posible por la obra del Espíritu, sacia al corazón inquieto del ser humano y ayuda a que la vida, colmada de su misericordia, sea más feliz. Su salvación alcanza a aquellos que, como María e Isabel, creen y proclaman su Palabra y lo reconocen como el Señor que los colma de alegría y paz.

³⁴ Cf. Ex 15,21; Sal 25,5; Dt 10,21; Sal 103,17-18; Ju 5,11; 1Sa 2,5.8; Sal 107,9.

4. Un icono para ir al encuentro, dejarse evangelizar y evangelizar

53. María e Isabel se encuentran en torno a Jesús, el Cristo, y a Juan, el Precursor. En esa imagen reconocemos varios elementos que iluminan nuestro Sínodo Arquidiocesano, desde la salida evangelizadora y el servicio amoroso hasta la alegría de la fe y la alabanza por la salvación. Ayer miramos el icono de Bartimeo en el Documento Preliminar,³⁵ hoy nos abrimos a esta escena mariana para dejarnos iluminar por la Palabra de Dios en nuestra ciudad y renovar nuestra Iglesia. La Biblia testimonia que la vida del Pueblo peregrino de Dios está hecha de muchos encuentros con la Palabra de Dios. El encuentro presencial, verbal, gestual y corporal entre María e Isabel nos brinda una actitud de escucha sinodal para recibir la Palabra de Dios y caminar juntos para comunicar la alegría del Evangelio.

54. Elegimos una escena conocida, querida y rezada por nosotros que se corresponde con la imagen que contemplamos en *el segundo misterio gozoso del Rosario*. En el Documento Preliminar nos dejamos guiar por los misterios luminosos, aquí nos alumbraba la belleza y el gozo de María. Este acontecimiento mariano garantiza un acceso sencillo a todos. Al mismo tiempo, la profundidad insondable de ese encuentro asegura que sus riquezas sigan alimentando la espiritualidad de nuestro caminar juntos.

55. María e Isabel son *dos mujeres*, protagonistas de la historia, que encarnan la dignidad de la mujer y se vuelven discípulas misioneras que nos evangelizan. Una Iglesia demasiado temerosa puede estar a la defensiva, desconfiar de los discursos sobre los derechos de las mujeres y sólo señalar los posibles errores de esos reclamos. “En cambio, una Iglesia viva puede reaccionar prestando atención a las legítimas reivindicaciones de las mujeres que piden más justicia e igualdad. Puede recordar la historia y reconocer una larga trama

³⁵ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 147-76.

de autoritarismo por parte de los varones, de sometimiento, de diversas formas de esclavitud, de abuso y de violencia machista. Con esta mirada será capaz de hacer suyos estos reclamos de derechos y dará su aporte con convicción para una mayor reciprocidad entre varones y mujeres, aunque no esté de acuerdo con todo lo que propongan algunos grupos feministas”.³⁶

56. María e Isabel viven e iluminan la realidad de los miembros comunes del Pueblo de Dios. Los *laicos y laicas* reflejan su peculiar modo secular de sentir la presencia de Dios en sus vidas, de los embarazos y nacimientos de los hijos a la entrega en el trabajo diario y el servicio a la sociedad. Reciben la gracia para colaborar en el crecimiento del Reinado de Dios en la historia. Son convocados a participar de la revolución de la ternura iniciada por la Encarnación del Verbo de Dios y construir una civilización del amor valorando del tesoro escondido en Jesús. Este Documento privilegia transversalmente el protagonismo laical. “Teniendo en cuenta las consultas, *es imperativo brindar un horizonte adecuado en el que se pueda desarrollar una vocación laical* arraigada en Cristo y comprometida a fondo con las realidades del día a día de cada hombre y mujer que vive y transita en Buenos Aires. Solo así se podrá dar una significativa presencia de Cristo en nuestra vida cotidiana y en el mundo”.³⁷

57. La escena está acompañada entre el camino y la casa, el movimiento y el reposo, el ir y el venir; y también por el detenerse en el encuentro. María sale de su casa y va a lo de Isabel; y regresa a Nazaret después de haber experimentado la hospitalidad en otra casa y otro pueblo. El camino, la morada y la ciudad son espacios privilegiados de vida, comunión y anuncio. El encuentro entre ellas resuena tanto de modo personal como comunitario. El canto de María no es sólo de ella, seguramente varias de sus expresiones eran cantadas en el culto de comunidades primitivas. La bendición de Isabel no es sólo de ella, sino que se hace nuestra en cada *Ave*

³⁶ FRANCISCO, *Christus vivit*, 41.

³⁷ ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 114.

María que pronunciamos: “bendita tú eres entre las mujeres”. Unidas en Cristo representan al Pueblo de Dios en la Iglesia de Jesús, cuyo camino sinodal sigue el ritmo de la vida que es camino y casa, ruta y reunión, movimiento y pausa, marcha y encuentro.

58. En el plan de Dios María es una persona muy especial. Cuanto más es ella misma –como persona y mujer– tanto más representa al Pueblo de Dios. La Virgen representa plenamente la comunión de la Iglesia. Es la Iglesia naciente y viviente. La Liturgia dice: “Ella, al aceptar tu Palabra con su corazón inmaculado, mereció concebirla en su seno virginal, y al dar a luz a su propio Creador preparó el nacimiento de la Iglesia”.³⁸ María es Modelo y Madre de todos. Francisco cita un texto del beato Isaac de la Stella que expresa que lo que se dice de María, virgen y madre, de manera especial, se entiende también de la Iglesia en forma universal y de cada cristiano de modo particular.³⁹

59. Ambas mujeres – personas y comunidades - mantienen viva la esperanza de salvación de su pueblo porque Dios “socorrió a Israel, su siervo”. Ellas viven –y todos vivimos– de la misericordia de Dios (“acordándose de su misericordia de generación en generación”) y discernimos sus caminos providenciales en las encrucijadas dolorosas de la historia (“a los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías”). El canto de María interpreta proféticamente su vida personal y la historia de Israel desde la Palabra de Dios. La acción del Espíritu la colma con su gracia y la impulsa a salir de sí para servir a los otros, proclamar la Palabra, celebrar su Presencia y caminar con su pueblo.

60. San Lucas cuenta que la misión de Jesús se realiza por “el poder del Espíritu” que lo unge, conduce y envía a proclamar la Buena Noticia (cf. Lc 4,1.14.18). Narra que la Iglesia apostólica, guiada

³⁸ MISAL ROMANO, *V Prefacio de la Virgen María*.

³⁹ Cf. ISAAC DE LA STELLA, *Sermón 51*, PL 194, 1862-1865; cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 285.

por Espíritu (cf. Hch 1,8), hace la primera evangelización de los pueblos en la cultura mediterránea hasta Roma (cf. Hch 15,28; 28, 25). El Espíritu de Dios sigue animando la vida de la Iglesia y de su misión en Buenos Aires. En la Oración del Sínodo pedimos: *Que tu Espíritu de amor nos impulse*. Este Documento de Trabajo presenta transversalmente el caminar sinodal bajo el dinamismo del Espíritu.

61. *La salida misionera es, ante todo, una visita y un encuentro.* Ambas categorías ayudan a pensar la evangelización actual. La visitación misionera es un acontecimiento de gracia que se inspira en la maravillosa visita de Dios en Cristo, porque en Él “Dios ha visitado y redimido a su pueblo” (Lc 1, 68). La visita de Jesús a través de María y de la Iglesia, que prolonga la maternidad mariana, genera un encuentro salvador que ayuda a escuchar, vivir y anunciar el Evangelio. Es un encuentro que nos mueve a salir y caminar hacia las periferias geográficas, sociales y existenciales de la ciudad.

62. El ícono de la Visitación y el *Magnificat*, colmado de la presencia de la Palabra y del Espíritu, centrado en la alegría y la bendición de Jesús, y en la fe y el canto de María, ilumina esta etapa de nuestra marcha sinodal. El Evangelio que María lleva en su seno y la bendición que Isabel trasmite, la alegría del Hijo de Dios y el gozo del Precursor del Mesías, muestran al Dios ya presente en sus entrañas maternas. Este ícono mariano simboliza el encuentro entre las personas, las generaciones, las culturas, que nos ayuda a comunicar y recibir entrañablemente la visita de Dios en Buenos Aires.

63. La Virgen es la primera creyente y la mejor discípula que permanece unida a Jesús por la fe. “María está en contacto con la verdad de su Hijo únicamente en la fe y por la fe”, enseñó san Juan Pablo II.⁴⁰ La comunidad creyente, “desde el primer momento ‘miró’ a María a través de Jesús, como ‘miró’ a Jesús a través de María”.⁴¹ Deseamos contemplar el rostro de Jesús con los ojos y el corazón de María. La mirada mariana es otro eje transversal que vertebró este documento.

⁴⁰ SAN JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Redemptoris Mater*, 17.

⁴¹ SAN JUAN PABLO II, *Redemptoris Mater*, 26.

64. José es el hombre justo, esposo fiel y padre generoso, un modelo de vida familiar y laboral, un ejemplo de cuidado a la vida amenazada. Acompañó a Jesús y María pasando desapercibido.⁴² Desde su aceptación creyente al plan de Dios (Mt 1,24) estuvo junto a María en Nazaret (Mt 1,25), en Belén (Lc 2, 4), en el pesebre (Lc 2,16), en la huida a Egipto (Mt 2,13) y en el regreso (Mt 2,19), y en las visitas al templo de Jerusalén (Lc 2, 22.41). Querido por el pueblo católico, él es una figura de padre en la ternura, la obediencia, la acogida, la valentía creativa, el trabajo, un símbolo de la paternidad de Dios. En este Año Jubilar miramos a san José como modelo del evangelizador humilde y silencioso.

65. Deseamos caminar juntos en el Espíritu para evangelizar Buenos Aires. Queremos visitar, servir y cantar con María, y acompañar, cuidar y trabajar como José. Con ese espíritu reflexionamos sobre los desafíos y hacemos propuestas siguiendo *el esquema del capítulo IV del Documento Preliminar* que consideraba cuatro dimensiones de la comunión del Pueblo de Dios que camina, anuncia, celebra y sirve.⁴³ Modificamos el orden atendiendo a la dinámica propia de la Iglesia en Buenos Aires y la prioridad dada a la misericordia durante este tiempo de pandemia en el que quisimos “aprender a detenernos y ser compasivos ante toda miseria humana”. Reconocemos el amor de Dios en la compasión solidaria que toca el mundo del dolor en nuestra urbe; nos enfocamos en comunicar el Evangelio de forma testimonial y kerigmática a las nuevas generaciones; buscamos el tono celebrativo y festivo de nuestra vida teologal porteña; desarrollamos la conversión pastoral para crecer en la sinodalidad en las estructuras eclesiales y fomentar la fraternidad y la participación en nuestra ciudad.

66. Los capítulos desarrollan las cuatro dimensiones del encuentro evangelizador a la luz de la mirada mariana de la Iglesia. Sus

⁴² FRANCISCO, Carta Apostólica *Patris corde*, Introducción.

⁴³ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*. 179-192.

títulos son: *Caminamos juntos en el amor con los sufrientes y los más pobres buscando la justicia* (cap. 2); *Caminamos juntos en el anuncio testimonial del Evangelio* (c. 3). *Caminamos juntos para que la vida en Buenos Aires sea celebración y fiesta de la fe* (c. 4). *Caminamos juntos para crecer en la comunión sinodal en nuestra ciudad* (c. 5). Cada uno comienza mirando el icono de la Visitación y el *Magnificat*, desarrolla los principales núcleos temáticos y culmina con una propuesta pastoral principal a la que se asocian iniciativas particulares. *Juntos permiten soñar con la Iglesia de la Caridad servicial, el Evangelio compartido, la Eucaristía festiva y la Comunión sinodal.*

CAPÍTULO 2

Caminamos juntos en el amor con los sufrientes y los más pobres buscando la justicia

67. Después de haber concebido por la fe a Jesús, María, la servidora del Señor, sale a la búsqueda, camina y se pone al servicio de su prima anciana, que está en su sexto mes de embarazo (cf. Lc 1,36). Esta escena nos enseña que salir al encuentro es el modo de relacionarnos con la ciudad. La narración termina diciendo que “permaneció tres meses” (Lc 1,56), todo el tiempo que requería ese servicio amoroso. La Virgen vive aquello que canta: Dios, acordándose de su misericordia, la mira con bondad, socorre al pueblo, eleva a los humildes, y hace justicia a los pobres (cf. Lc 1, 52-54). ¡Junto a María queremos experimentar la mirada amorosa de Dios, cantar su misericordia donde haya dolor, y salir al encuentro de los que nos necesiten!

68. Un motivo gozoso que anima al Pueblo de Dios que peregrina en Buenos Aires es el amor servicial. Se expresa de muchas formas: de la visita a la compañía, del socorro al cuidado, del reconocimiento al apoyo, de la compasión a la solidaridad, del dar al recibir compartiendo, de la promoción a la justicia largamente esperada. Muchas comunidades viven la misericordia “primereando” en el servicio a los necesitados, como María con Isabel. María es la perfecta discípula que nos acompaña en este camino sinodal y nos invita a descubrir la luz de Cristo que brilla tanto entre las sombras del dolor, la exclusión, el individualismo, la violencia, como también en las esperanzas y en la entrega amorosa a los demás.

69. La Iglesia de Buenos nos pide que nada de la ciudad nos resulte indiferente y nos llama a discernir, con actitud orante, el horizonte pastoral del amor que se hace servicio.⁴⁴ La pastoral de las grandes

⁴⁴ Cf. ERS, *Devolución*, 38. Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Gaudium et spes* (en adelante: *GS*), 1.

ciudades incluye la opción por los últimos porque el kerigma tiene una dimensión constitutivamente social cuyo centro es la caridad.⁴⁵ Los cristianos descubrimos por la fe que Cristo se unió a todo ser humano, se hizo pobre por nosotros y está presente en los que están de paso y sin vivienda, los hambrientos y sedientos, los enfermos y presos nombrados en el “protocolo” del juicio final (cf. Mt 25,35-36). Esta convicción nos impulsa a reconocer la dignidad de todos los sufrientes y de los más pobres, a comprometernos junto a ellos en su defensa y promoción buscando una sociedad más justa y reconciliada, y a proclamar que la fe es un potencial dignificador del ser humano ya en esta vida.⁴⁶ Por eso, nos preguntamos: ¿qué estamos llamados a hacer para que la Iglesia de Buenos Aires camine por la vía de la misericordia y sea cada vez más una Iglesia del consuelo que promueve la justicia y la paz? Nuestra Señora de los Buenos Aires nos acompaña a escuchar, meditar y vivir la Palabra de Dios. En este capítulo segundo buscamos los caminos para ser *la Iglesia de la Caridad* en Buenos Aires.

1. Llenos del Espíritu vamos sin demora al encuentro con los necesitados

70. El sí de María al Señor la transformó y la impulsó a partir al encuentro de quien la necesitaba. Ella nos invita hoy a penetrar en el corazón de Dios, en el corazón de la ciudad, en el corazón de cada persona necesitada para escuchar al Espíritu Santo que nos habla. La figura de Isabel evoca nuestra ciudad que muchas veces se nos muestra estéril, sin presente ni futuro. Sin embargo, también en Buenos Aires hay un pequeño corazón que late. Dios ha suscitado el ansia de un encuentro, un germen de vida expectante de plenitud. ¡Dejémonos visitar por su misericordia y salgamos al encuentro de esta vida urbana como viene! (cf. Lc 1,39).

⁴⁵ Cf. FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 177.

⁴⁶ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 25 y 178. Cf. GS, 22.

71. Nuestra Iglesia local está enraizada en la historia concreta, en las calles y en la cultura de la ciudad. A principios del siglo XX muchos laicos y laicas crearon instituciones sociales, benéficas, sindicales y deportivas de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia. Mientras se formaban los barrios hubo congregaciones religiosas masculinas y femeninas que acompañaron a las colectividades inmigrantes con sus capillas, colegios, asociaciones y servicios. También permanece en la memoria el compromiso pastoral y social de sacerdotes y obispos. El Concilio Vaticano II produjo una enorme renovación en Buenos Aires. Reconocemos con gratitud a quienes nos transmitieron la fe encarnada en los procesos históricos del país y la ciudad. ¡También nosotros podemos cantar las maravillas que Dios hizo en nuestra Iglesia y en nuestra ciudad! Recientemente, el proyecto de la Exhortación *Evangelii gaudium* del Papa Francisco motivó a renovar las parroquias en clave de salida y llevó a vincular la misión y la misericordia redescubriendo la dimensión social del Evangelio. Las nuevas generaciones de cristianas y cristianos en esta ciudad nos sentimos llamados a hacer nuestras las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas aún más altas.⁴⁷ Por eso el Sínodo desea aprender de esta larga historia pastoral –con sus sombras y sus luces–, consolidar lo realizado y salir al encuentro de las nuevas realidades que la pandemia ha puesto de manifiesto y profundizado.⁴⁸

72. Buenos Aires es una ciudad de grandes contrastes. Por una parte tiene un gran dinamismo económico y es la plaza pública de la política nacional. La diversidad cultural es una de sus riquezas, junto con la apertura y la solidaridad de sus habitantes. Al mismo tiempo hay desequilibrios entre el norte y el sur de la ciudad: muchos no tienen condiciones dignas de vivienda, están desempleados o tienen un trabajo precario –cuando no esclavo–. Si bien es una ciudad de gran belleza y espacios culturales, el ambiente urbano tiene altos niveles de contaminación, se desperdician alimentos y se produce

⁴⁷ Cf. FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 11.

⁴⁸ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 30.

más basura de la que se trata adecuadamente. Aunque se perciben avances, los aspectos negativos desafían el derecho de todos a una vida digna, la cohesión social y la integración urbana de las villas y de sus vecinos. La acción del Espíritu recrea todas las cosas, nos mueve a buscar formas de unión y organización, nos impulsa a ampliar la mirada hacia los necesitados del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), muchos de los cuales acuden a esta ciudad buscando alimento, salud, educación y trabajo, no sólo en instituciones estatales, sino también en comunidades religiosas y organizaciones sociales.⁴⁹

73. La pandemia Covid-19 nos afectó a todos muy profundamente y de diversas maneras, pero, sobre todo, puso de manifiesto y ahondó la desigualdad en nuestra ciudad. Mientras que algunos pueden resguardarse en sus departamentos y casas, otros padecen la falta de agua potable y de espacio para evitar la propagación de la enfermedad. En tanto que un sector trabaja de manera digital, otro está desempleado o tuvo que cerrar su pequeña empresa familiar. Al mismo tiempo que niños y jóvenes estudian a distancia, otros sólo tienen un contacto esporádico con su escuela, o la han abandonado. El impacto en la economía también profundizó la emergencia alimentaria. Muchos vecinos acuden a comedores que ofrecen viandas y otros comparten sus alimentos con los más necesitados. Varios centros barriales, parroquias y capillas abrieron sus espacios como refugio para los enfermos y ancianos con la colaboración de los vecinos, especialmente de las mujeres y los jóvenes. Pero, al mismo tiempo, el *coronavirus* acentuó la tensión y la desconfianza entre los ciudadanos que transitan por las calles, algunos de los cuales cayeron en la tentación de excluir y levantar muros en sus edificios. La circulación libre entre CABA y el Gran Buenos Aires quedó restringida impactando en la vida familiar, laboral y educativa de los ciudadanos que transitan por el área metropolitana. En estos escenarios es prioritario el ejercicio de discernimiento y la ponderación de alternativas en la postpandemia.

⁴⁹ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 56, 60-62. Cf. ERS, *Aportes*, 287, 307, 314.

***En los caminos urbanos hay hermanos
que nos necesitan con urgencia***

74. La situación de muchos hermanos y hermanas que comparten la realidad porteña se agravó considerablemente durante la pandemia. Sus vidas amenazadas nos conmueven e interpelan.

75. Encontramos personas y familias enteras en situación de calle; gran cantidad de nuevos migrantes, en especial venezolanos y peruanos, que quieren insertarse; vendedores ambulantes que transitan las postas intermedias entre la integración y el desamparo; cartoneros que rescatan lo que dejamos en las calles; presos que tras las rejas reclaman, en medio de condiciones de vida inhumanas, la libertad de un amor maduro que los acompañe a crecer y soñar con una buena vida posible. Si bien hay mejoras urbanas y cambios culturales, muchos discapacitados siguen encontrando trabas edilicias, sociales y, muchas veces, eclesiales.⁵⁰ La pandemia expuso aún más la vida de cada uno de ellos y generó el empobrecimiento de muchas familias que se quedaron sin los medios de subsistencia. Pero también dio impulso a una solidaridad cada vez más creativa, aunque insuficiente.

76. Casi un tercio de la población porteña vive sola. Hay barrios con muchos “solos”. De hecho, podemos constatar que en ocasiones las personas enferman y hasta mueren solas. Hay personas heridas - por el miedo o la depresión- con dificultades para consolidar vínculos. También sabemos de jóvenes que, al no encontrar alternativas, buscan nuevas experiencias y descubren, en la adicción al alcohol y las drogas, la fragilidad que duele y la violencia que hierde.⁵¹ La pandemia ha traído un aislamiento masivo de las familias, y angustia y sensación de ahogo para muchos. Impacta especialmente

⁵⁰ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 58 y 59. Cf. ERS, *Aportes*, 6, 22, 37, 43, 46, 177, 183, 185, 189, 190 y 208.

⁵¹ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 58 y 60. Cf. ERS, *Aportes*, 46, 68, 118, 181, 186 y 253.

en los ancianos que han padecido el encierro y la imposibilidad de mantener el contacto con sus hijos y nietos. También se constató un aumento en el consumo de alcohol y de drogas.

77. Hay muchas vidas amenazadas al comienzo, a lo largo y hacia el final de sus días: niños y jóvenes, mujeres y varones, que son víctimas de abusos, de violencia, de trata y del tráfico de personas, del narcotráfico y la prostitución. En particular, la vida naciente a veces se percibe como una amenaza al proyecto de la propia vida y se opta por ponerle término.⁵² La pandemia nos situó ante las realidades de la enfermedad y la muerte de manera cotidiana: miles de familias atravesaron el sufrimiento de sus seres queridos sin poder acompañarlos en sus últimos momentos con la presencia y la oración compartidas. Reconocemos con gratitud el servicio de la pastoral de la salud en los hospitales públicos y el aporte de diversos agentes sanitarios que trabajaron responsablemente y promovieron medidas legales para contener y acompañar a los pacientes y a sus familias. En este tiempo, nos unimos espiritualmente y rezamos: ¡San José, patrono de la buena muerte, ruega por nosotros!

78. En medio de estas situaciones de precariedad y profundo dolor, la mirada de fe percibe la fuerza de la vida que está presente en las historias de estos hermanos y hermanas. Esto lleva a preguntarnos por la apertura o por la cerrazón que tienen nuestras comunidades para acompañarlos, ponerse a su servicio e invitarlos a formar parte de la comunidad compartiendo la oración, la celebración, la reflexión, el servicio, y la vida creyente en las parroquias y en otros ámbitos comunitarios.⁵³

79. Ante esta realidad los cristianos en Buenos Aires estamos desafiados a profundizar creativamente la evangelización en sus dimensiones sociales y políticas. El compromiso con los enfermos,

⁵² Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 58 y 59. Cf. ERS, *Aportes*, 9, 12, 28, 46, 47, 49, 69, 70, 76, 177, 185 y 187.

⁵³ Cf. ERS, *Aportes*, 89 y 123.

los ancianos, los encarcelados, los más pobres, y con todos los que sufren ha sido reconocido y muy valorado por gran parte del Pueblo de Dios que peregrina en la ciudad. Los consultados consideraron una prioridad seguir trabajando en esta *deuda social* y en la incidencia de los valores cristianos en la cultura porteña. El Sínodo se propone consolidar los puentes ya cimentados y reflexionar sobre aquellos que aún no levantamos y urge construir. ¡No queremos esperar tiempos mejores, sino ser mejores nosotros! Nos falta descubrir que la práctica de las virtudes tiene una dimensión personal y otra sociopolítica. Muchos son los temas acuciantes en este tiempo. Entre ellos destacamos: la prevención y atención sanitaria de la población; el acompañamiento espiritual y psicoafectivo de las víctimas y sus familiares, quienes padecen por el duelo que significa no poder hacer duelo; el desafío de la inclusión laboral, especialmente de los jóvenes; el protocolo ILE, la legalización del aborto - IVE, la ley del juego *on line* que nos interpelan y, en no pocas ocasiones, dividen a comunidades cristianas. En la Iglesia porteña el relato de la Visitación nos invita a renovar la esperanza de que no hay nada imposible para Dios y comprometernos con la evangelización de la ciudad a través de la primacía de la caridad.⁵⁴

2. Con alegría proclamamos la salvación de Dios que dignifica la vida

80. Los cristianos compartimos la alegría de proclamar juntos la salvación de Dios. Así como María entró en la casa de Isabel, queremos entrar un poco más en el corazón de la ciudad. ¿Nos acercaremos con actitud contemplativa para escuchar lo que la ciudad tiene para decirnos y descubrir en medio de la incertidumbre la vida ya presente? ¿Seremos capaces de ser dóciles al Espíritu y transmitir a Jesús de tal manera que nuestros conciudadanos perciban que en medio de la fragilidad aún late la esperanza en Buenos Aires? (cf. Lc 1, 40-55). Sólo en el horizonte de una Iglesia

⁵⁴ Cf. ERS, *Devolución*, 10, 14 y 18-19. Cf. ERS, *Aportes*, 10, 64, 164, 167, 237 y 242.

en salida hacia los que están padeciendo diversas dolencias físicas, espirituales o emocionales, y hacia los más empobrecidos, emergerá la fuerza del Espíritu como un canto de alabanza al Dios que se compadece de su pueblo y hace surgir una vida compartida que vale la pena ser vivida por todos.⁵⁵

81. ¡Es el mismo Espíritu que nos envía a anunciar la salvación a los que sufren y a los más pobres! Jesús, al comienzo de su vida pública, hizo suyas las palabras del profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación de los cautivos, y la vista a los ciegos, y dar la libertad a los oprimidos, y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc 4,18-19). El Espíritu se hace presente en cada uno de nosotros y nos hace proclamar con Cristo: “hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír” (Lc 4,21). La Iglesia de Buenos Aires se siente enviada a proclamar el Evangelio a aquellos que la ciudad pone al margen del camino y anunciar que Dios se hace presente transformando la vida, sobre todo cuando está avasallada por la injusticia, la pobreza indigna, la indiferencia, o por la perversa acción de la corrupción y la violencia. Francisco nos recuerda que el drama de la pandemia obliga a tomar en serio lo que cuenta, no perdernos en cosas insignificantes, redescubrir que la vida no sirve si no se sirve. ¡Así caminamos juntos hacia un cielo y una tierra nueva (cf. Ap 21)!⁵⁶

***Llamados a tender puentes solidarios para la
inclusión y el desarrollo local, integral y sostenible***

82. Hoy descubrimos con más claridad el desafío de ser una Iglesia pobre que promueve los vínculos y el derecho a la ciudad. Estamos llamados a tener los mismos sentimientos de Cristo y promover

⁵⁵ Cf. ERS, *Aportes*, 75, 77, 109, 135 y 153.

⁵⁶ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 48 y 177. Cf. ERS, *Devolución*, 19.

una cultura del encuentro y la solidaridad, del respeto y el diálogo, de la inclusión y la integración, de la gratitud y la gratuidad. En los barrios con más necesidades se experimenta solidaridad: “el afrontar la pobreza nos invita a juntarnos”.⁵⁷ Esa clave de superación y de unidad puede ser un aporte a toda la vida urbana frente a la división y fragmentación social porque “la solidaridad no es compartir las migajas de la mesa, sino hacer, en la mesa, lugar para todos”.⁵⁸ La Iglesia reconoce el derecho de todos a la ciudad: a sus oportunidades de salud integral, de vivienda y trabajo dignos, de educación inclusiva, de cultura y transporte; el derecho al acceso al arte, al deporte, al esparcimiento; y de vivir en un ambiente sano. El Espíritu nos anima ir a las casas de los que sufren y de los más pobres, prestar atención a sus problemas y pensar con ellos cómo encaminar las situaciones difíciles.

83. El servicio que encarna el cuidado de los más frágiles de nuestro pueblo es el mejor lenguaje para transmitir la noticia de que *Dios es Amor* (1 Jn 4,8) y que por amor se hizo servidor en su Hijo Jesús.⁵⁹ Por su amor Él logra una mayor cercanía y vinculación entre nosotros y con nuestra ciudad abriendo espacios de diálogo evangelizador para dar razón de nuestra esperanza a todos (cf. 1 Pe 3,15). Por eso nos disponemos a la escucha, sobre todo con las nuevas generaciones que muchas veces nos desinstalan y con la fuerza renovadora de la juventud— sorprenden con la gracia del Espíritu que transforma.⁶⁰

84. Dios habita en los corazones de los que transitan por esta ciudad. Estamos invitados a encontrarnos con Él en esos corazones inquietos. El seguimiento de Jesús conduce a descubrir a Cristo presente en todos: muy especialmente en el enfermo, el anciano, el sufriente, el necesitado, el descartado, pero también en el servidor

⁵⁷ ERS, *Aportes*, 76.

⁵⁸ Cf. FRANCISCO, *Soñemos juntos*, 115.

⁵⁹ Cf. FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 115.

⁶⁰ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 189 y 190. Cf. ERS, *Aportes*, 242 y 287.

que se compromete desde el corazón con las necesidades de los demás. ¡En este encuentro entre *pedras vivas* seremos una casa espiritual que le ofrecerá como ofrenda la misericordia! (cf. 1 Pe 2,5). Todos podemos promover la asistencia, la inclusión y la promoción de los hermanos para caminar hacia la justicia. El corazón de un buen samaritano siente que el otro es carne de su carne, no teme acercarse hasta tocar su herida, se compadece borrando las distancias. Los más pobres nos ayudan a cambiar los estilos de vida hacia una existencia más austera y menos consumista, a crecer juntos en humanidad. Cristo, que se identificó con los más pobres, se acerca a nosotros a través de ellos. Y aquellos que, quizás, veíamos como asistidos, son redescubiertos como sujetos organizados y como el tesoro de la Iglesia. La conversión en la mirada que surge en la vida compartida nos invita a ser y comportarnos como amigos, y hacer crecer en la ciudad la amistad social.⁶¹

85. Estamos llamados a ser una Iglesia presente que tienda puentes solidarios. El magisterio social nos enseña que no podemos concebir la vida en Cristo sin un dinamismo de amor, misericordia, humanización, reconciliación y amistad social. Tanto la preocupación por desarrollar estructuras más justas como por transmitir los valores sociales del Evangelio son un servicio fraterno a la vida digna y a una sociedad más justa. Queremos ser una Iglesia con un corazón misericordioso que priorice los vínculos de cuidado, la integración entre los ciudadanos, el desarrollo local sostenible e integral. La misericordia con quienes sienten sus vidas vulneradas requiere tanto socorrer sus necesidades urgentes como colaborar con otras organizaciones para promover estructuras económicas, sociales y políticas más justas. Esto es la “diaconía”: el Amor de Dios puesto al servicio a través de nuestro corazón y nuestras manos. La caridad de la Iglesia tiene el horizonte amplio del Bien Común de todos los ciudadanos. Eso supone también respetar y amar a aquellos que sienten u obran de modo distinto al nuestro en

⁶¹ Cf. EAS, *Soplos del Sínodo*, 5. Cf. ERS, *Devolución*, 35. Cf. *Documento de Aparecida*, 398. Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 198.

materia social, política e incluso religiosa; un respeto que no puede convertirse en indiferencia ante la verdad y el bien.⁶² ¡Como San José, queremos seguir acompañando las vidas amenazadas!

3. Propuestas para permanecer creativamente en el servicio compartido y en la búsqueda del bien común

Prioridad: Acompañar con amor y de manera articulada la vida herida de los que sufren las consecuencias de la pandemia, especialmente las búsquedas de integración y de justicia de los más pobres.

86. *Queremos permanecer en el amor compartiendo la vida como María e Isabel. Por eso proponemos:*

- a) Ser una Iglesia descentrada de nuestras fragilidades comunitarias que permanece creativamente en el servicio.
- b) Ser comunidades fraternas que se vuelven como el alimento eucarístico que genera vínculos de corazón a corazón y nutre una vida urbana más digna.
- c) Confiar en la presencia del Espíritu que sella con su fidelidad nuestro amor a la vida amenazada en los caminos de la ciudad y nos sostiene con su presencia en la mutua compañía.⁶³

87. *Queremos discernir juntos las inspiraciones y los caminos de servicio que el Espíritu quiere generar en Buenos Aires en este momento de incertidumbre. Por eso proponemos:*

- a) Invocar a San José para que nos ayude a discernir los caminos de Dios, custodiar la fragilidad de la vida y promover los dones de cada una y cada uno.
- d) Compartir espacios con los que sufren y con los más pobres para encontrarnos, escuchar cuáles son sus dolores y sus esperanzas, y discernir juntos los caminos a transitar, especialmente durante la postpandemia.⁶⁴

⁶² Cf. POLI, *Carta pastoral*, 18; Cf. GS, 28; Cf. ERS, *Aportes*, 45 y 61.

⁶³ Cf. ERS, *Devolución*, 27. Cf. ERS, *Aportes*, 47, 55, 59, 69, 90, 178, 187, 194, 195, 206, 241 y 303.

⁶⁴ Cf. ERS, *Devolución*, 27. Cf. ERS, *Aportes*, 47, 55, 59, 69, 90, 178, 187, 194, 195,

- e) Reconocer la Misericordia de Dios en nuestras vidas personales y comunitarias para amar al prójimo como Dios nos ama a todos, y así librarnos de los prejuicios, del egoísmo y de la indiferencia; de aducir falta de tiempo, de la soberbia, la desconfianza y el miedo al otro.

88. *Queremos ser una Iglesia sinodal que escuche y acompañe el sufrimiento y se deje transformar por cada vida que recibe en el hospital de campaña de cada comunidad.*⁶⁵ Por eso proponemos:

- a) Focalizar en una Pastoral de la Escucha llena de amor misericordioso, que busca comprender, dialogar, perdonar, acompañar, promover la salud psíquica, emocional y espiritual de quienes sufren diversas heridas, y buscar integrar a los que están al margen del camino.
- b) Acompañar a las mujeres que transitan situaciones difíciles y que, por diversos motivos y en distintas situaciones, están en la encrucijada de optar –o no– por la vida del más indefenso.
- c) Consolidar el servicio de la Pastoral de la Salud en hospitales públicos atendiendo de manera prioritaria la formación de los voluntarios, y el reconocimiento de la ofrenda que los enfermos pueden hacer de sus padecimientos para el crecimiento del Reino de Dios.
- d) Profundizar el acompañamiento de las ancianas y los ancianos que están solos o enfermos, favoreciendo el encuentro con las nuevas generaciones.
- e) Sostener el compromiso permanente y las respuestas concretas ante las emergencias, como la que produce el Covid-19, por parte de las personas, familias, comunidades e instituciones eclesiales –parroquias, escuelas, universidades, movimientos para compartir el tiempo, los talentos y los bienes en una dinámica de generosidad e intercambio.

206, 241 y 303. Cf. FRANCISCO, *Soñemos juntos*, 124.

⁶⁵ Cf. ERS, *Aportes*, 52, 62, 73, 106, 127, 133, 156, 182 y 279. Cf. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia*, 308.

89. *Deseamos favorecer la integración entre los diversos barrios y las diversas comunidades eclesiales del norte y del sur de la ciudad, y sostener el trabajo pastoral en las villas.*⁶⁶ Por eso proponemos:

- a) Realizar proyectos entre personas de diferentes barrios, sectores sociales y comunidades eclesiales. El diálogo y el encuentro entre cristianos configura una experiencia de sinodalidad llamada a testimoniar y mediar la confianza mutua y la integración urbana.
- b) Contribuir a que los medios de comunicación y las redes sociales afiancen imaginarios inclusivos y no profundicen las brechas.
- c) Promover la inserción social y laboral de las personas que han estado privadas de su libertad a través de una Pastoral Carcelaria que acompañe los primeros pasos de su vida en libertad y de comunidades cristianas que se abran a la acogida de estos hermanos.
- d) Continuar acompañando prioritariamente a los jóvenes, que son casi la mitad de los habitantes de las villas, a través de propuestas que configuran un proyecto de prevención, recuperación e integración ciudadana.
- e) Profundizar la formación de líderes positivos y acompañar comunidades que se comprometan con las tres “C”: capilla, colegio y club, al servicio de la promoción de las tres “T”, tierra, techo y trabajo.
- f) Promover que las familias se animen a cruzar la barrera de los prejuicios y puedan vivir la fuerza de la *koinonia* evangélica, expresándola con diversas formas de compartir fraternalmente los bienes. ¡Si compartimos, el milagro lo hace Jesús!

90. *Queremos consolidar los servicios de Caritas y de las Pastorales específicas de Servicio y Solidaridad diocesanas, parroquiales y sectoriales en diálogo con los movimientos laicales y la vida*

⁶⁶ Cf. ERS, *Aportes*, 14, 76, 99, 117, 168, 171, 178, 182, 205, 215 y 300.

consagrada, priorizando la integración de los jóvenes. Por eso proponemos:

- a) Servir desde comunidades sinodales que valoran los dones de todos y construyen experiencias abiertas a los aportes de las comunidades parroquiales y escolares, los movimientos laicales y los carismas de la vida consagrada, creando instancias de discernimiento conjunto y espacios compartidos al servicio de la vida digna del pueblo.⁶⁷
- b) Favorecer en las parroquias la consolidación y la creación de equipos de Cáritas, de Pastoral de la Salud, de Pastoral de Discapacitados, de Pastoral de Migrantes, de Pastoral Carcelaria, y de Pastoral de la Tercera Edad, enriquecidos por la multiplicidad de carismas y por la integración de los jóvenes.⁶⁸
- c) Afianzar y despertar en los jóvenes, desde una Iglesia abierta, el deseo de que la vida sea una misión en la que se articulen el estudio y el trabajo con el compromiso sociopolítico, desde un estilo de vida austero que vive las bienaventuranzas; ofrecerles espacios que los pongan en contacto con el dolor para que compartan la novedad de su vida y sus carismas, por ejemplo, en las Cáritas parroquiales, las Pastorales de Servicio y Solidaridad, los emprendimientos barriales y ciudadanos, etc..⁶⁹
- d) Profundizar la comunicación de las propuestas de estos servicios de Cáritas u otras pastorales de Servicio y Solidaridad a través de los medios digitales.

91. *Sugerimos potenciar la dimensión social de la vida pastoral en colaboración con otras tradiciones cristianas y religiosas, y con organismos sociales y gubernamentales.*⁷⁰ Por eso proponemos:

⁶⁷ Cf. ERS, *Aportes*, 114, 267, 269 y 300.

⁶⁸ Cf. ERS, *Aportes*, 120, 170, 178, 183, 186, 187, 208, 190 y 306.

⁶⁹ Cf. ERS, *Devolución*, 11 y 22. Cf. ERS, *Aportes*, 23, 38, 39, 40 y 42. Cf. FRANCISCO, *Christus vivit*, 168.

⁷⁰ Cf. ERS, *Devolución*, 10, 12-17, 32. Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 167. Cf.

- a) Alentar el paso responsable de ser habitantes a ser ciudadanos de un pueblo, fomentando la inculturación del Evangelio y el diálogo público claro, afable, confiado y prudente.
- b) Trabajar en red con otras organizaciones desde una Iglesia en movimiento que da y recibe las semillas del Verbo y la presencia de Jesús resucitado en cada porteño y en nuestra cultura ciudadana, para transformar estructuras injustas y crear condiciones más humanas, entre las que destaca el acceso a un trabajo digno.
- c) Profundizar en la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia buscando que los cristianos articulen su fe con el trabajo, la cultura y la vida entera, especialmente en las instancias de formación profesional y/o universitaria.
- d) Promover la ecología urbana integral y difundir, comunicar y visibilizar protagonistas, acciones y actitudes que ayuden a cuidar la Casa Común en Buenos Aires.
- e) Promover la estima de la política como el más alto grado de la caridad, favoreciendo la participación en las escuelas de liderazgo cívico en la Arquidiócesis y organizando equipos de diálogo ciudadano en las parroquias.
- f) Promover fraternidades de profesionales, trabajadores o emprendedores, que ayuden a discernir los desafíos históricos a la luz del Evangelio, a entregarse a la diaconía social y la transformación de la ciudad, e interceder por las personas con las que interactúan.

ERS, *Aportes*, 41, 45, 57, 280, 283, 285, 304, 309, 315 y 317-319. Cf. FRANCISCO, *Laudato Sí*, 138.

CAPÍTULO 3

Caminamos juntos en el anuncio testimonial del Evangelio

92. En el diálogo de María e Isabel acontece un anuncio recíproco. Ese intercambio evangélico las prepara a cada una para testimoniar el mensaje en su propia misión. Ambas mujeres anuncian la Buena Noticia y dan testimonio del cumplimiento de las promesas de Dios en la historia: “Como lo había anunciado a nuestros padres”; “feliz de ti por haber creído que se cumplirá...” Ellas participan ampliamente del sentido de la fe del Pueblo de Dios: en el tacto de sus vientres llenos de vida, en la escucha de Dios a través de la otra, en la respuesta del corazón expresada en las palabras y los hechos inseparablemente unidos.

93. Dos mujeres de distintas generaciones se dan la mano: una anciana, otra joven; ambas se ocupan de sus niños en gestación, los más pequeños. Ellas los evangelizan y ellos las evangelizan. En nuestra Iglesia se debe proclamar la Buena Nueva entre generaciones, para que los padres y abuelos evangelicen a sus hijos y nietos -y ellos también lo hagan recíprocamente-. En el encuentro feliz se aprende a transmitir la fe a las nuevas generaciones celebrando el paso de Dios en la historia: “como lo había anunciado a nuestros padres”, y comprometiéndose con el futuro: “de generación en generación”. La fe crece entre la memoria y la esperanza. Este capítulo ofrece aportes para renovar la comunicación de la fe porque la comunidad cristiana en Buenos Aires está llamada a ser *la Iglesia del Evangelio*.

1. El encuentro con Cristo nos impulsa a anunciar

94. “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”.⁷¹ Sí, en el origen de nuestra identidad cristiana está el encuentro con Jesús. Él da pleno sentido a nuestra

⁷¹ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 1.

vida.⁷² Él nos deja ver “el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre”.⁷³ Semejante don no puede dejar de ser anunciado. Por eso la experiencia de todo cristiano es la de los santos apóstoles Pedro y Juan: “no podemos callar lo que hemos visto y oído” (Hch 4,20). Jesús es el Evangelio en persona, la Buena Noticia de Dios que colma el corazón hasta desbordarlo. Y ese desborde de misericordia, que se hace canto en el *Magnificat* de la Virgen María, es el anuncio que Jesús espera de cada uno de nosotros: “Vayan, Yo los envió” (Lc 10,3).

95. Queremos hacer, una vez más, la experiencia del sordomudo del Evangelio (cf. Mc 7,31-37). El Sínodo es una ocasión providencial para que Jesús nos lleve aparte, ponga sus dedos en nuestras orejas, toque nuestra lengua con su saliva y diga bien fuerte *efatá*, es decir, ábrete. Necesitamos que Jesús abra nuestros oídos para escuchar la voluntad del Padre, lo que el Espíritu dice a la Iglesia arquidiocesana de Buenos Aires, dentro y fuera de sí misma. Necesitamos también que Él suelte nuestra lengua para poder anunciar las maravillas que ha hecho en nosotros (cf. Lc 1,49).

96. La curación del sordomudo es una imagen de lo que ansiamos ser como Iglesia. El oído significa la escucha y la lengua expresa el anuncio. Estamos llamados a ser discípulos misioneros. Es la lógica de Jesús, que llamó a los Doce “para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar” (Mc 3,14). Usando una imagen podemos decir que la pedagogía del Maestro sigue el ritmo del corazón: sístole y diástole, concentración y expansión, discipulado y misión.⁷⁴ Son dos

⁷² Cf. ERS, *Devolución*. 9, 14.

⁷³ JUAN PABLO II, *Ecclesia in America*, 67; CELAM, *Aparecida*, 107, 392.

⁷⁴ “Una cosa que hay que tener en cuenta para orientar la catequesis es que lo recibido debe ser anunciado (cf. 1 Cor 15,3). El corazón del catequista se somete a este doble movimiento: centrípeto y centrífugo (recibir y dar). Centrípeto en cuanto «recibe» el kerigma como don, lo acoge en el centro de su corazón. Centrífugo en cuanto lo anuncia con una necesidad existencial («ay de mí si no evangelizo»). El regalo del *kerygma* es misionante: en esta tensión se mueve el corazón del catequista. Se trata de un corazón eclesial que «escucha religiosamente la Palabra de Dios y la proclama con coraje» (*Dei Verbum* 1)”, J. M. BERGOGLIO, “Cristo y el hombre de fin de siglo”, Encuentro Arquidiocesano de Catequesis, 1997.

caras de una realidad que compromete a todos los cristianos, en especial a los laicos, llamados a ser protagonistas de la misión.

2. ¡Ábrenos el oído para escuchar y suelta nuestra lengua para anunciarte!

97. La inquietud por la escucha y el anuncio atraviesa toda la vida de la Iglesia. Aquí proponemos algunos cauces de reflexión, sin ninguna pretensión de agotar el tema.

El kerygma, lo que no podemos callar

98. La evangelización es tanto la recepción como la transmisión de la Buena Noticia de Jesús. Como dice san Pablo: “Les he trasmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce” (1 Co 15,3-5). Lo primero es el *kerygma*, el anuncio de la pascua redentora de Jesús como piedra angular de nuestra fe. Se trata de comunicar a los demás la experiencia decisiva: “me amó y se entregó por mí” (Gal 2,20). Hemos sido “primereados” por Dios.⁷⁵ Por eso podemos preguntarnos si estamos un poco mudos o si hablamos con audacia, con libertad interior, con ese fervor sobre el que tanto insiste el Papa Francisco.⁷⁶

99. Quien se sabe amado por Jesús quiere conocerlo más.⁷⁷ De allí la importancia de profundizar el *kerygma*, que no es sólo un momento inicial sino el eje transversal de la maduración cristiana.⁷⁸ La Iglesia procura transitar un camino de progresiva configuración

⁷⁵ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 24.

⁷⁶ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 10, 17, 29, 78, 84, 85, 95, 107, 117, 138, 149, 194, 261, 262, 266.

⁷⁷ Cf. ERS, *Aportes*, 153.

⁷⁸ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 163-165. “El kerygma no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo”, *Documento de Aparecida*, 278a.

con Cristo. San Pablo compara este proceso con el crecimiento físico: primero la leche, luego el alimento sólido (cf. 1 Co 3,2). Este crecimiento se realiza, ante todo, por la *catequesis*, que supone una introducción orgánica y sistemática en el misterio cristiano.⁷⁹ Como dicen nuestros Pastores: “La Catequesis es un camino de crecimiento y maduración de la fe en un contexto comunitario - eclesial que da sentido a la vida. En efecto, por medio de la catequesis todos los hombres pueden captar el plan de Dios Padre –centrado en la Persona de Jesucristo– en su propia vida cotidiana. Además, pueden descubrir el significado último de la existencia y de la historia”.⁸⁰

100. El tiempo de escucha previo a la Asamblea Sinodal puso de manifiesto la falta de itinerarios idóneos para crecer en la fe. Se reclaman, de forma insistente, ámbitos de formación permanente.⁸¹ Es verdad que hay seminarios catequísticos, centros de espiritualidad, espacios de animación bíblica, talleres y retiros, pero en este terreno queda mucho por hacer. Sería bueno evaluar las propuestas de formación vigentes para saber si están cumpliendo o no con sus objetivos. Eso permitiría identificar cuáles merecen ser apoyadas, cuáles piden una transformación y qué espacios nuevos deben abrirse.

101. En Buenos Aires, muchos católicos no han recibido más que la catequesis de primera comunión en la infancia. Eso resulta poco, especialmente en un mundo que plantea nuevos y complejos interrogantes. Lo mismo ocurre con otros que han sido durante años alumnos de instituciones católicas. Esta discontinuidad en la maduración de la fe nos interpela hondamente. Hace falta volver a pensar la transmisión de la fe en toda su amplitud: el itinerario catequístico permanente, la formación de los catequistas, las distintas modalidades según los catecúmenos, la familiaridad

⁷⁹ Cf. JUAN PABLO II, *Catechesi tradendae*, 21; CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis*, 114.

⁸⁰ CEA, *Juntos para una evangelización permanente*, 52.

⁸¹ Cf. ERS, *Aportes*, 155, 158, 158, 160-161.

con la Biblia, la sensibilidad litúrgica, los nuevos lenguajes y el desafío de integrar la fe con el afecto y la inteligencia. También es esencial procurar que ese crecimiento no sea un camino privado sino esencialmente eclesial, con particular énfasis mistagógico; un camino de amistad social que nos enseñe a vivir como familia, como hijos de un mismo Padre.⁸² El Papa Francisco nos recuerda que “el *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad”.⁸³ Es necesario, por tanto, integrar en la formación cristiana el tesoro de la doctrina social de la Iglesia, cuyos principios están llamados a orientar el protagonismo de los bautizados en la sociedad.

La transmisión de la fe en los nuevos escenarios culturales

102. La transmisión de la fe, entendida como el primer anuncio sobre el que se vuelve una y otra vez, y se profundiza cada vez más, concierne distintos ámbitos: las familias, las parroquias, los colegios, los movimientos eclesiales, los centros de espiritualidad, las universidades, entre otros. Aquí señalamos algunos de ellos para repensar la comunicación de la fe a las nuevas generaciones, que debe tener en cuenta el gigantesco cambio cultural que afecta a todas las instituciones, como expresó el Documento Preliminar:

“Un efecto del gigantesco y rápido cambio cultural es la ruptura del modo tradicional de transmisión de la fe religiosa de los padres a los hijos. Hay una crisis de confianza en las instituciones tradicionales - familia, escuela, iglesia, estado - y por el influjo mediático que difunde un modelo individualista basado en los ídolos del tener, poder y placer, y genera necesidades de consumo y expectativas insatisfechas”.⁸⁴

⁸² CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis*, 159.

⁸³ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 177.

⁸⁴ ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 114.

103. Estamos ante *nuevos escenarios culturales* que exigen nuevas respuestas y nuevos lenguajes a las nuevas preguntas. ¿Cuál es el lugar de Dios en nuestra sociedad? ¿Qué imagen de persona y de familia atraviesa la cultura? ¿Cómo dialogar con los distintos feminismos? ¿Cómo asumir desde la fe cristiana la perspectiva de género y responder a su ideología?⁸⁵ ¿Cómo será el mundo post-pandemia y qué supondrá eso para la transmisión de la fe? ¿Por dónde asoman los signos de una nueva evangelización?

104. La *familia cristiana* es la primera experiencia de Iglesia y sigue siendo el lugar propio de la iniciación a la vida de la fe. Constatamos, sin embargo, las dificultades a la hora de enseñar a rezar, hablar de Dios o infundir criterios evangélicos de vida.⁸⁶ La familia atraviesa, hace décadas, una crisis que va más allá del marco religioso. Esto nos interpela a reflexionar seriamente sobre nuestra pastoral familiar, o sea, el acompañamiento del primer núcleo evangelizador. En la familia se juega buena parte de la vida de la Iglesia y la sociedad. En ella los padres evangelizan a los hijos y los hijos a los padres, los abuelos a los nietos y los nietos a los abuelos. Ya san Pablo le recordaba a su discípulo Timoteo: “tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice” (2 Tim 1,5). El modelo es y será siempre San José, signo de la ternura del Padre, que acompañó el crecimiento de su hijo Jesús viéndolo progresar...” día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52).

105. Jesús mismo aprendió a rezar con sus padres: la Virgen María y san José. Esto nos ayuda a valorar “la fuerza evangelizadora de la piedad popular”.⁸⁷ Cuánto bien le hace a la Iglesia que la fe sea

⁸⁵ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Distingamos: sexo, género e ideología* (26.10.2018).

⁸⁶ FRANCISCO, *Amoris laetitia*, 287. Este documento está repleto de valiosos aportes, en continuidad con la prioridad pastoral señalada por CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et spes*, 47-52; *Documento de Puebla*, 568-616 (esp. 590); *Documento de Aparecida*, 114-119, 302-303, 432-437.

⁸⁷ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 122-126.

transmitida en la sencillez de los gestos y los espacios cotidianos: la bendición de la mesa, el altarcito casero, el persignarse con agua bendita, las cruces, rosarios e imágenes que forman parte de la historia familiar, la oración compartida antes de dormir, y tantos otros. La familia es el icono primero del amor trinitario, el ámbito natural del encuentro intergeneracional, donde se aprende el canto a la misericordia de Dios, el respeto a los mayores, el perdón a los hermanos, la ternura para con los pequeños y la compasión hacia los que sufren. Por esto es importante preguntarnos sinceramente si la familia es en Buenos Aires una prioridad pastoral.

106. Junto a la familia, la *escuela católica* es un ámbito eclesial de formación integral al servicio de la comunidad barrial, diocesana y ciudadana. Su nota distintiva es crear una comunidad educativa animada por el espíritu evangélico para crecer en el amor a la verdad y la libertad, sobre todo para las nuevas generaciones, “en torno a generar una experiencia vital que les ayude a acrecentar su pertenencia a la Iglesia como escuela de comunión”.⁸⁸ La mayoría de los niños de nuestras escuelas que inician su escolaridad en el nivel inicial permanecen en las mismas aulas hasta el último año del secundario. Sin embargo, un alto porcentaje de ellos toma cierta distancia, no se reconocen en un seguimiento explícito de Cristo, al menos como miembros activos de la Iglesia.⁸⁹

107. Por eso nos preguntamos: ¿Cómo desarrollar una pastoral educativa que sea *significativa* en la vida de los estudiantes y sus familias? ¿Cuál sería el programa más adecuado para que en algún momento tengan una experiencia de *un Dios que es amor*?⁹⁰ ¿De qué manera el rostro de Cristo salvador revelado en la vida sacramental puede ser *el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo*,⁹¹ en su amor misericordioso? ¿Qué escuela

⁸⁸ ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 138.

⁸⁹ Cf. *Ibíd.*

⁹⁰ Cf. FRANCISCO, *Christus vivit*, 112-117.

⁹¹ FRANCISCO, *Christus vivit*, 118.

queremos? ¿Es posible soñar en una propuesta donde se descubra que Cristo vive y que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva?⁹² Estos interrogantes no sólo valen para las escuelas sino también para los profesorado y universidades católicas que enseñan en nuestra ciudad y, a su modo, para todas las instituciones docentes en las que convivan y colaboren laicos y laicas.

108. De todos modos, la pastoral educativa no se concibe solamente para los alumnos, sino que es de todos y para todos los que forman parte de la comunidad: directivos, docentes, administrativos, maestranza, familias... “Las escuelas católicas, que intentan siempre conjugar la tarea educativa con el anuncio explícito del Evangelio, constituyen un aporte muy valioso a la evangelización de la cultura”.⁹³ La asimilación crítica de la cultura, inspirada en los valores del Evangelio, es parte de la misión específica de la Iglesia. El encuentro con Cristo invita a que la vida entera de la escuela se oriente a evangelizar educando y educar evangelizando. ¿Cómo se tendría que dar la integración en la comunión y participación de los distintos estamentos institucionales? ¿Qué notas distintivas cristianas expresan la gestión y la administración de las escuelas católicas?

109. El docente católico es un miembro de la Iglesia que evangeliza y educa cristianamente. Su tarea junto a toda la comunidad educativa, debe ofrecer una contribución especial a la Iglesia y a la sociedad, para encontrar el sentido último de la historia en Cristo, de modo que promueva un humanismo integral, un desarrollo completo de la persona humana. De este modo buscará una síntesis armónica entre fe, cultura y vida. ¿Qué características de Jesús Maestro habría que profundizar en la formación y acompañamiento de los docentes para que sean servidores de la verdad con sus vidas? ¿Cómo suscitar animadores para el bien común, promotores de un desarrollo más humano?

⁹² FRANCISCO, *Christus vivit*, 129.

⁹³ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 134.

Iglesia porteña evangelizadora, en diálogo abierto a todos

110. La Iglesia es misionera por naturaleza. Por eso mira más allá de sí: “Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir” (Jn 10,16). Sin embargo, la gracia de conocer a Jesús –Camino, Verdad y Vida– no significa que no deba enriquecerse con otras miradas. “El Espíritu sopla donde quiere” (Jn 3,8). A santo Tomás de Aquino le gustaba repetir que “toda verdad, no importa quién la diga, procede del Espíritu Santo”.⁹⁴ El Sínodo nos da la oportunidad de *escuchar a Buenos Aires* con respeto, con admiración, con el afán de discernir los signos de los tiempos (Cf. Mt 16,2-3; Lc 12, 54-56).⁹⁵ ¿Qué podemos aprender de la ciudad? ¿En qué reconocemos la obra del Espíritu que se nos anticipa, a menudo discretamente? ¿Cuáles son las semillas de la Palabra que Dios Padre nos regala y encomienda? ¿Cómo iluminar desde el Evangelio tantas búsquedas sinceras, tanto camino hecho en pos de la belleza, el bien y la verdad?

111. La evangelización supone el encuentro, el diálogo auténtico, del que todos salimos enriquecidos. Ese *diálogo* es la prolongación del diálogo salvífico entre Dios y los hombres.⁹⁶ Enseña Francisco que “un diálogo es mucho más que la comunicación de una verdad”.⁹⁷ Es un intercambio de corazón a corazón, la búsqueda compartida de la verdad que nos hace libres, de la belleza que nos salva. Conscientes de la creatividad cultural de nuestra ciudad, sobre todo en la vida intelectual y artística, urge abrir nuevos canales de diálogo con el variadísimo espectro de las humanidades, artes y ciencias.⁹⁸

⁹⁴ TOMÁS DE AQUINO, STh I-II 109, 1 ad 1um.

⁹⁵ GS, 4; 11.

⁹⁶ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Dei verbum*, 2, 7, 8, 25; SAN PABLO VI, *Ecclesiam suam* III; FRANCISCO, *Evangelii gaudium* 110-144 (entre muchos otros textos).

⁹⁷ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 142.

⁹⁸ Cf. NAVARRO, *Buenos Aires, su figura y sus artistas*, op. cit.

3. La Iglesia porteña evangelizada, testigo del encuentro con Cristo

112. En esta hora el Papa Francisco nos invita a acrecentar “la dulce y confortadora alegría de evangelizar”.⁹⁹ De hecho, la Iglesia, como enseña san Pablo VI, “existe para evangelizar”.¹⁰⁰ Sin embargo, también es cierto que en tanto “evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma”.¹⁰¹ En la escena de la Visitación contemplamos que la Iglesia, en María, es evangelizada y evangelizadora, discípula y misionera.

113. El anuncio del Evangelio sólo es creíble si cuenta con el respaldo del *testimonio de vida*. Un testimonio espontáneo y coherente, no impostado. “El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio”.¹⁰² Por eso es bueno recordar que la auténtica formación cristiana se verifica en la acción.¹⁰³ Jesús nos llama a ser sal de la tierra, luz del mundo y levadura en la masa (cf. Mt 5,13-14; 13,33).

114. El *anuncio testimonial* implica de forma especial a los laicos y laicas, cuyo apostolado propio es el compromiso con las realidades temporales de la sociedad y la cultura. Ellos tienen la hermosa tarea de hacer presente la fuerza transformadora de la Buena Noticia, no sólo en las grandes causas humanas, sino también en los pequeños detalles de cada día. Llevar adelante la misión exige sentir y pensar como Cristo (cf. Flp 2,5), lo cual no sólo depende de la gracia, sino también de una responsable preparación integral. Cuando hablamos del testigo-evangelizador hay que señalar la exigencia del amor:

⁹⁹ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 9.

¹⁰⁰ PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 14.

¹⁰¹ PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 15.

¹⁰² PABLO VI, Discurso del 2 de octubre de 1974; cf. *Evangelii nuntiandi*, 41.

¹⁰³ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 173.

“La obra de la evangelización supone, en el evangelizador, un amor fraternal siempre creciente hacia aquellos a los que evangeliza. El Apóstol San Pablo, modelo de todo evangelizador, escribía a los tesalonicenses estas palabras que son todo un programa para nosotros: «Así, llevados de nuestro amor por ustedes, quisimos no sólo darles el Evangelio de Dios, sino aun nuestras propias vidas: tan amados llegaron a sernos» (1 Tes 2,8). ¿De qué amor se trata? Mucho más que el de un pedagogo; es el amor de un padre; más aún, el de una madre. Tal es el amor que el Señor espera de cada predicador del Evangelio, de cada constructor de la Iglesia”.¹⁰⁴

115. Los nuevos tiempos reclaman *nuevos lenguajes*. Las tecnologías ofrecen inmensas posibilidades que es preciso conocer y aprovechar. La pandemia ha ayudado a tomar conciencia del lugar que tiene en nuestra vida el “continente digital” y obligó de forma repentina a explorar más decididamente sus posibilidades, ampliando el número de nuestros interlocutores y los modos de relacionarnos. Aquí hay un terreno especialmente fecundo para la evangelización en el cual no cabe improvisar. La lógica de la encarnación nos mueve a asumir activamente las tecnologías digitales como un espacio en el que habitamos y donde podemos dar testimonio de nuestro ser cristiano. Para esto es preciso formarse no sólo en los aspectos técnicos sino en el discernimiento de su uso evangélico y en el modo de entrar en relación con nuestra “Buenos Aires digital”.

116. El Sínodo es una oportunidad para renovarnos en la conversión y asumir de manera más comprometida nuestros vínculos filiales y fraternos: somos hijos del mismo Padre y hermanos unos de otros. ¿Qué dice nuestro testimonio como Iglesia de Buenos Aires? Sería bueno examinarnos y escuchar lo que otros nos pueden decir. El testimonio de la Buena Noticia puede darse de diversas formas: implícito y explícito, silencioso y verbal, con hechos y palabras, dentro y fuera de los límites visibles de la Iglesia. Todas son necesarias y están llamadas a complementarse entre sí. En este

¹⁰⁴ PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 79.

marco, sabemos que el mejor de los testimonios es insuficiente y nada suple el anuncio explícito que nos encomendó Jesús resucitado (cf. Mt 28,19-20). “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”.¹⁰⁵

4. Propuestas para animar a todos los bautizados a comunicar creativamente la fe en los nuevos escenarios culturales.

Prioridad: renovar la transmisión de la fe en clave kerigmática y sinodal

117. Renovar toda la pastoral con una fuerte impronta en el primer anuncio, que posibilite la transmisión de la fe a las nuevas generaciones. *Para eso proponemos:*

- a) Pensar itinerarios formativos diversos y complementarios que permitan salir al encuentro de todos los que esperan conocer la belleza, la bondad y la verdad de la fe cristiana.
- b) Seguir fomentando caminos de profundización de la Palabra de Dios, que permitan una animación bíblica de toda la vida pastoral.¹⁰⁶

118. Articular los criterios de todos los procesos de transmisión de la fe. *Para eso proponemos:*

- a) Comenzar a bosquejar acuerdos mínimos para un proyecto catequístico diocesano de Iniciación a la Vida Cristiana, con una fuerte impronta kerygmática, catecumenal y mistagógica.
- b) Pensar acciones concretas consensuadas, asumidas por todos, que al repetirlas en el tiempo faciliten a las familias obtener hábitos y competencias para iniciar en la fe a los más pequeños:
- c) Asumir nuevos modos de formación a las familias vinculados con los itinerarios que ofrezcan nuestras parroquias y colegios católicos para la primera infancia.¹⁰⁷

¹⁰⁵ CELAM, *Aparecida*, 29.

¹⁰⁶ Cf. ERS, *Aportes*, 22, 31.

¹⁰⁷ Cf. ERS, *Aportes*, 17, 36, 39, 40.

119. Promover espacios de formación permanente de todo el Pueblo de Dios. *Para eso proponemos:*

- a) Resignificar los proyectos de los seminarios catequísticos para que hagan su aporte a esta formación permanente de todos.
- b) Discernir criterios para la formación en clave sinodal en el contexto de la institución del ministerio laical del catequista.
- c) Buscar caminos de renovación en los profesorados católicos y de otras instancias de formación a fin de que surjan docentes que asuman en su práctica educativa los criterios del Evangelio,¹⁰⁸ procurando la síntesis fe-cultura-vida.

120. Discernir nuevos lenguajes con el fin de impulsar acciones evangelizadoras integrales con estilos que se adapten a los nuevos tiempos. *Para eso proponemos:*

- a) Pensar *estrategias para una pastoral digital* que ayude a profundizar nuestra relación como comunidad eclesial, con Dios y con la ciudad.
- b) Diseñar, para todo el Pueblo de Dios, itinerarios de formación en las nuevas competencias digitales, que favorezcan *formas evangélicas de relacionarse*, buscando hacernos prójimos de todos como el buen samaritano.

121. Pensar el acompañamiento a los jóvenes escuchándolos y dejando que sus distintas realidades nos interpelen. *Para eso proponemos:*

- a) En el marco de una pastoral más amplia, buscar caminos para que sean capaces de mostrar la belleza de seguir a Cristo en todas las etapas de la vida.
- b) Crear espacios para jóvenes que respondan a los distintos contextos socio-culturales, fortaleciendo los vínculos entre ellos y el encuentro personal de ellos con Cristo, el Señor de la Vida.

¹⁰⁸ Cf. ERS, *Aportes*, 20.

122. Pensar un camino catequístico conjunto para los santuarios de nuestra ciudad. *Para eso proponemos:*
- a) Ofrecer a los peregrinos, desde la riqueza de la religiosidad popular en los santuarios y otros ámbitos donde esta se exprese, un itinerario de crecimiento permanente en la fe.
123. Identificar criterios de discernimiento para la evangelización de los nuevos escenarios culturales. A partir de allí planteamos los siguientes desafíos:
- a) Pensar el lugar de Dios en nuestra sociedad y en nuestras comunidades.
 - b) Cómo anunciar el Evangelio a las familias actuales.
 - c) Renovar la pastoral educativa en clave sinodal para que responda a la interpelación de la sociedad actual.
 - d) Promover espacios de reflexión sobre la distinción entre perspectiva e ideología de género.
 - e) Fomentar instancias de pensamiento acerca de la distinción entre los distintos feminismos.
 - f) Diseñar ámbitos para la formación en la doctrina social de la Iglesia como orientadora del compromiso ciudadano y político.

CAPÍTULO 4

Caminamos Juntos para que la vida en Buenos Aires sea celebración y fiesta de la fe

124. *El saludo de María al visitar a Isabel comunica la alegría de la presencia escondida del Señor, que Isabel confiesa gozosa: “la madre de mi Señor”.* El encuentro de ambas en el Espíritu suscita gozo, bienaventuranza y bendición. Cuando ambas se bendicen mutuamente brota de ellas la alabanza a Dios por la salvación. En todos nuestros templos –en las pequeñas capillas y las grandes basílicas, en las parroquias y los santuarios– celebramos la presencia de Dios en Cristo con la alegría festiva de la fe. Las familias prolongan la bendición en sus casas y barrios. Junto a Jesús y a María nos acompañan los santos y santas de los barrios, que son amigos, intercesores y modelos. Los santuarios porteños son ámbitos en los que la bendición se transmite de persona a persona y de generación en generación. En cada comunidad la Iglesia se reúne en torno a la vida de los sacramentos –sobre todo el Bautismo y la Eucaristía– para celebrar la cercanía de Dios.

125. El canto de María (Lc 1, 46-55) es el canto del Pueblo de Dios que se reúne en torno a la Palabra y comunica la Gracia de Dios. Es una fuente de la espiritualidad cristiana y mariana, contemplativa y activa. La Eucaristía es la acción de gracias de la Iglesia en cada comunidad, que se expresa con la piedad y la belleza de la creatividad artística. El arte de san Lucas en el *Magnificat* es un reflejo del arte divino y mueve a cantar con gozo. La alegría es plena porque viene del Espíritu e incluye el servicio recíproco. Toda llama de amor y todo brote de justicia en la ciudad se insertan en la celebración gozosa de la vida. Este capítulo se dedica a buscar nuevos cauces de participación jubilosa en las fiestas de la fe porque somos *la Iglesia de la Eucaristía*.

126. “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de los que se encuentran con Jesús”.¹⁰⁹ Esa alegría desbordante, que caracteriza los encuentros con el Señor resucitado en Jerusalén (cf. Lc 24,41), está llamada a llenar también las ciudades del mundo entero. La alegría del Evangelio es una alegría misionera. Cuando la Palabra “viva y eficaz” (Hb 4,12) penetra el corazón, desborda en servicio de amor y se hace bendición de Dios en el mundo. “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, se involucran, acompañan, fructifican y festejan”.¹¹⁰ Desde estas escenas, reflexionamos en torno a la comunidad evangelizadora gozosa que celebra la fe.

1. La fe se hace celebración gozosa en la liturgia

127. *En la liturgia resplandece la verdadera belleza:* el amor de Dios revelado definitivamente en el don pleno del Misterio pascual de Cristo. Esta belleza es “el modo en que nos llega, nos fascina y nos cautiva la verdad del amor de Dios en Cristo, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor”.¹¹¹ Celebramos en comunión el amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidos a quienes nos precedieron en la fe y a los ángeles que se alegran, participando “ya en la Liturgia del cielo, donde la celebración es enteramente Comunión y Fiesta”.¹¹²

128. La liturgia es *vida para todo el pueblo de la Iglesia y bendición para el mundo*. El deseo y la obra del Espíritu Santo es vivir la vida de Cristo resucitado. Él realiza con la Iglesia la liturgia, que es “la cumbre a la cual tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza”.¹¹³ La creación entera aguarda ansiosa el amor que todo lo renueva por el Espíritu Santo-Don. Esta

¹⁰⁹ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 1.

¹¹⁰ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 24.

¹¹¹ BENEDICTO XVI, *Sacramentum caritatis*, 35.

¹¹² *Catecismo de la Iglesia Católica*, (en adelante: CIC) 1136.

¹¹³ CONCILIO VATICANO II, Constitución *Sacrosanctum concilium*, 10.

ciudad que el Señor nos ha dado espera de cada bautizado, discípulo misionero, la consagración de cada acto cotidiano en el amor de Jesús resucitado; anhela el cobijo y la hospitalidad que el Espíritu da al ser humano en el que habita. ¿Cómo alcanzar una liturgia viva que vivifique la Iglesia por la celebración de los misterios? ¿Qué caminos renovar o inaugurar, para ser más plenamente signo e instrumento de comunión con Dios y de una humanidad fraterna?

129. Desde los primeros aportes al proceso sinodal muchos destacan una valoración positiva de la liturgia como dimensión celebrativa de la fe, junto a la experiencia de una comunión que no llega a ser plena por la dificultad en sentirse parte, aunque se participe. Se considera “lo estético y su capacidad de sentido”,¹¹⁴ y se solicita un mayor cuidado en la preparación de las celebraciones sacramentales. Hay inquietud de profundizar la conciencia de que “la liturgia hace presente el misterio de la fe, impulsa la caridad, orienta la esperanza”; “debería ser una prioridad de la Iglesia”,¹¹⁵ pues en su humilde esplendor nos llega la bendición y el consuelo de Dios. Citamos una frase síntesis: “Se necesita buscar *formas más festivas, acogedoras, comprensibles y cercanas de celebraciones*”.¹¹⁶

Comunión, fiesta y belleza

130. La percepción es que en algunas parroquias las celebraciones –y la misa en particular– no invitan especialmente a la participación de los fieles ni se viven con alegría y fervor cristianos. Se propone hacer en cada comunidad un ejercicio de discernimiento comunitario –que pueda hacerse habitual–, para discernir la forma en que se celebra y si hay margen para entender el lenguaje y la expresión que el pueblo necesita hoy. Variados aportes hablan de “devolver la alegría de lo que celebramos”, alegría en la que participan también los sentidos; de una fiesta no mundana sino una manifestación de

¹¹⁴ Cf. ERS, *Devolución*, 3.1.

¹¹⁵ ERS, *Aportes*, 233, 226.

¹¹⁶ ERS, *Aportes*, 230.

la alegría de estar en el proceso de dar y recibir la fe. A este tono de celebración se asocian incluso todos los aspectos prácticos –sonido, iluminación, flores, etc.¹¹⁷

131. La referencia a la música y el canto se reitera en muchos aportes. Se reconoce la necesidad de una formación litúrgica que realce el sentido de los gestos, el silencio sagrado, el canto como oración, la participación de la asamblea. Se destaca el deseo de una animación que valore y conserve el canto gregoriano y el canto polifónico junto con los cantos populares de nuestra propia tradición eclesial, y que favorezca “la comunión en la belleza y la adoración del Misterio”.¹¹⁸ Se promueve una reflexión acerca de cómo incorporar a los jóvenes con expresiones propias y proveerles una formación sencilla y fundante con una catequesis que acerque al misterio de Cristo.¹¹⁹ En fin, se expresa el anhelo de “una catequesis litúrgica permanente, que contemple la acogida, la escucha; una catequesis de la celebración, que no dé nada por supuesto [...] una *“catequesis de la alegría”*”.¹²⁰

132. Frecuentemente los aportes refieren que, en general, no se advierte la debida participación; esta se relaciona con el tono de celebración y la experiencia de comunidad. Se afirma que “vivir la Eucaristía en el marco de una iniciación cristiana integral que actualiza la catequesis litúrgica da sentido nuevo a la participación eucarística; sentido participativo pleno cuando la Eucaristía se vive en comunidad donde cada cual conoce a su hermano y la obra de Dios en él”.¹²¹ La participación se asocia a momentos en la liturgia –por ejemplo, la posibilidad de compartir la oración de los fieles.¹²²

¹¹⁷ ERS, *Aportes*, 220, 229, 230, 232.

¹¹⁸ ERS, *Aportes*, 221, 228, 229; 225; 227.

¹¹⁹ La catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo (es «mistagogia»), procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los «sacramentos» a los «misterios» (CIC 1075).

¹²⁰ ERS, *Aportes*, 228.

¹²¹ ERS, *Aportes*, 221.

¹²² Cf. ERS, *Aportes*, 220.

El tesoro de la piedad popular

133. *Las expresiones de la piedad o espiritualidad católica popular –y en ella la devoción mariana– son un tesoro de la Iglesia porteña y constituyen experiencias de fiesta en nuestra ciudad.*¹²³ En ellas participan personas de distintas edades, familias de diversos barrios, comunidades de migrantes de distintos países, como se percibe en procesiones, *Via Crucis*, fiestas de los santos. Los santuarios son un “lugar de fiesta, perdón y súplica”, “de paso, encuentro y esperanza”,¹²⁴ donde la fe es vivida y expresada de un modo muy valioso.¹²⁵ Son puertas que los habitantes de Buenos Aires atraviesan para encontrar la caricia de Dios en Cristo, la Virgen, los santos. Esta experiencia resignifica la vida cotidiana y abre a celebrar en Espíritu y en verdad y dar culto a Dios en el amor.

134. *“En el santuario uno encuentra cobijamiento, transformación y evangelización”.*¹²⁶ Según las consultas realizadas, el santuario es uno de los lugares más fecundos; allí se da una alta valoración de pertenencia comunitaria a la vez que una fuerte vivencia misionera. En muchos santuarios y comunidades se trata de celebrar la acción de Dios en la vida de los peregrinos. Las personas y las familias se sienten recibidas con su vida “como viene”; hay lugar para todos, nadie se siente excluido. La gente se siente protagonista, encuentra un lugar donde expresar su fe libre y espontáneamente. La comunidad se experimenta como una familia grande. ¿Cómo crecer en esta conciencia y apertura celebrativas?

Si una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha y –a partir de ahí– inicia un diálogo franco y fraterno, necesita buscar lugares significativos para esta escucha. Los santuarios son un lugar privilegiado para escuchar al Pueblo de Dios. El peregrino abre su corazón en el santuario –como tal vez no lo haga en otro lugar–. Un

¹²³ ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 102.

¹²⁴ ERS, *Aportes*, 33.

¹²⁵ ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 104.

¹²⁶ ERS, *Aportes*, 72.

modo de acercarse respetuosamente a ese corazón son los cuadernos de intenciones que escriben los peregrinos, un verdadero tesoro de nuestros santuarios.

También son valiosos lugares de escucha del Pueblo de Dios otros templos – catedrales, basílicas, iglesias céntricas– donde se acude buscando el sacramento de la reconciliación, la bendición, la consulta para consejo y discernimiento. Algunos son reconocidos y otros hay que descubrirlos. Es importante lograr una mayor interacción entre las comunidades y los lugares de escucha del Pueblo de Dios.

135. En nuestra ciudad, la devoción a la Virgen María mantiene viva la fe de muchos. Pensemos, por ejemplo, en la Peregrinación a Luján a nivel masivo, en los Círculos de la Virgen a nivel vecinal, en el rosario de cada día en las parroquias y otras comunidades. Una reflexión teológica y pastoral del Sínodo sobre el amor a María, la Primera Discípula Misionera del Señor podría nutrir nuestra fe y renovarnos en el espíritu del Magníficat. Junto a María, San José, su esposo y padre de Jesús, es “un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano”.¹²⁷ Es venerado especialmente en los templos a él dedicados en la arquidiócesis, en las parroquias y las casas; su espiritualidad nutre a muchos institutos y grupos eclesiales que llevan su nombre,¹²⁸ por “haber hecho de su vida un servicio [...] un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo”.¹²⁹ En él nos inspiramos para asumir una “valentía creativa”¹³⁰ que encuentre nuevos modos de expresar la ternura de Dios, la cercanía y la audacia de la fe.

136. La piedad popular es una experiencia de encuentro con Dios, fraternidad y fuerza misionera. Debe ser valorada y potenciada desactivando los prejuicios que consideran la fe y sus expresiones

¹²⁷ FRANCISCO, *Patris corde*, 1.

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ PABLO VI, *Homilía* (19 marzo 1966): *Insegnamenti di Paolo VI*, IV (1966) 110; cf. FRANCISCO, *Patris corde*, 1.

¹³⁰ FRANCISCO, *Patris corde*, 5.

populares como “ingenuas”,¹³¹ o exclusivas de la gente más humilde. Podemos aprender de sus expresiones porque “en la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo”.¹³²

137. Varias comunidades parroquiales están haciendo un camino de vinculación con santuarios para acompañar la piedad de la gente en un espacio de gratuidad, alegría, acogida y cercanía. ¿Cómo fortalecer lo que se viene realizando y crecer en este modo de encuentro, en un mutuo enriquecimiento, creando vínculos estables de servicio y oración, misiones populares, peregrinaciones?

138. Muchos aportes subrayaron la importancia de una actitud acogedora, cordial, por parte de las comunidades, de una recepción que no sea como en una “aduana”. La matriz entrañable de la Iglesia misericordiosa “como el Padre” (cfr. Lc 6,36) es la hospitalidad. Se señalan estas *acciones*: recibir con alegría, invitar, presentarse, crear cercanía, acompañar. Llama la atención que varias comunidades han coincidido en sugerir que las parroquias busquen recibir a quienes vienen a celebrar, al estilo de los ostiarios.¹³³ El anhelo de vinculación y de comunión también se expresa en “crear lazos entre las parroquias pequeñas o con pocos recursos”, y poner los dones recibidos “al servicio de los demás ... como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pe 4,10).

2. Una liturgia sacramental viva centrada en la Eucaristía

139. *Una liturgia viva lleva a estar penetrados por la realidad de Dios y hacer de la vida una liturgia de adoración.* El bautismo sumerge en el misterio pascual de Cristo, iluminándonos para ser

¹³¹ ERS, *Aportes*, 248.

¹³² FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 126.

¹³³ ERS, *Aportes*, 221, 36, 228, etc.

“luz del mundo” (Mt 5,14) y comunicándonos la vida de Dios, la vida en abundancia que debemos descubrir y anunciar en nuestra ciudad. La Eucaristía, corazón de la liturgia sacramental, es una fiesta de belleza y alegría. El Espíritu nos invita al desafío de caminar en el amor junto con todos, aún con los que no comparten nuestra fe, para que la fraternidad eucarística inspire una ética de concordia y justicia.

140. En variados aportes resuenan la celebración como encuentro –hospitalidad, vínculos–, la fiesta de la fe y de “la vida como viene”, y el culto espiritual (cfr. Rom 12, 1-2) como germen y levadura en nuestra ciudad, de una cultura del encuentro que tiene como mayor desafío la integración de los más frágiles, de los últimos. Si como Iglesia porteña hacemos juntos este camino, necesitamos pan para andarlo, necesitamos de la Eucaristía. “La Eucaristía hace la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía”. Necesitamos orar y cultivar el trato con el Señor para reencontrar ese camino que va desde la Eucaristía hacia las periferias y desde las periferias a la Eucaristía.¹³⁴ Paraphraseando la letra de una canción le decimos al Señor Jesús: “Dime cómo ser pan... cómo ser para otros en cada momento alimento y maná... cómo ser pan que sacia la justicia y crea libertad”.¹³⁵ “La Eucaristía es un modo de ser que pasa de Jesús al cristiano y, por su testimonio, tiende a irradiarse en la sociedad y la cultura”.¹³⁶ El Pan de Vida, alimento para el camino sinodal,¹³⁷ nos ayudará a crecer en la espiritualidad de comunión que anima el servicio, el anuncio, la celebración y la comunión.

141. En relación a la Eucaristía algunas consultas advierten “el desafío de que los laicos comprendan qué es la Eucaristía, de tener la fe de lo que allí sucede, para buscar los elementos que más hagan brillar esa realidad”, y que “muchas veces falta conciencia

¹³⁴ Cf. POLI, *Homilía del Sr. Card. Mario Aurelio Poli en la Celebración de la Solemnidad del Cuerpo de Cristo* (18 de junio de 2017).

¹³⁵ “Dime cómo ser pan”, canción de Salomé Arricibita.

¹³⁶ JUAN PABLO II, *Mane vobiscum Domine*, 25.

¹³⁷ POLI, *Carta Pastoral*, 24.

de que estamos frente a un milagro y la celebración suele hacerse rutinariamente”.¹³⁸ Se pide “descubrir el valor redentor de la Misa, de modo que en ella se ofrezcan, junto a Jesús, todos los esfuerzos y trabajos de los fieles por ordenar el mundo según Dios”; “crecer en la capacidad de ser acogedores y fortalecer vínculos humanos que hacen fuerte a la estructura también en su dimensión social y no únicamente espiritual”, pues “la comunión se juega en varios niveles: desde lo teologal, hasta lo humano y social. Hay que ofrecer una comunidad real, encarnada”; “es importante crecer en formas de crear vínculos con los fieles que participan de la Misa Dominical para que experimenten la Iglesia como comunión, comenzando por algo tan sencillo como conocernos por el nombre”.¹³⁹

142. Distintas devoluciones al Documento preliminar expresan la sed urbana de comunión: un deseo grande de encuentro con los otros que genere vínculos más sólidos, en medio de una cultura individualista. La familia es el primer ámbito en el cual la fe ilumina la vida de la ciudad. La Iglesia está llamada, en su forma de celebrar el misterio, a ser un hospital de campaña que acoge, integra y recibe a las familias con sus dones y heridas. La Iglesia puede ser hospitalaria, hospedar y nutrir; ser un lugar de comunión que genera en la familia la vida de Cristo, para que luego sea la misma familia quien se convierta en la primera forma de presencia de la Iglesia en la ciudad. Estamos llamados a ir desde el corazón de la Eucaristía hacia las periferias existenciales a través de las familias. ¿Qué pasos podría dar la Iglesia de Buenos Aires para celebrar sacramentalmente la fe en un modo que integre cada vez más a las familias? ¿Qué otros espacios de comunión podríamos generar para que la familia haga la experiencia siempre nueva de la comunión y pueda volver renovada a su casa y salir a los ambientes de la ciudad para crear y nutrir espacios de comunión y encuentro? ¿Qué acciones podrían reflejar esta solicitud en el acompañamiento desde la celebración del sacramento del matrimonio?

¹³⁸ ERS, *Aportes*, 220.

¹³⁹ ERS, *Aportes*, 59.

143. *Se nota la necesidad de buscar nuevos caminos para favorecer la continuidad del diálogo entre la celebración y la vida cotidiana.* Desde la renovada valoración de la primacía de la acción divina y de la gracia bautismal, se requiere una catequesis mistagógica que ayude a desplegar toda la potencia sacramental y la belleza del don, y una pastoral que acompañe las sucesivas etapas del camino de la fe. “El sínodo nos acerca, nos convoca a un dinamismo de participación. Pero requiere de una espiritualidad bautismal y eucarística de comunión”.¹⁴⁰ ¿Podríamos comprometernos en una sólida y orgánica iniciación y formación litúrgica, en línea con una catequesis mistagógica, que fomente esa cualidad de “escuela de vida cristiana” propia de la liturgia, que “es vida” y lleva a una experiencia que va transformando nuestra forma de pensar y de comportarnos?

144. Hay aportes que piden fortalecer y poner más en evidencia las dimensiones personales y sociales del sacramento de la reconciliación. Una “experiencia profunda del perdón de Dios que es don y puede fundamentar la fe”, “nos permite un nuevo comienzo de las relaciones con Dios, con uno mismo y con los demás”; la misericordia de Dios “nos hace mejores vecinos y ayuda a fortalecer los vínculos familiares”.¹⁴¹ Se propone frecuentar las liturgias penitenciales y ayudar a valorar sus variadas dimensiones.

3. Espiritualidad para el encuentro en el espacio humano de la ciudad

145. Hay una vida de oración que late y se desarrolla al ritmo y en distintos espacios de nuestra ciudad: el Rosario se hace susurro por las calles, en las esperas de las filas y en las salas de hospitales; la Palabra de Dios se medita y reza en los viajes cotidianos; la vida se hace contemplación amorosa, agradecida o suplicante en callada adoración o en alabanza en una plaza, ante unos niños o junto a una abuela o un abuelo; el diálogo del corazón humano con el “Dios

¹⁴⁰ ERS, *Aportes*, 265.

¹⁴¹ Cf. ERS, *Aportes*, 259ss.

escondido” tiene pulso también más allá del templo, en los lugares comunes de cada día. El Papa Francisco nos habla de “la santidad de la puerta de al lado”: “la santidad en el Pueblo de Dios paciente [...] en esa constancia para seguir adelante día a día”.¹⁴² También ofrece *un programa de la espiritualidad cristiana en el mundo de hoy*,¹⁴³ invitándonos a abrirnos al Espíritu Santo que nos participa la santidad de Dios y la alegría plena.

146. *En la historia de Buenos Aires, los caminos de la espiritualidad dejaron huellas significativas.* Un lugar destacado tiene la Beata María Antonia de San José –“Mama Antula”¹⁴⁴–, quien promovió los Ejercicios Espirituales de 9 días, que luego continuó el Santo Cura Brochero. La “Beata de los Ejercicios” es un signo en este camino de espiritualidad; por la Santa Casa pasaron miles y miles de porteños para hacer sus Ejercicios. Más recientemente, se creó el Equipo de Ejercicios para jóvenes y los Retiros populares. En la promoción del encuentro con Jesucristo para “conocerlo, amarlo y servirlo”, los Ejercicios son una tradición en nuestra ciudad, de una sólida y probada experiencia en el camino de la fe; ayudan a profundizar el don del discernimiento –gracia del Espíritu Santo– y aplicarlo en nuestras vidas para “buscar y hallar la voluntad de Dios”.

147. *En Buenos Aires, una sed de Dios se abre camino en la búsqueda de espiritualidad a través de cauces variados.* Nos interpela el desafío de saber auscultar el corazón de la ciudad y reconocer en ella dónde está vivo y ardiente el deseo de Dios. ¿Qué caminos abrir para ayudar y acompañar sobre todo a nuestros jóvenes en el cultivo de una rica y fecunda interioridad? ¿Cómo podemos cooperar en salir al encuentro de la sed de sentido de los porteños, las porteñas y tantos que pasan por la ciudad, en sus sueños y deseos, en las heridas de sus vidas? El Espíritu de amor nos conduce a saciar la sed de Dios, de amor y de paz en el desierto urbano. ¿Cuáles son

¹⁴² FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 7.

¹⁴³ Cf. FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 28.

¹⁴⁴ Sepultada en la basílica de La Piedad (+1799).

esos nuevos “pozos de Jacob” donde podemos encontrar al sediento y compartirle –“ven y mira” (cfr. Jn 1,46)– con humilde sencillez el manantial de Agua viva del Resucitado (cfr. Jn 4,14; 7, 37-39)?

148. *Se transitan caminos de encuentro y comunión con hermanos de distintas iglesias cristianas y confesiones religiosas.* Una Iglesia sinodal puede fomentar nuevas prácticas como la oración ecuménica por la paz y los espacios de formación y diálogo interreligioso. ¿Cómo fortalecerlos, animarlos y perseverar en ellos? Se abren búsquedas de caminos y se diseñan centros de espiritualidad cristiana adaptados al ritmo incesante de la vida laboral del hombre y de la mujer de la ciudad. La nueva evangelización “requiere imaginar espacios de oración y de comunión con características novedosas, más atractivas y significativas para los habitantes urbanos”.¹⁴⁵

149. La piedad también nos lleva a los pozos del dolor, donde está llamada a resplandecer la Iglesia en su misterio de comunión. Ella acerca el amor compasivo y servicial que celebra la esperanza encendida por la fe a los nuevos inmigrantes que traen la memoria de sus afectos, su cultura y su piedad, y a todos los exiliados de ternura y de justicia. A los enfermos llega la Unción del Espíritu que los consuela y fortalece, como se ha visto durante la pandemia. La comunidad acompaña a sus miembros que sufren, rezando en torno a la Eucaristía, en grupos de oración y también comunicando intenciones a través de mensajes en las redes. La oración de intercesión expresa la comunión de los santos y conforma a quienes oran muy de cerca con la oración de Jesús. La pastoral de la salud en su dimensión orante comunica el amor de Dios presente y actuante, que nunca nos abandona.

150. *Junto a la muerte, la vida se hace bendición.* Los cinerarios son espacios sagrados donde se expresa la fe en la resurrección; siempre hay flores que expresan el recuerdo, la oración, la esperanza. La

¹⁴⁵ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 73.

celebración de las exequias en los cementerios porteños acompaña en la esperanza y anuncia la fuerza del Espíritu. La oración de la fe llega hasta otros lugares donde clama el dolor y ruge la impotencia. Allí hace falta el memorial de la Pascua de Cristo que proclama el triunfo de la Vida. Buenos Aires tiene experiencia del Dios que se acerca al lugar del dolor: las misas contra la trata de personas en Constitución; las liturgias en aniversarios de la tragedia de Cromañón o del choque de tren en Once.

151. *En este tiempo de dolor y esperanza suscitado por la pandemia, el Espíritu sopla en toda la Iglesia, despertando la creatividad para ayudar al encuentro con Dios y celebrar la fe. Se han desarrollado nuevos recursos que extienden nuestra mirada contemplativa y misericordiosa sobre la ciudad y los hermanos más necesitados. De modo particular en este tiempo, se respondió a la necesidad aprovechando el uso de las redes para ofrecer la participación en las misas y otras oraciones desde las casas, actualizando la experiencia originaria de Iglesia doméstica. Muchas de estas iniciativas que han resultado provechosas, seguramente se seguirán desplegando en tiempo de post-pandemia.*

152. “Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos” (1 Jn 1,1). Es así como el Pueblo de Dios ha experimentado una nueva valoración del espacio físico del templo y de los encuentros sacramentales y de oración presenciales. Por eso la oración comunitaria en los templos, aún más que una actividad esencial, se ha descrito como una necesidad *vital*. Pudimos comprobar que “la dimensión trascendente y religiosa de la vida” ayuda a mantener encendida la esperanza en este tiempo tan dramático que vivimos; ella constituye el horizonte de muchos argentinos y los llena de fortaleza, consuelo y esperanza.¹⁴⁶ Abarca la totalidad de la persona y reclama ser expresada en gestos: el “tocar y tomar

¹⁴⁶ Cf. CEA, *Una necesidad vital*, (1 de junio de 2021).

gracia” –experiencia originaria de los discípulos– se vio limitado en su forma habitual y buscó otros modos de expresión, mediado muchas veces por la pantalla. La vuelta a la misa presencial, la apertura de los templos, la misa en el atrio o espacios públicos abiertos, fue vivida con emoción y alegría –hasta por los que no participan habitualmente de las celebraciones. Estas experiencias se convierten en una buena oportunidad para repensar, valorar y articular las oraciones y celebraciones en estos espacios –templo, espacio público, hogar; lo presencial y lo digital; los sacramentos y los sacramentales; la liturgia familiar y la parroquial.

153. *Caminamos juntos y anhelamos que la vida en Buenos Aires se haga celebración de “la esperanza a la que hemos sido llamados”* (Ef 1,18). “Andando en el Espíritu” (Gal 5,16) los peregrinos nos orientamos, en y desde esta ciudad, a la Ciudad santa, la Jerusalén celestial, que es nuestra madre (cf. Gal 4,26). Día a día, como familia del Padre, nos reunimos a escuchar su Palabra y en la comunión del pan único y partido, celebrando y haciendo vida el memorial del Señor resucitado, mientras esperamos el Domingo sin ocaso, en el que la humanidad entera será colmada en su deseo de Vida. Al celebrar los santos misterios y la vida desde la fe, la Iglesia mira con amor a la Virgen del *Magnificat* y en María contempla una imagen purísima de lo que desea y espera ser.

4. Propuestas para que en nuestras celebraciones acojamos el don de la alegría de la fe y profundicemos el encuentro fraterno

Prioridad: *Celebrar juntos la fiesta de la fe impregnando nuestra ciudad de la vida nueva de Jesús y la alegría del Espíritu Santo.*

154. Queremos desarrollar la creatividad necesaria para una liturgia viva que vivifique a la Iglesia por la celebración de los misterios y la haga más plenamente signo e instrumento de comunión con Dios y

de una humanidad fraterna. *Para ello, proponemos:*

- a) Valorar la liturgia –y en ella los sacramentos como su centro y corazón– en su dimensión estética: como manifestación de la belleza del amor infinito de Dios y su salvación y como realización armónica de gestos, ritos y símbolos.
- b) Ofrecer espacios e instrumentos de iniciación litúrgica a las comunidades que ayuden a descubrir y vivenciar la riqueza y expresividad de los diversos elementos que integran la celebración. Todo aquello que nos permite adentrarnos en el misterio, de modo que desde lo visible podamos percibir lo invisible.
- c) Favorecer en cada comunidad la organización de un equipo para la atención de la vida litúrgica –preparación y animación de las celebraciones, educación de la asamblea para que despliegue el ministerio bautismal con la creatividad debida.
- d) Configurar un organismo arquidiocesano de liturgia que procure instancias de formación permanente, integrando las experiencias de las comunidades.
- e) Potenciar el desarrollo de la música litúrgica a través de una formación permanente que integre los criterios litúrgicos con los diversos espacios eclesiales en la ciudad.

155. Deseamos favorecer y sostener procesos de crecimiento como comunidad orante y celebrativa. *Para ello, proponemos:*

- a) Promover espacios comunitarios de ejercicio de lectura orante de la Palabra por decanato, alentando el encuentro y mutuo conocimiento entre comunidades parroquiales, consagradas, etc.
- b) Habilitar espacios de reunión en pequeñas comunidades – por ejemplo, casas de familia– que compartan la experiencia cotidiana de la fe y la oración, alentando la animación de la parroquia como “comunidad de comunidades”.
- c) Impulsar y sostener a nivel decanatos la realización de encuentros que estimulen a los creyentes a hacer propia la cultura del encuentro y a compartir acciones solidarias como

signo concreto de fraternidad¹⁴⁷ –por ejemplo, la Jornada Mundial de los Pobres, la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, etc.

- d) Promover la comunión y la fraternidad a través de la divulgación y participación en actividades y encuentros celebrativos que se realizan en nuestra arquidiócesis –como por ejemplo la oración judeo-cristiana con los salmos, los encuentros ecuménicos de la Palabra, encuentros con creyentes del Islam, etc.

156. Queremos ser comunidades que revaloricen el tesoro de la fe y la piedad popular. Proponemos:

- a) Alentar el intercambio espiritual y misionero entre los santuarios y las comunidades en sus decanatos concretando el deseo de la “cultura del encuentro” –por ejemplo, ofrecerse como servidores el día del patrono del santuario, las peregrinaciones.
- b) Asumir, acompañar y potenciar las distintas expresiones porteñas de la piedad o espiritualidad popular –por ejemplo, la religiosidad de los nuevos migrantes– en las capillas, parroquias, santuarios, escuelas.
- c) Fomentar el acompañamiento de las experiencias de dolor y marginación de nuestra ciudad por medio de celebraciones y oraciones comunitarias en espacios públicos –por ejemplo, las misas contra la trata de personas; las liturgias en los aniversarios de la tragedia de Cromañón, Once, etc., atención a los duelos que provoca la pandemia).
- d) Profundizar en la figura de San José, que junto a María enseñaron a Jesús a rezar y a celebrar en medio del Pueblo de Dios peregrino, para que nos ayude a vivir así la fe. “La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge”.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Cf. FRANCISCO, *Mensaje en la III Jornada Mundial de los pobres* (15 de noviembre de 2020).

¹⁴⁸ FRANCISCO, *Patris corde*, 4.

157. Con nueva creatividad y pasión queremos acompañar y celebrar la vida que late en nuestra ciudad. *Por eso proponemos:*

- a) Apreciar con profundidad los diversos lenguajes en que se expresa la vida de nuestra ciudad, con especial atención a los lenguajes juveniles. De modo que estos lenguajes se incorporen en las celebraciones, en la mistagogia de las catequesis y en las iniciaciones a la fe –especialmente la de los jóvenes. Es un desafío también para los seminarios catequísticos y los profesorados de ciencias sagradas.
- b) Los encuentros de fe que se realizan en las calles, las plazas de la ciudad o en las estaciones de Once y Constitución son una ocasión especial para esta búsqueda.
- c) Contribuir a que los discípulos misioneros adquieran gradualmente una espiritualidad inculturada en los distintos estilos y barrios porteños, arraigada en el Evangelio y en la Liturgia, ayudando a descubrir la dimensión social de la fe cristiana.
- d) Impulsar y facilitar el acceso de todos los que transitamos y habitamos Buenos Aires a ejercicios espirituales en sus diversas modalidades.
- e) Dar espacio y convocar a artistas en nuestras comunidades reconociendo sus talentos para que enriquezcan con su arte no sólo el culto católico sino la belleza en los espacios de la ciudad.

CAPÍTULO 5

Caminamos juntos en el Espíritu para crecer en la comunión sinodal en nuestra ciudad

158. María e Isabel experimentaron en sus casas y sus ciudades, en Galilea y en Judea, que pertenecían al pueblo sostenido por la misericordia divina (Lc 1,50). El *Magnificat* recoge la alabanza de los pobres / *anawim* de Yahveh (cf. Sof 3,12-13). La bienaventuranza del cántico se relaciona con las bienaventuranzas de Jesús, que anuncian la acción de Dios desde el revés de la historia (cf. Lc 6,20-26). Lucas ofrece claves para discernir el paso de Dios porque Él “desplegó la fuerza de su brazo / dispersó a los soberbios de corazón”; “derribó a los poderosos de su trono / elevó a los humildes”; “colmó de bienes a los hambrientos/ despidió a los ricos con las manos vacías”. Desde hace décadas, nuestra Iglesia de América Latina resalta este tono místico y profético del canto mariano.

159. A la luz de lo contemplado buscamos vías de conversión pastoral para reformar actitudes y estructuras, y cultivar disposiciones que nos ayuden a colaborar con los otros miembros de la Iglesia en la misión. La espiritualidad de comunión no sólo mueve a renovar los servicios pastorales, sino –sobre todo– a crecer en un estilo sinodal que modele esta iglesia local. El icono mariano muestra que Dios tiene un designio de comunión para todos sus hijos e hijas en esta ciudad incluyendo sus orígenes, identidades, mentalidades y dones. La Iglesia es sacramento de unidad, salvación y esperanza universal. Buenos Aires es el lugar que Dios nos da en el mundo. Con una memoria agradecida y una esperanza creativa este capítulo quinto discierne caminos para intensificar el estilo sinodal y construir una fraternidad solidaria en nuestra ciudad porque *la Iglesia es Comunión y Sínodo*.

160. La Visitación de María a Isabel produce un encuentro en torno a Jesús. Inspirados por ese camino de encuentro tenemos la certeza de que también hoy la misión se apoya en la salida de sí a los otros y en el deseo de un encuentro fraterno que sea impulsado por el Espíritu que crea comunión. Por ello, el Sínodo se propone renovar en los miembros del Pueblo de Dios la “vocación apostólica, para que la misión se convierta en pasión entusiasta y nuestra Arquidiócesis asuma el modo de ser sinodal, para llevar a Cristo a todos los habitantes de nuestra querida ciudad”.¹⁴⁹ Nuestra Iglesia diocesana desea salir al encuentro de los hermanos y hermanas para caminar juntos, aprender a discernir bajo la guía del Espíritu Santo y crecer en la conversión pastoral y misionera.

1. Llamados por el Espíritu a caminar juntos y amarnos en comunión

161. Las respuestas a las consultas del proceso sinodal contienen sugestivas resonancias de lo que significa *caminar juntos*. La *escucha* es la actitud que marca el paso en la marcha. Con esa consigna, dada desde el inicio por nuestros pastores, el “caminar juntos” fue tomando palabra, ritmo y tono en las voces de personas y comunidades. En los aportes al Documento Preliminar esas resonancias se expresan de formas muy creativas. Recuerdan que “la sinodalidad nos da la oportunidad de vivenciar el encuentro del Señor que nos sale al paso en nuestro Emaús cotidiano y en el camino nos transforma, nos conforta, nos convierte”.¹⁵⁰ Este camino que recorreremos como Iglesia sinodal “nos acerca y nos convoca a un dinamismo nuevo de participación”.¹⁵¹ En este proceso nos alegramos porque “el Sínodo despertó la intención de la mirada al hermano. Mirada y escucha. Necesidad de crear comunidad”.¹⁵²

¹⁴⁹ POLI, *Carta Pastoral*, 36.

¹⁵⁰ ERS, *Aportes*, 167.

¹⁵¹ ERS, Aporte del MOVIMIENTO ENCUENTROS MATRIMONIALES, *Contribución de Encuentro al sínodo*, 2. [en línea] <https://cutt.ly/HyWmcPb>

¹⁵² ERS, Aporte del COPAVICA FLORES, *Reunión COPAVICA 16-10-2019*, 1. [en línea] <https://cutt.ly/4yWmRCf>

162. La Iglesia de Buenos Aires ha sido bendecida por Dios con muchísimos fieles católicos, mayoritariamente laicos y laicas, y con los consagrados y ministros llamados a animar la vida pastoral con sus carismas y ministerios. Entre todos ellos descubrimos a algunos “santos de la puerta de al lado” porque viven cerca o están en nuestras comunidades y son un reflejo luminoso de la santidad de Dios para nosotros.¹⁵³ La Iglesia porteña se expresa y realiza en diversos ámbitos comunitarios y en sus celebraciones litúrgicas; en los grupos de oración y los retiros; en la catequesis de iniciación en las parroquias, escuelas y otros centros; en las misiones cercanas y las que traspasan las fronteras; en las diversas presencias en la cultura de la ciudad y en medios y redes de comunicación; en las distintas músicas del tango al folklore, del rock al rap; en los diversos mundos de la vida, el amor y el dolor. Por sus grandes dimensiones tiene el desafío de ser una Iglesia multiforme, diversa, testimonial, a través de los organismos que favorezcan el diálogo y la participación en varias instancias diocesanas.¹⁵⁴

163. En la escucha atenta a las voces consultadas notamos que muchas veces los cristianos somos distantes, no sabemos permanecer al lado del otro, no acompañamos de la mejor manera las situaciones de vida y los procesos comunitarios. Es significativo observar que una parte de los que participan en las comunidades cristianas no se sienten parte de ellas. De algunos aportes brota con fuerza el reclamo de llegar a ser comunidades abiertas en las que se reciba a todos con cariño, lo que nos exigirá aprender a acompañarlas según sus características específicas. Esta percepción de distancia se intensifica especialmente en aquellos que, por diversos motivos, están o se sienten alejados de la vida visible de las comunidades de nuestra Iglesia. Estamos llamados a reconocerlos e ir a su encuentro, sobre todo aproximándonos a los más olvidados de nuestra atención pastoral.¹⁵⁵

¹⁵³ Cf. FRANCISCO, Exhortación *Gaudete et exsultate*, 6-9.

¹⁵⁴ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 31, 146, 150, 159 y 165; FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 7; ERS, *Aportes*, 289.

¹⁵⁵ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 86, 90, 172 y 173. Cf. ERS, *Aportes*, 18, 165, 187 y 188.

164. Como nos recuerda el Papa Francisco “la sinodalidad comienza por la escucha a todo el pueblo de Dios. Una Iglesia que enseña debe ser, en primer lugar, una Iglesia que escucha”.¹⁵⁶ Reconocemos que nos hace falta crecer en la escucha, el diálogo y la articulación entre las parroquias, los institutos y los movimientos, asumiendo el desafío de construir la unidad desde la diversidad de los dones del Espíritu. A su vez, en los colegios y en las calles se percibe una marcada preocupación por los abusos en la Iglesia cometidos por sacerdotes u otros agentes pastorales. Creemos en la presencia de Jesucristo en la comunión de la Iglesia y en la vida de la ciudad. Sabemos que en Buenos Aires hay muchas realidades valiosas que brindan posibilidades y muchas otras negativas que generan temores.¹⁵⁷

165. Volvemos la mirada a la Virgen del Camino que, con su visita misionera, nos enseña a caminar juntos. Cada año, cuando peregrinamos al santuario de la Virgen de Luján, el Espíritu nos enseña a ser mejores compañeros de ruta y caminar con todos los hermanos. Desde hace cuatro años pedimos: *Que tu Espíritu de amor nos impulse para hacer de nuestro Sínodo un espacio de comunión y renovación. Madre del Buen Ayre, no nos desampares.* Del Espíritu Santo y de María surgió Jesús, el Hijo de Dios; de ambos nació la Iglesia en Pentecostés, Pueblo de Dios peregrino; por ellos se renueva la Iglesia porteña. La renovación en la comunión surge de la fuente del Evangelio, que es Jesucristo, y de la actualización de su memoria amorosa para latir con el corazón inquieto de los porteños y porteñas.¹⁵⁸

166. El dinamismo de la comunión se expresa preferentemente en el modo de relacionarse con los otros. En el vínculo con los diversos interlocutores son decisivos el testimonio, el entusiasmo, la cercanía, la coordinación.¹⁵⁹ El Sínodo incentiva un camino arquidiocesano de

¹⁵⁶ FRANCISCO, *Soñemos Juntos*, 87.

¹⁵⁷ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 165. Cf. ERS, *Aportes*, 62, 165, 187, 188.

¹⁵⁸ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 4 y 81.

¹⁵⁹ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 91 y 131.

largo aliento en el que los movimientos, asociaciones, parroquias, colegios y universidades se vayan integrando y aprovechen la riqueza de cada uno y de todos al servicio de la misión. Ser Iglesia sinodal implica descubrir nuestros carismas y los de los otros como una comunidad orgánica. “Así como el cuerpo humano tiene muchos miembros y, sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo” (1 Co 12, 12). El Cuerpo de Cristo es un misterio de unidad en la diversidad gracias a la comunión del Espíritu, que distribuye sus variados dones en todos y en cada uno para orientarlos hacia el bien común (cf. 1 Co 12, 1-11).¹⁶⁰

167. Un especial caudal de gracia pueden aportar también los consagrados y consagradas quienes, a partir de la vivencia de sus diversos carismas, son una riqueza de la Iglesia porteña. En nuestra ciudad conviven más de 175 familias religiosas, entre Órdenes, Institutos y nuevas formas de consagración, muchos de los cuales han estado en el inicio y el desarrollo de nuestra evangelización, y la fortalecen diariamente con su generosa entrega. Cada carisma es muy valioso para la vida diocesana de la que forman parte. Como recordaba el Cardenal Poli, “gran parte de la vitalidad de la Iglesia se debe a su constancia y tenacidad profética, especialmente al lado de los enfermos y más vulnerables, los ignorantes y abandonados, los pobres y los que se caen del sistema social, quienes encuentran en un consagrado a su hermano o a su hermana; en ellos descubren la familia de la Iglesia. Son el rostro de la *diaconía* de la Iglesia”.¹⁶¹ En nuestra iglesia porteña, “hasta el más humilde y silencioso carisma embellece la armonía del conjunto, y si faltase, no sería igual”.¹⁶²

168. La vida sinodal que se despliega en la historia pastoral y hunde sus raíces en la comunión trinitaria. La Santísima Trinidad nos

¹⁶⁰ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 182. Cf. *Aportes*, 43, 44, 101, 131 y 137.

¹⁶¹ M. POLI, “Carta a los consagrados” (8/5/2015), *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires* 573 (2015) 160.

¹⁶² POLI, *Carta a los consagrados*, 157.

convoca no de una forma individual ni aislada, sino constituyendo un pueblo santo. Somos el “Pueblo reunido por la unidad de la Trinidad”.¹⁶³ Cada ser humano, también el porteño y la porteña, es una persona creada a imagen de la Trinidad y llamada al amor para salir de sí y hacer comunión. El Señor “nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana”.¹⁶⁴ La unión con los otros nos ayuda a redescubrir nuestra identidad de hijos e hijas del mismo Padre, llamados a vivir con un estilo fraterno y sinodal, y servir generosamente al Evangelio. La Iglesia de Buenos Aires está convocada a ser sacramento de la íntima unión con Dios y con toda la humanidad, valorar los dones que el Espíritu distribuye en los porteños y contribuir a la vida cultural por una renovada misión.¹⁶⁵

169. El Concilio Vaticano II nos ha enseñado la dignidad común y la igualdad fundamental de todos los bautizados, mujeres y varones, que participan del único sacerdocio de Jesucristo y están llamados a una *espiritualidad de comunión* para caminar hacia la santidad misionera. Se trata de un camino espiritual y un principio educativo que surge del corazón que contempla el misterio de la Trinidad manifestado en Cristo, reconoce su imagen en los seres humanos, y siente al hermano en la unidad del Cuerpo de Cristo como alguien que le pertenece, valorando lo bueno que Dios siembra en él y dándole espacio en la propia vida.¹⁶⁶ La Iglesia vive de la comunión con el Cuerpo de Cristo desde el germen del Bautismo hasta la plenitud de la Eucaristía. La vitalidad de la asamblea eucarística genera un vínculo de amor y un dinamismo de participación. La comunión es la realidad más profunda de este sublime sacramento.¹⁶⁷ La Eucaristía nos hace comunidad en la comunión de las diversidades.

¹⁶³ CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*, 4; cf. *Lumen gentium*, 9.

¹⁶⁴ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 113.

¹⁶⁵ Cf. *Lumen gentium*, 1 y 45.

¹⁶⁶ Cf. CEA, *Navega mar adentro*, 84.

¹⁶⁷ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 39. Cf. POLI, *Carta pastoral*, 34. Cf. ERS, *Aportes*, 50-51.

170. En este marco se pide consolidar el presbiterio como cuerpo fraterno en un camino sinodal compartido con todos. El mismo clero desea fortalecer el acompañamiento mutuo, una vida ministerial integral y la amistad sacerdotal. Esto implica acompañar a los presbíteros jóvenes en su desarrollo sacerdotal y su inserción pastoral; formar equipos de acompañantes a hermanos en el ministerio, en especial a los que atraviesan crisis, están solos o enfermos, o son mayores. El distanciamiento y el aislamiento han ayudado a muchos que viven juntos a ejercitarse en el arte de la convivencia.

2. Invitados a discernir juntos las maravillas de Dios en la Iglesia y en la ciudad

171. El Espíritu Santo es el protagonista principal e insustituible de la vida pastoral. Como nos enseña María, con Dios aprendemos a leer las cosas desde lo hondo del corazón y en la marcha de la historia. Todo el Pueblo de Dios –laicos, consagrados y sacerdotes– estamos llamados a ejercer el discernimiento comunitario de la acción de Dios en la Iglesia local y en la ciudad de Buenos Aires. El discernimiento nos une en la misión compartida y ofrece un testimonio de fraternidad en una sociedad que está fragmentada y necesita crecer en la amistad social. La vida fraterna fortalece, sana y renueva los vínculos sociales. El contexto de pandemia nos invita a volver al Padre y a los hermanos; a dar prioridad a lo que es realmente importante y distinguirlo de lo que es secundario; a redescubrir y experimentar la súplica de la oración sacerdotal de Jesús: “*que sean uno*” (Jn 17,21).¹⁶⁸

172. *La escucha y el diálogo para el discernimiento comunitario son la clave de sinodalidad que deseamos vivir en nuestra Iglesia particular.*¹⁶⁹ El Sínodo es una oportunidad privilegiada por el

¹⁶⁸ Cf. POLI, *Carta pastoral*, 2. Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 149; Cf. ERS, *Aportes*, 121, 125, 134 y 155.

¹⁶⁹ Cf. CTI, *La sinodalidad*, 110-114.

Espíritu para preguntarnos cómo vivir y aplicar las enseñanzas de la Iglesia en nuestra ciudad y en el contexto cambiante de nuestro tiempo.¹⁷⁰ Requiere de nosotros poner un oído atento al Evangelio (cf. Lc 10, 38-42) y otro en los signos de los tiempos (cf. Lc 12,56). El discernimiento está en el centro de los procesos y acontecimientos sinodales y debe animar *un estilo sinodal permanente* en la comunidad arquidiocesana. Estamos llamados a interpretar desde la fe los signos de los tiempos que se manifiestan en las tramas de la sociedad porteña. Bajo la guía del Espíritu podemos descubrir caminos de renovación de la misión en la ciudad actual. ¡Es el Señor que sale a nuestro encuentro en el complejo tejido urbano y nos convoca a ser sus discípulos misioneros en salida permanente!¹⁷¹

173. Una Iglesia sinodal se manifiesta en un renovado modo de ser y actuar. La escucha humilde es una clave para para caminar juntos y responder a la pregunta: *¿qué sueña Dios para la Iglesia de Buenos Aires?* El discernimiento es posible si escuchamos la voz de Dios en el corazón, en las voces de los otros, en las necesidades comunes, en los pastores que nos guían, en los acuerdos comunitarios, en las aspiraciones humanas. Las comunidades necesitamos descubrirnos situadas en el plan de Dios para la Iglesia porteña. Los tiempos de desgracia, como la pandemia que estamos atravesando, nos abren los ojos y los oídos, y nos invitan a asumir la misión de servir al Evangelio de Jesucristo que dignifica toda vida humana. Estamos llamados a ser una Iglesia servidora de la vida frente a la llamada “cultura de muerte” y frente a la muerte de tantos inocentes que enlutan nuestra ciudad.¹⁷²

174. El discernimiento nos permite escuchar una llamada que Dios nos hace en una situación histórica concreta. “El discernimiento comunitario implica la escucha atenta y valiente de los «gemidos del Espíritu» (Rom 8,26) que se abren camino a través del grito,

¹⁷⁰ Cf. FRANCISCO, *Soñemos Juntos*, 88.

¹⁷¹ Cf. POLI, *Carta pastoral*, 45. Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 143.

¹⁷² Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 167.

explícito o también mudo, que brota del Pueblo de Dios: escucha de Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama”.¹⁷³ La escucha comunitaria del Espíritu Santo es un ejercicio exigente, requiere una gimnasia espiritual colectiva. Pide hábitos de oración, reflexión, diálogo y participación, como ejercitamos en este proceso sinodal. El discernimiento con otros purifica nuestros deseos y opciones personales, ayuda a que todos aprendamos de todos, mueve a buscar perspectivas comunes para anunciar el Reino de Dios.¹⁷⁴ Nos permite mirar con la mirada del otro y lograr una mirada común, como la que Dios tiene para nosotros.

175. La comunidad eucarística nos une en ámbitos concretos, formales e informales, para formar espacios de discernimiento común. Entre los ámbitos institucionales de discernimiento – diocesanos, vicariales, decanales y parroquiales – están el Consejo Episcopal, el Consejo Presbiteral, el Consejo Pastoral, los consejos pastorales parroquiales (COPAPAS), de decanato (COPADECA) y de vicaría (COPAVICA), los Consejos de Asuntos Económicos. En nuestra Arquidiócesis todos estamos llamados a organizar consejos parroquiales. El discernimiento debe ser una praxis permanente en ambientes pastorales: equipos de catequesis y liturgia, grupos de niños y jóvenes, equipos directivos de escuelas católicas, grupos de Cáritas, comunidades de servicio, y en tantos espacios de espiritualidad y misión.

176. Una Iglesia en salida tiene la misión de escuchar, acompañar, discernir e integrar a las personas en distintos procesos ciudadanos. ¿Cuáles son los signos de estos tiempos que se manifiestan en nuestra sociedad porteña? ¿Cuáles son los procesos en los cuales podemos ayudar a caminar al pueblo de la ciudad? ¿Estamos atentos a los nuevos emergentes sociales que nos interpelan, como aquellos que promueven el aborto? Hay muchos asuntos complejos, como las

¹⁷³ CTI, *La sinodalidad*, 114.

¹⁷⁴ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 171.

transformaciones en la composición y organización de la familia y del trabajo; las nuevas formas de relación que superan las tramas vecinales y generan subculturas urbanas; la cultura comunicativa, mediática y digital que configura el imaginario social y brinda nuevas oportunidades para transmitir el Evangelio y celebrar la fe, como se ha dado durante la pandemia del Covid-19; las exigencias de cultivar un sentido de gran familia que cuide la casa común en esta gran urbe. Para que el Evangelio se haga carne en esta cultura urbana, la Asamblea sinodal esta llamada a discernir los caminos por los cuales nos sentimos interpelados por las tensiones de Buenos Aires, una ciudad que necesita ser reconocida, escuchada y sanada.¹⁷⁵

177. Una atención privilegiada requieren las situaciones de abusos que se dan en familias, escuelas, instituciones sociales y religiosas. La Iglesia debe desarraigar cualquier nube negra que desdibuje su misión maternal por el abuso sexual, de conciencia y de poder que se da en su seno, o por cualquier otra situación que atente contra la dignidad de los bautizados y las bautizadas. Hay que prevenir los diversos abusos, y acompañar y proteger a las personas involucradas, en especial a las víctimas, promoviendo una cultura del cuidado y la transparencia en los procesos por la verdad y la justicia.¹⁷⁶

3. Ser dóciles al Espíritu para transitar caminos de conversión pastoral y misionera

178. Dios es Amor y el lenguaje del amor de donación puede ser entendido y valorado por todos los seres humanos de buena voluntad. Pensar juntos un proyecto de ciudad y de país implica comprometerse sinodalmente en la liturgia de la justicia y el amor; desarmar las ideologías para aprender a ver al otro tal cual es, ser expertos en humanidad y crecer en el aprendizaje compartido.

¹⁷⁵ Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 34, 59 y 129. Cf. ERS, *Aportes*, 9, 10, 14, 28, 47, 64, 167, 188 y 314.

¹⁷⁶ Cf. FRANCISCO, *Chistus vivit*, 97-98. Cf. ERS, *Aportes*, 19.

Los carismas y talentos no son para competir, sino para colaborar, y unirse en proyectos al servicio del bien común en la medida en que estén orientados por el amor. El Espíritu hace de nuestras búsquedas personales y comunitarias un camino hacia el encuentro con todos y al servicio de los que están más necesitados.

179. Queremos permanecer en el amor de Dios, transformar nuestras vidas y nuestra iglesia porteña, avanzar en una evangelización siempre nueva. El Espíritu nos impulsa a proclamar el amor salvador y permanecer en un abrazo que se haga encuentro, como contemplamos en María. Caminar sinodalmente implica la audacia de emprender sendas de transformación personal, comunitaria e institucional. Para descubrir lo que Dios quiere de nosotros disponemos el corazón como Samuel, *habla Señor que tus servidores escuchan* (cf. 1 Sam 3,10). Ninguna comunidad arquidiocesana debe excusarse de entrar decididamente en procesos constantes de renovación misionera, abandonando las estructuras caducas que ya no favorecen la vida comunitaria y la transmisión de la fe.¹⁷⁷

180. Queremos escuchar a Dios desde nuestra historia local e idiosincrasia porteña. Estamos llamados a la conversión pastoral para renovar la mentalidad, actitudes, prácticas y estructuras, y ser cada vez más fieles a la voz del Espíritu.¹⁷⁸ Pedimos la gracia de una conversión pastoral que nos haga corresponsables. La Iglesia, como madre que vela por todos sus hijos e hijas, debe acompañar y ayudar a cada uno a descubrir y desplegar su vocación con espíritu sinodal. Esto significa dejar de ser distantes, solitarios y autosuficientes y ser más cercanos, solidarios y serviciales.

¹⁷⁷ Cf. POLI, *Carta Pastoral*, 26. Cf. *Documento de Aparecida*, 365; ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 39, 139, 142, 169, 160. Cf. ERS, *Aportes*, EPASI 1b [en línea] <https://cutt.ly/zyLRhv4> y EPASI 6 [en línea] <https://cutt.ly/xyLRoiB>

¹⁷⁸ Cf. CTI, *La sinodalidad*, 104. Cf. ERS, *Jesús, Buena Noticia*, 94.

4. Propuestas para promover nuevas actitudes y estructuras sinodales arquidiocesanas al servicio de la misión evangelizadora y la fraternidad ciudadana

Prioridad: Fortalecer los espacios de participación eclesial para que la vida y la misión de nuestra arquidiócesis sea reflejo de una Iglesia sinodal.

181. Queremos profundizar en una espiritualidad de comunión que ayude a vivir la identidad cristiana de forma comunitaria y crecer en la fraternidad con todos para ser una Iglesia pluriforme en la cual las diversidades intensifiquen la comunión y prime lo que une sobre lo que divide. *Para ello, proponemos:*

- a) Estimular la comunicación como un signo e instrumento de la comunión eclesial, con un corazón fraterno, un estilo sinodal y una articulación orgánica, mediante la cual las distintas voces sean respetadas en su pluralidad y contribuyan a la unidad, evitando la fragmentación y la uniformidad.
- b) Recomponer y fortalecer los vínculos dañados a causa del aislamiento físico provocado por la pandemia que estamos atravesando.
- c) Avanzar en la conversión de los corazones y la reforma de las estructuras hacia una integración pastoral efectiva y en el testimonio común de una cultura del encuentro para transfigurar el rostro de la Iglesia porteña. En otras palabras, avanzar en el diálogo y en la amistad social “ya que de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible”.¹⁷⁹

182. Queremos trabajar en reestructuraciones pastorales que permitan institucionalizar el diálogo y profesionalizar los servicios con diversos integrantes del Pueblo de Dios. *Por eso, proponemos:*

- a) Formar equipos profesionales y operativos para la animación diocesana, parroquial y sectorial;

¹⁷⁹ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 215.

- b) Lograr la coordinación transversal de la tarea administrativa;
- c) Acordar, planificar y ejecutar procesos de información y revisión de las tareas asumidas a nivel territorial y sectorial;
- d) Crear espacios de participación sinodal (EPASI)
- e) Fomentar diversos ministerios laicales y del diaconado permanente;
- f) Animar la formación en comunión de miembros de distintas vocaciones eclesiales;
- g) Reorganizar ámbitos específicos, como la pastoral del cuidado y la salud; la pastoral de las adicciones, la pastoral de la mujer,
- h) Promover la santuarización de algunas parroquias y el intercambio local entre las parroquias y los santuarios para favorecer la acogida cordial y el sentido de pertenencia de todos los fieles, en especial de los que se siente más alejados.

183. Queremos fortalecer la vida sacerdotal y la comunión en el presbiterio, con una atención especial a los sacerdotes más jóvenes y mayores. *En este sentido, proponemos:*

- a) Intentar nuevas formas de organización eclesial y vida sacerdotal en donde se puedan atender varias parroquias desde una comunidad de presbíteros que tenga cierta vida en común.
- b) Pensar en una vicaría del clero que se encargue de procurar el acompañamiento humano y espiritual para el desarrollo de la vida integral de los presbíteros, que los anime en un espíritu sinodal y les brinde, desde su formación inicial, espacios de comunión afectiva y también efectiva que haga de ellos un verdadero cuerpo presbiteral.

184. Queremos fortalecer la participación corresponsable, el discernimiento compartido y el trabajo en red en los ámbitos arquidiocesanos ya existentes, como parroquias, colegios, movimientos, instituciones, los COPAPAS, COPADECAS y COPAVICAS, y recrear espacios de participación de un modo nuevo como, por ejemplo, el Consejo Pastoral Arquidiocesano.¹⁸⁰ Para ello

¹⁸⁰ Cf. FRANCISCO, *Discurso durante el encuentro con el clero, personas consagradas y miembros de Consejos pastorales*, Asís (4 de octubre de 2013).

tendremos que:

- a) Dejar el individualismo pastoral que termina aislándonos en la tarea evangelizadora y hace poco eficaz el anuncio.
- b) Procurar la comunión fraterna, la valoración de los carismas, la conducción sinodal, las decisiones orgánicas y el trabajo conjunto.
- c) Intensificar la mutua colaboración de todos los agentes pastorales en la tarea misionera valorando “los dones y [...] los roles de cada uno, sin clericalizar a los laicos y sin secularizar a los clérigos”.¹⁸¹
- d) Evitar la tentación del clericalismo, gran obstáculo para la sinodalidad, para que nadie quede al margen de las decisiones que conciernen a todos.¹⁸²

185. Queremos mejorar la comunicación del Evangelio y de la vida pastoral hacia dentro y hacia fuera de las estructuras de nuestra Iglesia. Para esto, proponemos: Hacer un replanteo serio de todas las formas de comunicación e información, desde los ámbitos pastorales y equipos parroquiales hasta la difusión mediática y digital a nivel arquidiocesano.

- e) No ceñirnos a lo meramente geográfico-territorial en el anuncio de la Buena Noticia y prestar atención al gran continente digital donde se encuentran miles de personas esperando el anuncio, aprovechando las redes sociales y diversas plataformas digitales que han hecho presente a la Iglesia en la vida de las personas y han ayudado a sostener la comunión en las comunidades durante el aislamiento por la pandemia.
- f) Procurar una comunicación pública orgánica, participativa, continua, profesional y eficiente, que ayude a establecer y fortalecer el diálogo con todos, en especial con los productores de noticias y líderes de opinión y contar con laicos y algunos pastores con formación para ese fin.

¹⁸¹ CTI, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 104

¹⁸² Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 102

186. Queremos integrar en la tarea evangelizadora a los que viven en los diferentes cordones del conurbano bonaerense y día a día transitan y trabajan en nuestra ciudad. Para lograrlo, tendremos que:

- a) Orientar la acción pastoral también hacia ellos.
- b) Proponerles espacios de encuentro espiritual y pastoral que estén adaptados a su diario peregrinar entre sus casas y nuestra ciudad.
- c) Aprovechar las estructuras operativas de la provincia y la región eclesiásticas.
- d) Intensificar las formas de comunión pastoral que ya se están realizando entre organismos y equipos de Misión, Caritas, Educación, Pastoral de Villas, Formación del Clero, etc.
- e) Fomentar los intercambios recíprocos entre diócesis y parroquias hermanas.

187. Queremos fomentar la participación y el diálogo con y entre los nuevos ámbitos culturales urbanos, intensificando la comunicación digital. Por eso nos sentimos llamados a aprender y ayudar a:

- a) Discernir los estados interiores y las tensiones visibles de la sociedad porteña para animarla a conocerse y quererse más.
- b) Descubrir y desarrollar nuestra identidad cultural como Iglesia local porteña.
- c) Diseñar y emplear nuevos lenguajes y establecer un diálogo con perspectivas emergentes, inspirados por el Espíritu, que se manifestó en las lenguas de Pentecostés y sopla en la ciudad.
- d) Aprender a vivir y comunicar el Evangelio en diálogo con todos los estilos culturales.

CONCLUSIÓN

Caminar juntos en el Espíritu bajo la dulce mirada de María

188. *El Espíritu de Cristo nos anima a avanzar en el proceso de conversión misionera y comunión sinodal al servicio de la evangelización y la fraternidad en Buenos Aires.* Este Documento de Trabajo, orientado a preparar la participación en la Asamblea sinodal, nos anima a escucharnos y escuchar lo que el Espíritu dice a las iglesias de esta ciudad (cf. Ap 2,7) para discernir juntos los caminos del futuro. Para proclamar la Palabra de Dios con entusiasmo hay que escuchar al Espíritu con humildad.

189. *Estamos convocados a caminar juntos con la parresía del Espíritu para comunicar el Evangelio por medio de nuevos lenguajes urbanos.* Esa palabra griega expresa la audacia, la libertad, la confianza que el Espíritu da para testimoniar y anunciar el Evangelio a los hermanos y hermanas de Buenos Aires en el siglo XXI. Sólo en el horizonte sinodal –nos dice el Papa Francisco– “podemos afrontar la complejidad de este tiempo, agradecidos por el recorrido realizado y decididos a continuarlo con *parresía*”.¹⁸³

190. *El Espíritu de Dios sopló en la comunidad apostólica “como una fuerte ráfaga de viento” y “todos quedaron llenos del Espíritu Santo” (Hch 2,2.4).* El acontecimiento de Pentecostés nos alienta a rumiar esta reflexión pastoral, rezar en comunidad por el Sínodo, conversar sobre la evangelización y preparar los aportes para la Asamblea con la *parresía* del Espíritu y la ternura de María. Nuestra vida y nuestra misión se desarrollan mirándola y dejándonos mirar por sus ojos misericordiosos.

¹⁸³ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 120.

191. Desde el inicio del proceso sinodal rezamos la *Oración para el Sínodo de Buenos Aires*. Nuestro Pastor, Cardenal Mario A. Poli, quiso que este Documento, iluminado por el icono de la Visitación y el *Magnificat*, concluya con la oración que hizo su predecesor Cardenal Jorge Mario Bergoglio SJ – hoy Papa Francisco – en la fiesta de Nuestra Señora de la Visitación el 31 de mayo de 2007.

ORACIÓN PARA SER SERVIDORES DE LOS DEMÁS COMO LA VIRGEN MARÍA

Querida Virgen María,
gracias por enseñarnos
cómo salir para servir a los demás.
Vos fuiste sin demora
a visitar a Isabel y le llevaste a Jesús.
Enseñanos también a nosotros
a ser apurados, para llevar el nombre de Jesús,
a ser apurados, para servir a los demás,
a ser apurados, para llevar alegría a los que necesitan,
a ser apurados, para ser como vos:
servidores del Señor.
Querida Virgen María, enseñanos la alegría
de anunciar la Palabra y la alegría del servicio.
Amén.

Relato breve del proceso participativo de respuestas y aportes al documento preliminar para el I Sínodo

Buenos Aires - De agosto 2019 a febrero 2020

Entre agosto de 2019 y febrero de 2020 muchas personas y comunidades de nuestra iglesia local recibieron el *Documento Preliminar para el I Sínodo arquidiocesano* (DPr), se reunieron a rezar y dialogar, trataron de reflexionar juntos acerca de varias realidades de la evangelización en Buenos Aires, y elaboraron y escribieron aportes para seguir caminando juntos hacia la Asamblea sinodal.

El *Equipo de Reflexión teológico – pastoral sinodal* (ERS) está elaborando el Documento de Trabajo (DT) para la Asamblea procurando integrar de un modo fiel y creativo muchos de los diversos aportes recibidos durante estos meses.

Aquí el ERS ofrece *una narración sintética del amplio proceso participativo* con el deseo de hacer una *devolución agradecida* a todos los que compartieron con amor el tiempo, el discernimiento y el trabajo. *Esta no desea resumir sus distintos y variados contenidos, sino sólo comunicar, con algunos datos y testimonios, el clima espiritual, comunitario y reflexivo en el cual se gestaron las contribuciones, porque el camino sinodal se recorre antes, durante y después de la Asamblea.*

Este texto fue elaborado por la Lic. Cecilia Sancinetti de Cotella, a quien le agradecemos mucho el valioso y cuidado trabajo de compilación y síntesis.

Carlos María Galli - Gabriel Marronetti

1- El Documento Preliminar del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires, elaborado por el Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral Sinodal a partir de los resultados de las Consultas y publicado el 6 de agosto de 2019, incluye en el título la indicación “*para reflexionar, dialogar y aportar en camino a la Asamblea Sinodal*”, dando lugar así, a “*otra fase del diálogo para hacer propuestas en orden al Sínodo*”. No se trata de una nueva consulta, sino de “*una guía para la conversación*”, solicitando a los miembros de nuestra Iglesia local aportes sobre el tema general o sobre un punto de interés de “*cualquier párrafo del texto o ... pregunta de la Parte IV*” (DPr N° 13).

2- A partir de esta invitación al discernimiento y elaboración de propuestas en forma comunitaria, se generó un proceso participativo, entre agosto y diciembre de 2019, mediante la realización de reuniones en las comunidades parroquiales, por decanatos, en encuentros vicariales, de los Movimientos, del clero, de los institutos religiosos y otras formas de vida consagrada, por grupos de interés pastoral o de servicio, etc. con el propósito de dar lectura al Documento y suscitar el diálogo.

3- Dado que el Documento Preliminar “*alienta una reflexión orante y una oración reflexiva tanto en forma personal como comunitaria, porque combina tanto la meditación bíblica y la reflexión pastoral*” (DPr N° 14), esos encuentros se fueron desarrollando con distintos formatos que incluyeron instancias de oración – lectura detenida y análisis del texto - reflexión - escucha - diálogo - respuesta a las preguntas - elaboración de propuestas...

4- Algunas comunidades parroquiales trabajaron con fichas pre-armadas para volcar las respuestas a las preguntas de la Parte IV. El Clero, Vida Consagrada y DEMEC optaron por encauzar el diálogo por espacios de participación sinodal (EPASI) estableciendo correspondencias con números del Documento. Otros grupos o personas individuales asumieron la tarea de contribución al discernimiento sinodal brindando comentarios generales o a algunos números en particular o formulando respuestas a las preguntas finales.

5- El registro de lo sucedido y producido en las reuniones fue diverso: hay actas con la descripción detallada del encuentro, los materiales utilizados, las oraciones iniciales **(1)**, la dinámica del desarrollo, las conclusiones...; otras que incluyen la nómina de los integrantes de cada subgrupo de reflexión con la crónica de aportes individuales; otras que dan cuenta de vivencias personales **(2)**, experiencias comunitarias **(3)**, realidades particulares de la parroquia o el movimiento **(4)**... En algunas actas, los aportes a los números del Documento Preliminar son introducidos por reflexiones fundamentadas en documentos de la Iglesia y en citas bíblicas que iluminan las propuestas. Entre los aportes aparecen, además, sugerencias para la re-escritura mejorada de algunos párrafos o del Documento **(5)**.

6- Por otra parte, los aportes reflejan los carismas propios o peculiaridades de la espiritualidad de las comunidades o grupos emisores **(6)**, como también, referencias a su misión o a su actividad pastoral **(7)**.

7- Esos registros llegaron a la casilla de correo electrónico creada para tal fin, conformando más de doscientos documentos cuyos remitentes aparecen identificados por sus nombres o por su pertenencia a vicarías zonales, decanatos, COPAVICA, parroquias, capilla, DEMEC, subgrupo de un movimiento, universidad, CARITAS, secretarios parroquiales, colegios católicos, villas, clero, sacerdotes decanos, institutos de vida consagrada, sacerdotes de santuarios, grupo de música litúrgica, laicos y sacerdotes en forma individual.

8- No obstante la fecha límite para el envío de contribuciones, fijada inicialmente para el Día de la Inmaculada Concepción de María, siguieron llegando numerosos correos con aportes de diferentes grupos y comunidades durante todo diciembre de 2019 y enero y febrero de 2020, lo que da cuenta del entusiasmo provocado por la convocatoria.

9- Entre los aportes procedentes del Clero, se hallan el Informe del trabajo realizado en el Encuentro del Clero en el Seminario sobre los espacios de participación sinodal (EPASI), el informe

de los sacerdotes de Santuarios, uno de los decanos de Devoto y seis aportes individuales de los presbíteros: P. Alejandro Llorente, P. Esteban Sacchi, P. Fernando Giannetti, P. Marcelo Falcón, P. Gustavo Irrazabal y P. Facundo Fernández Buils.

10- La Vida Consagrada envió un Informe elaborado por representantes de diez institutos, a partir de la Jornada realizada en setiembre en el Colegio Benito Nazar con la participación de: Hermanos del Sagrado Corazón, Hermanas de la Presentación de la Virgen María- de Granada, Misioneras Cruzadas de la Iglesia, Esclavas del Divino Corazón ADC, Siervas de la Misericordia de Dios, Hermanas de Caridad de Ntra. Señora del Buen y Perpetuo Socorro, Hermanas de San José de Pinerolo, Carmelitas Misioneras Teresianas CMT, Religiosas de María Inmaculada RMI y Servidoras. Además, enviaron aportes propios las Hermanas de Shöenstatt del Sanatorio Mater Dei, las Carmelitas Descalzas del Monasterio de Santa Teresa de Jesús y el Grupo de Música Litúrgica.

11- Del DEMEC – Laicos se recibieron treinta documentos: veintiún actas de trabajos realizados en grupos sobre los EPASI, más los informes particulares de los movimientos Camino Neocatecumenal, Renovación Carismática, Encuentros Matrimoniales, Schöenstatt, Puente, Focolares, Fundar, Movimiento de la Palabra de Dios, Movimiento de la Palabra de Dios –Ministerio de intercesión, Movimiento de la Palabra de Dios – Diaconía social, Movimiento Soledad de María, Red RENAR, Grupo Scout Manada Caacupé y Acción Católica Caacupé.

12- Con relación al tema de la Educación, llegó un documento de la Vicaría de Educación con respuestas a preguntas de la Parte IV y tres documentos de los colegios Inmaculada Concepción, La Candelaria y Lujan de los Patriotas con aportes a los Números 116, 117 y 138 del Documento. Se agregan a éstos, un aporte individual sobre la identidad de la escuela católica enviado por el Dr. Claudio Ramos, algunos comentarios del Movimiento Fundar y otros de personas individuales.

13- Cáritas Buenos Aires, “definiéndose como la mano caritativa de la Iglesia”, hizo un informe en el que comenta la experiencia de los encuentros realizados durante el proceso sinodal y ofrece respuestas a los números relativos a Servicio – Solidaridad.

14- De la Pastoral de Villas llegó el acta de la asamblea sinodal realizada con la participación de unas noventa personas de las comunidades Santa María Madre del Pueblo, San José –Piletones, Virgen Inmaculada, Cristo Resucitado –INTA-, María Madre de la Esperanza, Nuestra Señora del Carmen, Cristo Obrero, y Virgen de los Milagros de Caacupé, con sugerencias en el ámbito de la Misión Bautismal, en el ámbito del Testimonio – Anuncio –Palabra, en el ámbito de la Liturgia –la Piedad - la Espiritualidad, y en el ámbito de Servicio – Diálogo – Solidaridad. Se identifican aportes individuales de vecinos y de un integrante del Hogar de Cristo villa 1-11-14.

15- Se recibió un informe de la Universidad del Salvador que, como universidad confesional, solicitó la contribución de los estudiantes al Documento Preliminar. Los aportes brindados refieren a los ítems Testimonio - Anuncio y Servicio –Solidaridad.

16- Los aportes de las Vicarías zonales corresponden a diez parroquias de la Vicaría Belgrano; nueve parroquias de la Vicaría Centro más el Santuario Jesús Sacramentado; veintitrés parroquias de la Vicaría Devoto; diez parroquias de Vicaría Flores, más la Capilla San Juan XXIII. En algunos casos, se recibieron varios informes de una misma parroquia, producidos por subgrupos (catequesis, ministros de la Eucaristía, intereses pastorales) de manera independiente, dando los siguientes resultados:

17- VICARÍA BELGRANO: cuarenta y seis informes, procedentes de: Decanato Belgrano, Decanato Palermo Norte, Decanato Palermo Sur, Decanato Saavedra – Núñez, Parroquia Ntra. Sra. de Fátima, Parroquia Ntra. Sra. de Guadalupe, Parroquia Ntra. Sra. de las Mercedes, Parroquia Ntra. Sra. del Pilar, Parroquia Sagrada Familia, Parroquia San Benito Abad, Parroquia San Juan Bosco, Parroquia San Martín de Porres, Parroquia Santa Adela,

Parroquia Santiago Apóstol, uno de los Secretarios Parroquiales de la Vicaría y tres aportes individuales.

18- VICARÍA CENTRO. cincuenta y dos informes, procedentes de: Encuentro Vicarial, Decanato Once, Decanato Norte, Parroquia Ntra. Sra. de La Rábida, Parroquia Madre del Redentor, Parroquia Ntra. Sra. de Balvanera – San Expedito, Parroquia Ntra. Sra. de Caacupé, Parroquia Ntra. Sra. del Carmen, Parroquia Ntra. Sra. de Itatí, Parroquia San Carlos, Parroquia Santa Amelia, Parroquia Santa María, Santuario Jesús Sacramentado y un aporte individual.

19- VICARÍA DEVOTO: treinta y seis informes, procedentes de: Encuentro Vicarial, Decanato Chacarita, Decanato Versalles, Comisión para las Personas con Discapacidad, Parroquia Asunción de la Virgen, Parroquia Buen Pastor, Parroquia Cristo Rey, Parroquia Encarnación del Señor, Parroquia Inmaculada Concepción, Parroquia Jesús Misericordioso, Parroquia Ntra. Sra. de Belén, Parroquia Ntra. Sra. de Buenos Aires, Parroquia Ntra. Sra. de la Anunciación, Parroquia Ntra. Sra. de la Candelaria, Parroquia Ntra. Sra. de la Salud, Parroquia Ntra. Sra. de la Visitación, Parroquia Purísimo Corazón de María, Parroquia San Antonio de Padua, Parroquia San Bernardo, Parroquia San Juan Bautista, Parroquia San Juan María Vianney, Parroquia San Luis Gonzaga, Parroquia San Ramón Nonato, Parroquia Santa Rita, Parroquia Santísima Cruz, Parroquia Soledad de María, Parroquia Todos los Santos y Ánimas, Personal Directivo del Colegio Mater Dolorosa.

20- VICARÍA FLORES: dieciséis informes, procedentes de: Encuentro Vicarial, COPAVICA Flores, Decanato Liniers, Parroquia Ntra. Sra. de las Nieves, Parroquia San José de Flores, Parroquia San Juan Diego, Parroquia San Enrique, Parroquia San Vicente de Paul, Parroquia Santa Isabel de Hungría, Parroquia Santa Julia, Parroquia Virgen Inmaculada de Lourdes, Parroquia Virgen del Carmen, Capilla Juan XXIII, Santuario San Pantaleón.

21- Los aportes al Documento Preliminar fueron recopilados según el tema o el número al cual se referían, con identificación de su

procedencia y de manera textual, registrando los enunciados semejantes tantas veces como aparecían por el valor o la relevancia que da su reiteración.

Los integrantes del Equipo de Reflexión Sinodal (ERS) recibieron, los últimos días de diciembre, una versión impresa de esa recopilación, un *link* para acceder a los archivos digitales de los documentos originales y la contraseña del correo electrónico donde se recibieron los aportes para poder chequear la información. Además, accediendo al correo, podrían leer e incorporar a su trabajo los aportes llegados después de la compilación.

Algunos momentos registrados en las Actas Sinodales

(1) Momentos de Oración durante las jornadas sinodales

* “Después de unas palabras de nuestro párroco, se hizo un momento de oración por grupos a partir del evangelio de Bartimeo... Nuestro discernimiento comunitario sinodal tuvo cuatro momentos: 1) el momento previo preparativo, 2) la oración comunitaria, 3) la puesta en común y el discernimiento pastoral y 4) la celebración litúrgica... en la cual se celebraron bautismos y primeras comuniones. (Parroquia San Ramón Nonato)

* “A la mañana: LAUDES- ADORACIÓN: EXAMEN Y MEMORIA AGRADECIDA, Momento de adoración y oración personal delante del Santísimo. A la tarde: Meditación con la Palabra de Dios, texto de Bartimeo y luego preguntas para reflexionar en grupos: Finalizando la actividad con un momento de adoración y la Santa Misa” (Parroquia Nuestra Señora de la Rábida)

* Después de la recepción, “Oración (20 minutos), nos reunimos en el salón parroquial, se reza la oración del Sínodo y se realiza un momento de oración inspirado en las Bienaventuranzas”. (Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria)

* “La reunión se prolongó desde las 9,30 hasta las 16 hs. Se realizó para comenzar un momento de oración en comunidad, meditando y rezando con el texto del evangelio de San Lucas, que narra la visita de la Virgen María a su prima Isabel. Fue escogido como modelo de acción misionera de nuestra Madre”. (*Parroquia San Juan María Vianney*)

* A continuación de una reflexión sobre los carismas y los frutos del Espíritu, aparece la siguiente oración: “*Ven Espíritu Santo y habita en mí, y que tu presencia me regale estos frutos. Que pueda reconocerte en ellos y aprenda a transformarlos en virtudes. Que en mí, mi familia y en las otras pueda reconocerte, así como en mi barrio, mi pueblo y mi Iglesia. Que de gracias si te veo presente y aprenda a interceder y obrar en donde veo que estás ausente. Que en este Sínodo que plantea la Iglesia, aprenda a escucharte y a escuchar a los que me rodean, para que descubra cuál es tu voluntad y cómo colaborar con ella ...Canto pidiendo que cada fruto se derrame en mí*”. (*Parroquia San Juan Diego*)

(2) Algunas vivencias personales

* “Venía de no vivir experiencias religiosas y hoy en día me encuentro en medio de muchas.... Encontré a Dios en la risa del otro, en el andar de los grupos donde estoy, en la pasión de cada uno que tengo alrededor para hacer las cosas que les tocan”. (*Testimonio de una joven de Jesús Sacramentado*)

* “Yo soy de Formosa, y la fe me la transmitió mi abuelo y mi abuela. Yo trabajaba, pero me metí en la parroquia de Caacupé por mi nieto. Y cuando me acerco a la parroquia veo que estaba la imagen de la virgen de Caacupé. Y ahí empecé a trabajar ahí con mucha fe, y trabajamos mucho y en todo gratis. Yo estoy consagrado al Sagrado Corazón de Jesús. Y rezo el rosario todos los días”. (*Testimonio Asamblea Pastoral de Villas*)

* “En lo personal, ¿Qué clamor tocó mi corazón?: Un muchacho durmiendo entre cartones en el subte”. (*Testimonio de un feligrés de Santa Amelia*)

* “...Hace un tiempo, cuando volvíamos de clase de clown, un amigo me traía a casa, y pasábamos por Jesús Sacramentado siempre. La primera vez que pasamos me persigné y le digo: “Esa es mi iglesia” y mi amigo me dijo que él no creía... Hablamos del tema hasta que llegamos a mi casa y nunca más volvimos a tocar el tema. Hasta que un día, cuando me ve haciendo la señal de la cruz al pasar por la puerta del Santuario, me cuenta que había sufrido mucho cuando dijo que era gay a su familia y entorno, que lo habían discriminado y hecho sentir mal. Desde ese día, no volvimos a hablar del tema y tampoco hice la señal de la cruz delante de él, porque entendí el dolor que eso le causaba. Si tuviera que pensar en un ideal de iglesia, sería aquella que no expulse al diferente en su elección sexual, o si nació hombre y se siente mujer, o mujer y se siente diferente; suficiente dolor hay ya en estas historias como para también quitarles la oportunidad de una comunidad, la posibilidad de tener a Dios en la práctica. Porque quizá yo nunca sepa si mi amigo reza antes de dormir, pero sí sé que él no va a una iglesia, que debiera ser una comunidad de amor y no de discriminación por diferente”. (*Testimonio de una joven de Jesús Sacramentado*)

(3) Algunas experiencias comunitarias

* “Hubo un momento de discrepancia de parte de alguien que no aceptó la postura de otros y se fue de la reunión. Los jóvenes que coordinaban intentaron acompañarla individualmente. Continuaron trabajando con el grupo con madurez y todo concluyó bien”. (*Parroquia San Luis Gonzaga – Vicaría Devoto*)

* “Disminución en Bautismos y Casamientos – hubo menos en 2018- 2019. Solo 12 bodas en el último año. También Hay menos bautismos”. (*Parroquia Santa Julia – Vicaría Flores*)

* “Nos cuesta entrar en el mundo de los jóvenes. El lenguaje nos confunde y podemos no entenderlos. Nos cuesta entrar en su mundo. La Iglesia atraviesa un momento crítico con respecto a ellos. Encontrar al “otro” en el joven. Encontrarnos con el “hombre joven”

Escuchar. Falta de una pedagogía adecuada y de vocación. ¿Qué quieren, qué buscan? Es complejo. La Iglesia y los jóvenes: 1) los que estuvieron y se fueron (a veces regresan con el paso de los años), 2) los que permanecen, 3) los catecúmenos...”. (*Copavica Flores*)

* “En nuestra experiencia, uno de los caminos a través de los cuales los laicos crecemos en la fe cuando nos agrupamos en torno a intereses profesionales propios, como sucedió durante el 2018 con el debate sobre aborto o como sucede con grupos que se dedican a tareas solidarias desde su profesión. Eso genera espacios de formación en la acción. Además, la formación se conecta con necesidades concretas, que responden a desafíos del día a día. Allí hay donde hay una urgencia a socorrer surgen vocaciones fuertes y maduras”. (*Movimiento FUNDAR*)

(4) Realidades particulares de una parroquia o un movimiento

* “Los chicos se identifican con la Parroquia. Es como su casa. Para sus padres también y se despreocupan de ellos. En algunos casos se convierte en un lugar social “. (*Parroquia Ntra. Sra. de Balvanera-Santuario San Expedito, Vicaría Centro*)

* “No hemos conversado de temas actuales de la sociedad donde vivimos (aborto, separación Iglesia- Estado, cuestiones de género, pañuelos). Si no hablamos entre nosotros, en comunidad, ¿Cómo lo transmitimos a otros? ¿Y a los que no participan de la comunión”? (*Copapa Purísimo Corazón de María – Vicaría Devoto*)

* “Desde el Santuario de San Cayetano, o el de San Expedito, pasando por la Peregrinación a Luján y para niños la Peregrinación Mariana Infantil, hasta las Festividades Parroquiales de la Virgen de Ntra. Sra. De Caacupé destacamos la UNIÓN de la Ciudad, las mil revoluciones que vivimos día a día bajan para compartir un momento, una oración, una ofrenda como sociedad, como hermanos. Otra fortaleza que encontramos es la VISIBILIDAD que el creyente le da a la Iglesia (institución y comunidad) como refugio y hogar

a los vecinos del CABA. Por último, queremos hacer hincapié en la ALEGRÍA que se contagia al caminar, al cantar que anima al desganado e invita al espectador a sumarse”. (*Grupo Scout – Caacupé – Vicaría Centro*)

*. “Convocar a formar grupos de adultos, jóvenes, niños para las actividades de servicio y caridad utilizando las redes sociales – que la catequesis, grupos tengan la experiencia de ser servidores en el santuario”. (*Respuesta a pregunta n° 21- Santuario San Pantaleón- Vicaría Flores**)

* “Somos una parroquia con un plan misionero y evangelizadora e integradora que damos a conocer al JESÚS VIVO y a seguir sus enseñanzas, dejándonos guiar por Espíritu Santo.

Todo ello lo aprendemos después de haber tenido un encuentro personal con Jesús en el retiro de Evangelización”. (*Parroquia Madre del Redentor- Vicaría Centro*)

* “Evaluando en comunidad la fiesta de Nuestra Señora de la Merced... Los santuarios colaboran con la integración de las personas a las comunidades a través de sus celebraciones. Quizás son personas que no son asiduos participantes, pero expresan su fe de manera sencilla en esas ocasiones pudiendo encontrar un espacio en el que llevar y pedir por sus necesidades. Asimismo, las personas se van empapando de las cosas de Dios. Abre la posibilidad a múltiples formas de manifestar la devoción y el fervor. Detrás de esas celebraciones hay organización, planificación, trabajo, difusión, perseverancia de toda la comunidad que pone su servicio en favor de quienes van a llegar a participar; muchas personas trabajando en pos de esa celebración”. (*Ntra. Sra. de Buenos Aires – Vicaría Devoto*)

* “La Parroquia está inmersa en una realidad muy heterogénea. Con diversas etnias, en especial presencia asiática y africana”. (*Parroquia Ntra. Sra. de Balvanera – Santuario san Expedito. Vicaría Centro*)

(5) Algunas sugerencias para reelaborar el DPr

* “Propuesta: Agregar en el n. 59 el siguiente texto: *Hay mucha gente sola y herida, con dificultades para consolidar vínculos, sobre todo por la difusión de consumismo que nace de la conciencia aislada y cerrada al don de uno mismo. También se sufre el agobio y la alienación por la aceleración de la vida en la ciudad y por el anonimato que surge por la creciente virtualización de la realidad. Eso exige nuevas formas de espiritualidad y comunión para fortalecer la identidad y testimonio cristiano*”. (FUNDAR)

* “N. 122: Pido que se enuncie el tercer misterio luminoso completo como lo presenta Juan Pablo II en RVM 21. “anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión” (P. Sacchi)

* “En n. 137, sobre pastoral juvenil, creo que hay que llamar la atención sobre los riesgos de una propuesta de espiritualidad intimista y autorreferencial y la necesidad de una mejor formación para la vida adulta laical, en la perspectiva de la donación de sí mismo, la disciplina, la primacía de la gracia, la eclesialidad y la excelencia en las competencias laicales”. (Nicolás Laferriere – Parroquia Ntra. Sra. del Carmen – V. Centro)

* “5. La DSI utiliza el método del ver-juzgar-obrar, en el cual el momento del “ver” debe consistir en un diálogo entre la teología, las ciencias, y la experiencia. En este documento, el “juzgar” precede al “ver” ... Insisto en algunos temas: 1) Ante todo, el método debe ser ver, juzgar y obrar. Reflexionar a partir de un diagnóstico”. (P. Gustavo Irrazabal)

* “Me extraña también la ausencia de la temática de género en las respuestas a las consultas, así como el mundo de los artistas y de las artes, algo con tanta relevancia en nuestra ciudad”. (P. Marcelo Falcón)

* “Temas que notamos ausentes: Pastoral en el ambiente artístico, deportivo, ecológico, turismo. Temas poco desarrollados: pastoral de inmigrantes”. (Vida Consagrada)

(6) Peculiaridades de la espiritualidad de algunos carismas

* “... queremos hacer mención a la música sacra en las Celebraciones, y dentro de la diversidad de la misma (como los cantos populares, los cantos acompañados por guitarra y otros) queremos que se valore y conserve el canto litúrgico gregoriano y también el canto litúrgico polifónico de los Coros Monásticos o de las Basílicas o Parroquias que lo tienen (*Scholae cantorum*) y que, acompañados por órgano o armonio, contribuyen eficazmente a acrecentar la Belleza de la Alabanza... la participación activa de los fieles que asisten a las celebraciones consiste en ESCUCHAR, ACOGER CON LOS SENTIDOS Y EL ESPÍRITU LOS CANTOS LITÚRGICOS, a través de un silencio sagrado de escucha y comunión en la belleza y la adoración del Misterio”. (*Carmelitas Monasterio Santa Teresa de Jesús*)

* “... cada hermano que inicia el Camino Neocatecumenal, en la medida que se va encontrando con Jesucristo y cambia su vida se convierte en “misionero” y testigo del amor de Dios. Aquellos hermanos que sienten una llamada especial a dedicarse a la evangelización se ofrecen como catequistas itinerantes, presbíteros, familias en misión o misioneros célibes. De las comunidades neocatecumenales de Buenos Aires hay numerosos hermanos que se encuentran realizando su misión en distintas regiones de Argentina e incluso en distintos países del mundo... Durante un periodo los hermanos de las comunidades salen de dos en dos por el barrio visitando todas las casas y llevando la buena noticia del Evangelio dando testimonio de la obra del Señor en sus vidas, haciendo presente en el barrio el carisma profético de la iglesia local”. (*Movimiento Neocatecumenal*)

* “Nuestro carisma comunitario y pastoral ayuda a no vivir la vocación de modo aislado sino saber que se vive y se camina con otros. Las respuestas vocacionales se viven insertas dentro de una comunidad más amplia de consagrados, matrimonios o laicos. A su vez, la estructura pastoral hace que cada uno pueda recurrir a un otro para ser acompañado en la vocación o en la búsqueda”.

(Movimiento de la Palabra de Dios)

* “En los Focolares se tiene un encuentro personal con Jesús. Nuestro carisma, como Obra de María, es generar la presencia viva de Jesús en medio de la comunidad, para llevarlo a la sociedad. Desde hace años tenemos como prioridad de acción las nuevas generaciones y por esto se han desarrollado junto a ellos diversas actividades, siguiendo siempre su iniciativa”. *(Focolares)*.

(7) Impacto de la reflexión en algunas actividades pastorales

* “Como catequistas nos sentimos llamados a mantenernos fieles al Evangelio. Revisar nuestras vidas y nuestro servicio para ver hasta qué punto nuestros valores son los valores del Evangelio. Y esto nos lleva a poner la mirada en Jesús Eucaristía, adorarlo, estar con Él. Elegir el tiempo a estar con Jesús para recibir su luz y que nuestras miradas se aclaren para llevar a nuestros hermanos el encuentro con Él. Destacamos nuestra necesidad de silencio para escucharlo llevados por el Espíritu Santo y poner toda la confianza en Él. Porque de nada sirve lo mejor que podamos planificar y ejecutar si no viene de Él, si no contamos con Él”. *(Parroquia San Bernardo – Vicaría Devoto)*

* “Sabemos que no somos los únicos que hacemos Caridad, hay otros grupos parroquiales y también fuera del ámbito eclesial, en el barrio, personas que dedican su tiempo y ofrecen sus saberes al servicio de quién lo necesita. *Esto es diaconía*: El Amor de Dios puesto al servicio a través de nuestro corazón y nuestras manos. A pesar de que todos somos necesitados (desde lo material, lo espiritual, los afectos, etc.) sabemos que, al vincularnos, todo andar resulta más fácil”. *(CARITAS)*.

* “El relato de Bartimeo ilumina nuestro caminar sinodal. Su palabra tiene capacidad de alumbrar a la ciudad y a la Iglesia en Buenos Aires, tan capaces de incluir en la diversidad de individuos, de dones y de oportunidades con espíritu abierto, pero también capaces de excluir y de restringir la participación de

muchos. Que Jesús abra nuestros ojos y oídos para ver y escuchar las necesidades, inquietudes e interrogantes más profundos de nuestros hermanos mediante la reflexión pastoral sobre las diversas consultas sinodales... Los jóvenes con discapacidad aún no han sido acompañados por la Iglesia, porque no hemos querido o sabido recibirlos con sus sueños en nuestras comunidades y estructuras. Ellos son parte de esa nueva generación que queremos acompañar”.
(*Comisión de Personas con Discapacidad*)

* “Obstáculos: No estar actualizados en la formación administrativa y en Derecho Civil y Canónico. Falta de acompañamiento sacerdotal. La tarea administrativa se contrapone a la escucha y la atención...”
(*Secretarios Parroquiales Vicaría Belgrano*)

* “Lo que funciona bien: -La parroquia facilita la acción común, -La logística previa bien resuelta (comida, vajilla), -Voluntarios. Lo que puede mejorar: - Espacio de almacenamiento, -A quien recurrir si se necesita algo (organigrama) -Participación en los avisos parroquiales, - Carteleras rotativas en el atrio” (*Grupo Noche de la Caridad, Parroquia San Martín de Porres – Vicaría Belgrano*)

* “Consideramos que las preguntas de la encuesta hecha a los adolescentes estuvieron incompletas. Se vio y valoró exclusivamente lo sacramental y la participación litúrgica. Faltaron preguntas que posibilitaran expresión de búsquedas espirituales y de fe que van más allá de lo sacramental. La mayor parte de las expresiones de fe y espirituales de los jóvenes pertenecen a una cultura distinta a la eclesial. Nos preguntamos ¿qué pasaría si repitiéramos las mismas preguntas a jóvenes que llevan dos o tres años de egresados? ¿No se observaría una mayor valoración de experiencias y contenidos de fe vividos en la escuela?”. (*Colegio Inmaculada Concepción*)

* “... una de las cosas que más se destacan de los santuarios en consultas y conversaciones entre agentes pastorales, es la buena imagen que tienen los fieles en general, el hecho de sentirse bien recibidos y la alegría de celebrar la fe junto a otros. Estas cosas habría que mantenerlas y hacerlas crecer, tanto en Santuarios como

en Parroquias. Ese sería un primer paso interesante en la famosa “santuarización” de las parroquias y comunidades creyentes. No se trata de hacer grandes cosas o proyectos, sino de revisar y mejorar justamente la Acogida Cordial y la Participación Festiva. Mejorar los textos y sobre todo la actitud de los guías y servidores de la liturgia. Multiplicar los modos y formas de participación de los peregrinos y fieles en las celebraciones. Enriquecer las celebraciones de Bautismos y Difuntos con gestos y signos que expresen y refuercen los misterios de la Fe Católica. Volver a remarcar el gesto de hacerse la señal de la cruz al pasar frente a una iglesia en los niños, jóvenes y adultos; que no se pierda y se recree este gesto de gran valor catequístico. Utilizar los Boletines Parroquiales y/o las Catequesis que se entregan en los santuarios con algunas notas comunes, que sean breves, claras y accesibles y recuerden los puntos centrales del kerigma y la religiosidad popular”. (*Sacerdotes Pastoral de Santuarios*)

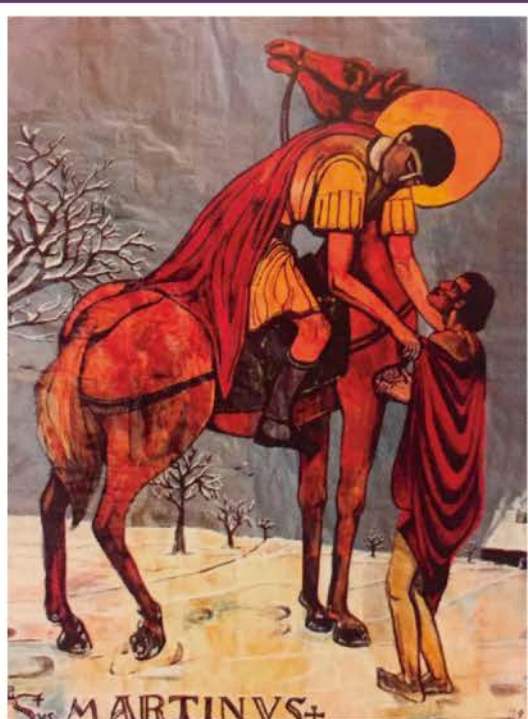
* “Creemos que la escuela es un ámbito propicio para crecer y vivir en la fe porque fundamentalmente se enseña a convivir con los otros teniendo como base la transmisión de valores, en nuestro caso no solo sociales sino también cristianos. Teniendo en cuenta que para la gran mayoría de nuestra población escolar este es un lugar donde pasan gran parte del día, estamos aún más convencidos que es un ámbito propicio para acercarlos a la fe... A veces además lo que sucede en las instituciones es que nos encontramos con algunos obstáculos internos que perjudican el poder lograr espacios propicios para crecer y vivir en la fe; obstáculos propios de cada establecimiento que nos afectan llegado el momento de poder vivir a pleno el espíritu religioso. Para mencionar algunos de ellos podemos hacer referencia a que en muchos casos el personal no está capacitado para dar la catequesis de manera adecuada, no tienen las herramientas para enfrentar la transmisión de determinadas temáticas, ni saben exactamente que estrategias utilizar y qué temas tratar de acuerdo con cada edad. Por otra parte, también sentimos que la Iglesia no está actualizada con relación a algunos

temas sociales y a los cambios que fueron surgiendo con el paso del tiempo; actuando en ocasiones de barrera frente a algunas temáticas que surgen dentro de las aulas de las cuales es preferible “evitar hablar o tratar”. (*Instituto Parroquial La Candelaria*)

* “Valoramos como espacios de formación permanente para el discernimiento personal y comunitario los siguientes:

- Parroquia: Grupo parroquial - Lectio divina
- Grupo misionero del colegio. Trasciende las misiones propiamente y se trabaja a lo largo de todo el año.
- Formaciones, capacitaciones docentes, encuentros con familias.
- EMI: Se sugiere profundizar en las mismas. Dedicarle más tiempo a la preparación. Poder dedicarle un espacio al trabajo y formación espiritual sostenido a lo largo del año.
- Reuniones de padres: aprovecharlas para evangelizar más allá de la problemática puntual por la que se genera la reunión”. (*Vicaría de Educación*)

* “Que la Iglesia promueva actividades: caritativas, y las publicite; educativas para todos los ciudadanos en: ecología; oficios con salida laboral; economía y administración financiera; cultura: arte y creación artística, en las que, mediante las nuevas tecnologías, los habitantes puedan encontrarse y comunicarse; que las parroquias sean más amigables con todos, donde lo espiritual prime por sobre lo aparente; que el traspaso de habitantes a ciudadanos esté mediado por el trabajo”. (*Estudiantes Universidad del Salvador*)



Padre Misericordioso,
como Iglesia de Buenos Aires
queremos ponernos en camino.

A la escucha de la **Palabra de tu Hijo**
y escuchándonos entre nosotros.
Queremos ser misionero misericordiosos,
aprender a detenernos,
y ser compasivos ante toda
miseria humana.

Que tu **Espíritu de amor** nos impulse,
para hacer de nuestro Sínodo un
espacio de comunión y renovación.

Madre del Buen Ayre,
no nos desampares.
San Martín de Tours,
ruega por nosotros.

Amén